

来楽 零 (GoRA)

Illustration
鈴木信吾 (GoHands)



K K
赤の王国

TRADUCCIÓN: NARU-KUN
K-PROJECT WORLD

CAPÍTULO 5: REINO ROJO

Después de que Kusanagi Mizuomi falleció, el bar fue heredado por Kusanagi Izumo.

Para Totsuka, la hospitalización y el fallecimiento de Mizuomi fueron demasiados repentinos e inesperados y se quedó estupefacto. En cuanto a Kusanagi, más o menos tuvo una premonición.

“Aunque estaba enfermo, continuó haciendo alegremente lo que le gustaba y luego, una vez que sucumbió a la enfermedad, pasó en el menor tiempo posible.” Kusanagi pensó.

Incluso si un familiar muere, el mundo continúa girando y la situación que los rodea continúa desarrollándose.

A medida que la vida nocturna de la ciudad de Shizume se hizo más peligrosa, a pesar de las circunstancias de Kusanagi, la cantidad de jóvenes que acudieron a buscarlo para recibir asesoramiento siguió aumentando, por lo que por el momento Totsuka se hizo cargo de tratar con ellos.

Para cuando Kusanagi había terminado de manejar los asuntos relacionados con la muerte de Mizuomi y las circunstancias a su alrededor se habían calmado, era otoño.

"A pesar de que he heredado el bar, no he podido abrirlo, huh."

Era una tarde lluviosa. Kusanagi y Totsuka estaban solos en el bar cuando de repente dijo eso.

Al escuchar su voz algo dolorida, Totsuka se perdió de palabras y respondió con un simple y ambiguo "Tienes razón..." que no era ni veneno ni medicina.

Desde que Kusanagi se hizo cargo del Bar HOMRA, el bar nunca estaba abierto como cuando Mizuomi estaba cerca.

Durante el día, Kusanagi iría a la universidad y durante la noche solo tendría tiempo para los jóvenes que venían a buscar su consejo. Esa fue una de las razones. Otra razón fue que los jóvenes que acudieron a Kusanagi en busca de ayuda, los jóvenes que llamaron a Suoh King, usaron el bar como punto de reunión. El bar HOMRA ya no era un lugar donde los clientes venían a disfrutar de una bebida, sino que se habían convertido en una especie de campamento base para delincuentes.

En algún momento, el equipo de la alianza que tenía a Suoh como su Rey tomó el nombre del bar y se llamaba Homra. Sin un nombre para llamarse a sí mismos, no se sentirían como un equipo... esa fue la razón.

"Le he hecho algo terrible a Ojiki, huh."

Cuando dijo eso con una sonrisa amarga y un suspiro, parecía más bien una queja ociosa en lugar de que él realmente pensara como tal, pero Totsuka lo negó con la mayor seriedad.

"Eso no es cierto. El bar es muy importante para ti."

Los ojos de Kusanagi se abrieron ante la firme respuesta.

"Además, Mizuomi-san te dio este bar porque él quería dártelo. No te lo dio porque quería que lo lograras o protegerás este bar o cualquier otra cosa. Creo que te lo dio por la única razón de querer dártelo. Porque él era ese tipo de persona, ¿verdad? Aunque es un poco extraño para mí estar diciendo esto."

Dijo la última parte con una media sonrisa. Kusanagi también relajó sus hombros y sonrió en respuesta.

"Es verdad. Supongo que el problema real fue que, aunque finalmente tengo el bar, no resultó como esperaba."

"Así es. Ese es el problema."

Cuando Totsuka dio un profundo asentimiento, el PDA de Kusanagi sonó. Con un ring, la atmósfera entre ellos desapareció. Últimamente, cada vez que alguien se comunica con Kusanagi, no sería una buena noticia.

Kusanagi respondió al PDA después de dos timbres. Con un saludo rápido y una breve pregunta, incluso Totsuka entendió por la expresión de Kusanagi que, como era de esperar, también eran malas noticias esta vez. En poco tiempo, Kusanagi colgó y miró a Totsuka con una expresión seria.

"¿Kusanagi-san?"

"Totsuka, no vayas a vagar solo por lugares desiertos por un tiempo."

El contenido de la llamada fue, nuevamente, una noticia de que miembros de Equipo Homra, varios de los jóvenes que se reunieron bajo la pandilla, fueron atacados por una pandilla diferente y enviados al hospital.

Últimamente el número de estos incidentes había aumentado.

En la disputa entre las pandillas principales, las pandillas más pequeñas que estaban siendo atrapadas en las consecuencias se habían reunido para formar otra pandilla importante, Homra, y así las circunstancias volvieron a cambiar. Ellos fueron arrastrados a la lucha torbellino.

Suoh, Kusanagi y Totsuka fueron vistos como los miembros principales del Equipo Homra. Su propio riesgo de ser atacados una y otra vez era alto.

Considerando el ataque a sus miembros, el estado actual de la ciudad de Shizume y sus propias circunstancias, mientras hablaba con Kusanagi, se sentía ansioso en su corazón.

El joven que formó el Equipo Homra, llamado Suoh "King".

El nombre que Totsuka originalmente le había dado a Suoh como un apodo informal, ahora lo usaba el joven acorralado que lo buscaba y lo llamaba para que lo protegiera de los enemigos que temían.

Suoh nunca dijo nada al respecto.

Nunca rechazó ni aceptó sus súplicas, simplemente se mantuvo en esa posición.

Totsuka no sonrió tanto como antes. ¿Qué salió mal? ¿No terminó convirtiéndose en una carga para Suoh? A pesar de ser naturalmente optimista, ese sentimiento apareció en la conciencia de Totsuka como una fina niebla.

"En este momento, deberíamos ser extremadamente fáciles de alcanzar. Ten cuidado."

Totsuka asintió obedientemente a las palabras de Kusanagi.

"Está bien... ¿qué hay de King?"

"Intentaré advertirle, pero... no creo que él escuche."

Suoh, durante la situación actual, a veces parecía que se estaba divirtiendo. Totsuka no sabía si eso era algo bueno o malo.

Kusanagi dio un suspiro excesivamente profundo, haciendo que Totsuka se riera un poco. Kusanagi señaló la punta de la nariz de Totsuka.

"Totsuka. Sonríe irresponsablemente. Eso me pondrá más en paz."

Por un momento Totsuka amplió sus ojos. Cuando Kusanagi dijo eso, lo primero que se le ocurrió fue un pensamiento que tuvo cuando era muy joven, y nuevamente cuando estaba en la escuela media.

"Si tuviera que convertirme en el vasallo de un rey, un payaso sería bueno..."

Era algo que una vez pensó despreocupadamente cuando era muy joven, y luego la primera vez que se encontró con Suoh. Se sentía extrañamente nostálgico, y los sentimientos que tenía de vuelta flotaban dentro de él. Miró a Kusanagi y, con una sonrisa optimista, dijo:

"Está bien, está bien. Funcionará de alguna manera."

Como si estuviera infectado por la sonrisa de Totsuka, Kusanagi también se relajó y respondió.

"Sí."

"Aunque, si dijera eso frente a las personas que resultaron heridas por el ataque, probablemente se enojen conmigo."

"Probablemente, pero, ante algunos de los miembros inferiores, tu soltura puede ayudarles a dejar salir sus sentimientos."

Cuando Kusanagi dijo eso, salió de detrás del mostrador y recogió las llaves de su auto. Totsuka también se levantó de su asiento, guardó sus lentes y comenzó a cerrar la tienda.

Con Kusanagi conduciendo bajo la lluvia, se dirigieron hacia el hospital donde los miembros atacados fueron admitidos.

Algunos de los jóvenes que reconocieron se reunieron en el área de recepción. Un hombre joven con el cabello suelto, ondulado, blanquecino, de color marrón claro fue el primero en notarlo y corrió hacia él.

"Kusanagi, Totsuka."

El joven, Nagahama Kazuomi, llamó a los dos. Originalmente era el líder de una pequeña pandilla, y Kusanagi también estuvo en contacto con él durante sus años de escuela secundaria. En este momento, él era responsable de una pequeña parte del Equipo Homra.

"Nagahama. ¿Cómo están los chicos que fueron lesionados?"

"Han sido tratados. No parece que haya ningún daño permanente, pero fueron rodeados y atrapados por mucha gente y aún ahora están bastante sacudidos."

Totsuka también, conocía bien la sensación de temor de ser superado en número y golpeado. Justo cuando decidió intentar aliviar un poco la tensión en la habitación, uno de los miembros reunidos maldijo "¡Maldita sea!" Y pateó la máquina expendedora junto a ellos. Los pacientes normales en la sala de espera temblaron por el ruido violento y la voz enojada.

"Para. Si vas a hacer un disturbio, entonces ve afuera.", reprendió inmediatamente Kusanagi en voz baja pero estricta.

Totsuka se acercó a los pacientes asustados cerca con una sonrisa amable y se disculpó, "Lo siento.", y agachó la cabeza.

Una mujer que parecía querer despedirse de ellos pero no sabía qué hacer porque los chicos parecían asustados, se sentó aliviada después de ver la cara de Totsuka cuando se acercó a disculparse.

"¿Pero no te resulta frustrante?"

El tipo que pateó la máquina expendedora no pudo evitar su ira, pero escuchó el consejo de Kusanagi y habló en voz baja.

"Los haremos pagar.", respondió Kusanagi en un tono distante.

Después de convertirse en una pandilla, uno no podía simplemente rendirse. Pero con la venganza y el pago de sangre con sangre, quién sabía cuánto tiempo duraría. El equipo Homra... y Kusanagi y Totsuka que se habían convertido en parte de su núcleo, no podrían dejarlo una vez que fueron arrastrados al centro.”

"Los golpearemos."

"Les enseñaremos una lección."

"Pero el oponente es fuerte. ¿Podemos ganar?"

"¿Y si nosotros fuéramos los de la próxima vez?"

"¡¿Estas asustado?!"

La mitad que estaba llena de vigor y la otra que dudaba sonaba como si fueran a discutir, así que Totsuka intervino para calmar a ambos lados. Nagahama estaba en calma, pero se encendió para vengarse y miró a Totsuka, que parecía tener una actitud comprometida. Kusanagi miró a los miembros con una expresión sombría y luego miró a la entrada como si pensara que deberían haber tomado esto afuera después de todo. Entonces vio a alguien familiar.

Totsuka también siguió la mirada de Kusanagi y miró hacia la entrada.

La puerta automática se abrió junto con el sonido de pasos pesados.

"King.", murmuró Totsuka.

Un cabello rojo ardiente apareció de la puerta automática. Los ojos agudos miraron a los miembros reunidos.

Y con solo eso, el ambiente cambió.

Tanto los enojados como los asustados tuvieron sus nervios agitados reajustados y calmaron sus expresiones.

La ira de fuego se convirtió en anticipación hacia Suoh. El miedo se transformó en inspiración y valor debido a la sensación de seguridad que obtuvieron de Suoh, que era fuerte.

Totsuka observó cómo residía el caos.

Esto fue probablemente lo que llamaron "carisma". Con solo una mirada, los corazones de las personas pueden ser sacudidos.

Totsuka fue el que contactó a Suoh. En el camino al hospital, Totsuka se encargó de enviarle un correo electrónico a Suoh y actualizarlo sobre la situación ya que Kusanagi estaba conduciendo. No dijo que viniera, pero parecía que hoy Suoh tenía ganas de hacerlo.

"¿Qué está pasando?" Preguntó Suoh aparentemente sin interés, incluso en tono.

Nagahama se puso nervioso y enderezó su espalda. A pesar de que tenía la misma edad que Kusanagi y, por lo tanto, mayor que Suoh, fue muy respetuoso con él.

"Ah, um, Shinzaki, Toyoda y Matsuzaka fueron atacados. Actualmente los tres han terminado su tratamiento. Sus lesiones no son demasiado graves. No tenemos ninguna pista sobre quiénes son los atacantes, pero... "

"Ya veo.", interrumpió Suoh.

Nagahama cerró la boca.

Suoh una vez más miró a los miembros y luego se dio la vuelta.

"Sigue lo que dice Kusanagi."

Y con eso, Suoh salió de las puertas automáticas de las que acababa de entrar.

Con solo esas tres líneas, el estado de ánimo que rodeaba a los miembros había cambiado por completo.

+++++

Después de visitar a los miembros lesionados, Kusanagi dio instrucciones a los miembros reunidos. Cuando terminó, la lluvia había residido en una ligera llovizna. Cuando salieron del hospital, las frías y ligeras gotas de lluvia fueron arrastradas por el viento hacia las caras de Totsuka y Kusanagi.

Pensaron que Suoh podría haber regresado ya, pero lo encontraron fumando en un banco en el área designada para fumadores fuera del hospital.

"¿Qué pasó? Tu cara, quiero decir.", preguntó Totsuka mientras se acercaban.

Suoh levantó lentamente la mirada e inclinó levemente la cabeza, como diciendo "¿Qué hay con eso?" Totsuka señaló su propia mejilla izquierda.

"Parece una cicatriz de una pelea. Y tienes sangre en el borde de la boca."

Cuando Totsuka lo señaló, Suoh dio un "Ahh." y asintió casualmente.

"Estaban vendiendo, así que compré."

En otras palabras, se metió en una pelea.

"¿Otra vez?" Dijo Kusanagi en tono exasperado.

Se sentó junto a Suoh, sacó un paquete de cigarrillos del bolsillo delantero y se puso uno en la boca.

Totsuka se sentó en el banco frente a ellos y miró a Kusanagi con una sonrisa.

"Uno para mí también, por favor.", persuadió.

Kusanagi, que estaba encendiendo su cigarrillo, frunció el ceño con reticencia.

"Eres menor de edad."

"¡Wah, es demasiado tarde para ese tipo de consejo! Kusanagi-san, me pregunto... ¿cuántas veces ya me has dejado beber alcohol?"

"Está bien, está bien, lo entiendo. Pero si viene alguien, escóndelo. A diferencia de Mikoto, cualquiera puede decir de un vistazo que eres menor de edad."

"¡Entendido!"

Kusanagi sacó suavemente otro cigarrillo del paquete. Totsuka lo sacó con una palabra de agradecimiento y luego Kusanagi extendió la llama del encendedor.

Recordando que una vez aprendió eso por pura curiosidad, se puso el filtro en la boca y lo absorbió como una pajita mientras encendía el extremo con la llama. Con un chisporroteo, la punta se iluminó de rojo.

Respiró profundamente. Le hizo cosquillas en la tráquea y terminó ahogándose.

"Como se esperaba, todavía no entiendo lo que es tan bueno acerca de los cigarrillos."

"¿Y sin embargo, me molestaste por uno?"

"Bueno, Kusanagi-san y King siempre fuman, así que obviamente piensas que es algo bueno, ¿verdad? Además, es un poco genial."

"Tu tipo es más popular sin fumar, sabes."

"Kusanagi-san, ¿estás insinuando que te ves bien fumando un cigarrillo?"

"Genial, ¿verdad?"

"Uwah... no quiero estar de acuerdo."

Suoh se rió un poco ante su charla. Ahora que lo pensaba, había pasado un tiempo desde que los tres estaban solos y podían hablar de lo que quisieran. Recientemente, cuando estaban juntos, siempre tenían algo urgente que discutir. Aunque ahora más que nunca necesitaban discutir cuáles eran sus planes, a los tres no les apetecía. La fría llovizna cayó silenciosamente en la penumbra de la tarde y los tres fumaron ociosamente bajo el simple refugio frente al hospital.

"Equipo Homra, huh.", dijo de repente Kusanagi, en un tono emocional.

Parecía despedirse de un estado de ánimo algo cansado, pero las comisuras de sus labios sonreían.

"En algún momento, de repente nos dieron este nombre, huh."



"Aunque es el nombre de la tienda de Kusanagi.", sonrió Totsuka en respuesta.

Suoh resopló ligeramente.

"Si no te gusta, entonces no es demasiado tarde para darle un nombre que te guste."

"¡Ah, buena idea! ¿Cuál sería un buen nombre?"

Totsuka saltó sobre la sugerencia de Suoh.

"Incluso si preguntas lo que es bueno..."

"¿Qué tal algo como 'Lion House'?"

"¡Eso no está nada bien! ¿Y por qué suena tan reconfortante? ¡¿Qué somos, un zoológico?!"

"Supongo que es un no al 'House' entonces... Bueno, ¿qué tal 'Familia Savannah'?"

"Fuiste de un zoológico a un parque de safaris, huh."

Kusanagi sostuvo su cabeza con los dedos sosteniendo su cigarrillo como si sufriera un dolor de cabeza. Totsuka hizo un puchero.

"En ese caso, ¿cuáles son tus ideas, Kusanagi-san?"

"Bueno para empezar, somos una pandilla. Así que necesitamos algo que se ajuste a esa imagen. Hmm... tal vez algo como 'Dark Flame'..."

“Kusanagi-san, ¿por qué estás tan rojo?”

"¡Silencio! Me avergüenzo de mi propia idea... ¿qué soy yo... un estudiante de secundaria?"

"Hmm. ¿Alguna idea, King?"

Suoh, que estaba escuchando el parloteo entre los dos, dio una larga calada a su cigarrillo y luego dijo: "No realmente."

"Lo que esté bien. Si ustedes dos tienen un nombre que quieren dar, entonces lo haremos, de lo contrario, si no, dejen que nos llamen como quieran."

Totsuka se cruzó de brazos e inclinó la cabeza.

"Al final, estamos demasiado acostumbrados a Homra. Además, es el nombre del bar, así que tenemos un archivo adjunto. ¿Qué tal si intentamos cambiar a Homra a kanji?"

"¿No sería eso simplemente 炎 (Significado: llama, normalmente pronunciado: honoo, también pronunciado: homura)?", Dijo Suoh.

De hecho, la imagen encajaba con el pensamiento de Totsuka.

"Hay otro kanji, ¿verdad? ¿Un poco más complicado y con un 火 a la izquierda?"

"Te refieres a 焰 (Igual que arriba, simplemente escrito de manera más complicada), ¿verdad?" Dijo Kusanagi mientras rastreaba los kanji en el aire.

Totsuka lo pensó.

"Si queremos hacerlo más impresionante. Podríamos dividir cada sílaba (Homra = ho mur) en un kanji también, ¿verdad? King es como un león, por lo que el "ho" de Homra puede ser como en rugido. (吠える)"

Kusanagi también se rió y lo siguió.

"En ese caso, ¿qué hay de 舞 como en el baile (舞い踊る) para "mu"."

Totsuka miró a Suoh con ojos expectantes y Suoh abrió la boca a pesar de no parecer molesto.

"Y "ra" puede ser esa. Ya sabes, el uno con el 四 (cuatro) en la parte superior y 糸 (hilo) y esa cosa u otra en la parte inferior."

La forma en que habló Suoh lo hizo sonar extrañamente como un niño que hace que Totsuka y Kusanagi se echen a reír.

"Entonces es Homura (吠舞羅) entonces. Eso suena como una pandilla de motociclistas.", dijo Kusanagi, aparentemente divertido.

Suoh casualmente se encogió de hombros.

"Lo suficientemente cerca, ¿verdad?"

Con su ahora corto cigarrillo aún en la boca, miró el cielo oscuro y nublado.

"Es solo un nombre, no importa."

En cualquier caso, no fue una pandilla lo que surgió porque lo querían.

Sintiendo que Suoh terminaba con el tema, Totsuka miró silenciosamente la punta del cigarrillo que sostenía entre sus dedos.

Probablemente, para los tres, la necesaria redacción del Equipo Homra se había convertido en algo en lo que se sentían responsables.

Totsuka llamó a Suoh "Rey", y ahora muchos de los jóvenes lo llamaron en serio "Rey", elevándolo a esa posición.

Kusanagi era demasiado perezoso para formar un grupo... pero algo entre los jóvenes los llevó a la formación de la pandilla llamada Homra.

Suoh se convirtió en su fuerza unificadora. Su fuerza y aura atrajeron a la gente hacia él y Kusanagi y Totsuka se encargaron de los problemas que surgieron como resultado.

Sin embargo, no fue suficiente para que lo llamaran una "responsabilidad". Cada uno sintió que fueron arrastrados a ese grupo.

"Bueno, eso es verdad.", respondió Kusanagi.

Aplastó el cigarrillo en la zona de fumadores y se levantó.

"Otras personas nos conocen por el nombre que tenemos ahora. Tenemos mucho tiempo para pensar en ello."

Suoh y Totsuka miraron a Kusanagi, que estaba usando la expresión que usaba para dar instrucciones a sus compañeros.

"Mikoto, por ahora, regresa al bar y mantente alerta. Además, no vayas a ningún lado por ti mismo. Si algo te sucede, francamente estamos jodidos. Espero que sigas mis instrucciones por el momento."

Suoh no respondió, pero tampoco se quejó.

"Totsuka, quédate aquí un poco. Los que fueron atacados todavía estaban muy tensos antes, así que mantén otra conversación con ellos y averigua qué sucedió. Esa es tu especialidad."

"Entendido. ¿Qué hay de ti, Kusanagi-san?"

"Voy a contactar a los otros miembros, explicarles la situación y decirles qué hacer aquí."

Kusanagi laboriosamente se puso de pie y se estiró.

Después de pasar la situación, habría gente que se enojaría como antes. Mirando a Kusanagi que tenía una montaña de problemas por delante, Totsuka le dio un "Gracias." en agradecimiento.

Con un "Hasta luego.", Suoh y Kusanagi se fueron por caminos separados.

Totsuka, dejado solo, miró hacia el cielo lluvioso y dejó escapar un pequeño suspiro. El aliento era ligeramente blanco con condensación. Fue sorprendentemente frío hoy.

"Un rey, huh."

Totsuka murmuró para sí mismo.

+++++

Una semana después de que los miembros fueran atacados, se vengaron. Bajo la dirección de Kusanagi, buscaron a los asaltantes, especialmente Nagahama y su pandilla, quienes corrieron alrededor de la ciudad hasta la medianoche buscándolos y luego salieron victoriosos después de una pelea.

Totsuka visitó el hospital para entregar las noticias a los atacados. A pesar de que todavía estaban atrapados en la cama y realmente no podían moverse, después de escuchar las noticias, aunque lucharon por verse particularmente felices, se mostró un poco de alivio y sus complejidades mejoraron.

Totsuka adivinó que aquellos que estaban tan abrumados por el miedo que ni siquiera podían enojarse probablemente dejarían Homra una vez que fueran dados de alta del hospital.

Compró un onigiri de la tienda del hospital para almorzar y se sentó en un banco fuera del hospital. Fue en el banco donde él, Suoh y Kusanagi se sentaron y conversaron hace una semana. El problema que tenían entonces estaba más o menos resuelto y, sin embargo, el sentimiento turbio en su corazón no desapareció. El cielo de hoy también era gris, oculto por densas nubes como para igualar sus sentimientos. Miró en la distancia mientras mordisqueaba su onigiri.

"Hablando de eso, dijeron algo extraño cuando cayeron."

Totsuka recordó las palabras que Nagahama pronunció de repente mientras sonreía y le contaba a Kusanagi lo que había sucedido durante la pelea.

"¿Cómo puede ser este el fin para nosotros... aunque mañana sea el Día de la Limpieza?", dijeron.

¿Qué significaba el día de la limpieza? ¿Tenían ganas de involucrarse en la limpieza de la asociación de vecinos o algo así? Nagahama se rió de eso, pero molestó a Totsuka.

Kusanagi probablemente pensó lo mismo. Él había fruncido el ceño ante la inquietante incertidumbre.

Se comió el onigiri mientras los pensamientos daban vueltas en su mente.

Justo cuando pensaba que la consistencia del arroz y el namul era agradable, vio una cara familiar al borde de su vista.

Era un joven de unos 20 años que llevaba ropa de trabajo de construcción. Miró a Totsuka con una expresión vacilante. Era alto y delgado.

Totsuka definitivamente lo reconoció de alguna parte, pero no podía recordar de dónde. El hombre definitivamente lo estaba mirando.

El hombre delgado todavía dudaba, pero finalmente decidió caminar hacia allí.

"Totsuka Tatara, ¿verdad?"

"¿Um...?"

Totsuka demostró que no podía recordarlo inclinando la cabeza y el chico frunció las cejas con expresión preocupada.

"Lo siento... por la última vez.", murmuró, mirando alrededor y evitando el contacto visual.

Al verlo así, Totsuka reconstruyó sus recuerdos.

"Ah... ese tiempo durante la escuela media. Uno de los tipos que me mandaron al hospital."

Totsuka no era alguien que arrastrara el miedo o la ira del pasado, por lo que habló con indiferencia. El chico delgado estaba desconcertado por su alegre voz y sus ojos continuaron deambulando.

A pesar de la incomodidad no se fue. Totsuka se dio cuenta de que el chico debía tener algo que decir y le dio una palmada en el banco a su lado.

"¿Quieres tomar asiento?"

El chico dudó un momento, pero finalmente se acercó nerviosamente y se inclinó... ¿O se arrodilló? Su figura alta se hizo pequeña. Se inclinó frente a Totsuka y luego se sentó.

"Um, no sé tu nombre, ¿verdad?"

"Es Nogi."

"¿Trabajas por aquí, Nogi-san?"

"Este hospital está agregando un nuevo anexo, así que estoy trabajando allí."

"Ya veo. Hablando de eso, no he probado ningún trabajo relacionado con la ingeniería civil todavía, huh. Supongo que sería difícil para alguien que no es físicamente fuerte."

"Bueno, espera."

Nogi quedó atrapado en el ritmo de Totsuka y estaba charlando, pero luego sacudió la cabeza como si recordara que no era por eso por lo que venía.

"Tú, ¿cómo puedes actuar tan normalmente?"

"Eh, ¿qué quieres decir?"

"¡Como dije! ¿Cómo puedes tratar así a alguien que te golpeó tan mal... o más bien es un poco tarde. Justo después del incidente, te acercaste a nosotros y comenzaste a hablarnos normalmente... Eso fue lo suficientemente aterrador."

Nogi dejó escapar un poco de tensión y estiró las piernas que estaban dobladas. Apoyando los codos en las rodillas, se encorvó y miró hacia abajo.

Totsuka, por otro lado, puso sus manos detrás de su espalda y miró hacia el cielo. Las nubes seguían allí como un techo gris.

"Ahora eres uno de los miembros principales de Homra, ¿verdad?", Dijo Nogi, con la cabeza aún colgando.

"Parece que de alguna manera terminó de esa manera.", respondió Totsuka, todavía mirando hacia el cielo.

"Aunque eras un estudiante de escuela media medio débil, ahora eres el ejecutivo de una pandilla, huh."

"Yo mismo no he cambiado particularmente sin embargo."

"He cambiado. Ahora trabajo honestamente y ya no hago estupideces."

"Eso es bueno."

Se hizo un silencio y Totsuka pensó por un momento. Aunque ahora vivía una vida honesta, no tenía más remedio que preguntar de todos modos y abrió la boca.

"Kurayama Mitsuha."

Era un nombre que Totsuka escuchó hace tres años cuando estaba en la escuela media. Y un nombre que volvió a surgir recientemente.

"Él era tu antiguo jefe, ¿verdad, Nogi-san? Fue quien te ordenó atacarme."

"Sí."

Quizás Nogi también esperaba que Kurayama fuera reformado, así que respondió sin pestañear.

"Lo conocí recientemente."

Esta vez Nogi se sorprendió. Miró a Totsuka.

"¿Dónde?"

"Vino al Bar HOMRA a tomar una copa."

Por alguna razón, no podía percibir su rostro, pero incluso el propio Totsuka no entendía cómo era posible, por lo que no mencionó esa parte.

"Parece que está a punto de hacer algo. ¿Has oído algo al respecto?"

Nogi se enderezó y se giró para enfrentar a Totsuka. Sus ojos estaban serios.

"Entiendo."

El estado de ánimo cambió.

"Ah, entonces es por esto que se acercó a mí.", se dio cuenta Totsuka.

"Ha sido tormentoso en la ciudad de Shizume últimamente, ¿verdad? Mitsuha está en el centro de eso."

A pesar de que estaban en un banco fuera de un hospital tranquilo, Nogi susurró como si temiera que alguien los escuchara.

"Uno de los tipos que te golpearon conmigo... su nombre es Sakata. En este momento, todavía vive la vida de la calle y parece estar en una posición bastante buena. Lo escuché de él. Mitsuha-san está detrás de las disputas entre las principales pandillas."

"¿Por qué?"

Nogi negó con la cabeza.

"Realmente no lo sé, pero Sakata dijo que Mitsuha-san está tratando de crear un imperio y actualmente se está preparando para ello. Estaba emocionado y dijo que una vez que Mitsuha-san se convierta en emperador y tenga el control, se convertirá en uno de sus ejecutivos... a pesar de que Mitsuha-san nos rechazó una vez."

Después de dejar escapar un breve suspiro, Nogi sonrió débilmente. No entendiéndolo del todo, Totsuka puso una expresión perpleja.

"¿Crear un imperio? ¿Qué hay con eso?"

"Eso es lo que me pregunto. Pero a pesar de que Mitsuha-san nunca solía quedarse en un lugar por mucho tiempo, parece que últimamente se está calmando. Según Sakata, en este momento él es el jefe de un grupo de mafias extranjeras."

"¿Huh?"

Kurayama debería haber estado en la edad de Kusanagi. ¿Un joven japonés de veinte años era el jefe de un grupo de mafias extranjeras?

Totsuka se quedó mirando fijamente lo increíble que era. Nogi le dio una sonrisa irónica.

"Si eso es cierto o no, no lo sé. Hm. De todos modos, tómalo con un grano de sal. ¿Has oído hablar de la Torre del lado Este, verdad? Ese edificio nuevo, algo elegante en la ciudad de Shizume. Ahí es donde está la oficina del grupo de la mafia y, según Sakata, Mitsuha-san se queda por allí también."

Totsuka miró a Nogi a su lado. Nogi miró sus propios zapatos como antes y no se encontró con la mirada de Totsuka.

"¿Por qué me estás diciendo esto?"

"No hay razón... a veces escucho rumores sobre Homra y tú. Y desde que estuve trabajando aquí, escuché que algunas personas de Homra fueron golpeadas y hospitalizadas. ¿Cómo lo llamas... una reunión casual?"

Después de escuchar a Nogi murmurando su excusa, Totsuka se puso de pie.

"Hmm. En ese caso, tal vez vaya a comprobarlo.", dijo Totsuka.

Nogi miró a Totsuka.

"¿Comprobar qué?"

"El edificio del que me acabas de hablar. Incluso si no sabemos si es verdad o no, vale la pena echarle un vistazo, ¿no?"

Nogi se sorprendió y luego agarró el brazo de Totsuka.

"¡¿Qué estás diciendo?!"

"¿Qué? No es como si fuera a ir a la mafia y decir "¿Está Kurayama-san por ahí?" Es solo que, si estoy cerca, aprenderé algo nuevo. O tal vez no..."

"Eso es tan... casual..."

"¡Es importante ser azaroso! ¡Uno no puede encontrar el tesoro sin ir a la tumba, ya sabes!"

"Es "Uno no puede encontrar el tesoro sin entrar en la cueva". No entres en la tumba. He sido un idiota desde que era joven, pero tú eres aún más idiota."

Totsuka soltó una risa alegre y Nogi dejó escapar un suspiro de exasperación, pero dejó escapar una risa. Pero entonces, como si se sintiera culpable por reírse, de repente puso una expresión complicada.

"Lo siento... por lo que pasó esa vez."

Totsuka parpadeó un par de veces ante el repentino retorno del tema. Totsuka sonrió, fue hace tanto tiempo, ¿cuántas veces tuvo que pedir disculpas por ello?

"Acabo de recordar algo sobre eso en realidad."

Nogi mostró un poco de nerviosismo y se enderezó ante el tono de voz serio de Totsuka.

"En ese momento, dije que si te sentías culpable por tratarme así, me debías una, ¿no?"

"Sí."

Nogi también parecía recordar, y dócilmente asintió.

"En ese caso, ya que saliste de tu camino para darme información sobre Kurayama Mitsuha, podemos decir que saldaste la deuda."

"Pero... la información no fue tan útil para ti, ¿verdad?"

"Bien, eso es cierto. Pero aun así, me diste esa información, ¿verdad? Dijiste que nos encontramos por casualidad, pero incluso si escuchar a los miembros de Homra hospitalizados y reunirse con Sakata fue una coincidencia, estás ante mí ahora, ¿no? Hiciste todo lo posible por encontrarme porque querías decirme lo que sabías, ¿verdad?"

Nogi vagamente movió la cabeza, sin confirmar ni negar.

"Sea lo que sea, no me gusta guardar rencores. Especialmente con algo de hace tres años. Además..."

Totsuka se volvió hacia Nogi y le dio una sonrisa completa.

"Fue un poco divertido hablar con el actual tú. Así que ya está bien."

Nogi luchó por las palabras y mostró una expresión como si estuviera dolido, o estaba a punto de llorar. Apretó las rodillas con las manos y miró hacia abajo, sin disculparse más.

"...Ok."

"¡Nos vemos! Tal vez nos encontremos de nuevo algún día."

Totsuka saludó y comenzó a irse. Nogi se levantó del banco,

"¡Ten cuidado! Mitsuha-san... ¡es realmente peligroso!"

"Te lo dije, no voy a hacer nada irrazonable. Sé que soy débil, y si lo hago, Kusanagi-san se enojará conmigo."

Diciendo eso con voz alegre, Totsuka se fue.

Totsuka era débil en las peleas. Tampoco era tan inteligente como Kusanagi. Pero como un ratón, podría correr hacia la victoria y ser fuerte en "negociar". Hablar y escuchar a la gente y obtener la información que quería de ellos y cosas por el estilo era su habilidad

especial de alto nivel, fue el respaldo que recibió de Kusanagi. Totsuka pensó en sí mismo como el tipo de reconocimiento.

Mañana... en otras palabras, hoy fue el Día de la Limpieza. Eso es lo que los chicos a los que Nagahama y su equipo dieron una paliza dijeron anoche. Quizás no tenía un significado significativo. Pero en caso de que algo suceda, él quería recopilar cualquier información que pudiera obtener.

+++++

El bar HOMRA era el pequeño reino de Kusanagi Mizuomi. Y ahora le pertenecía a Kusanagi Izumo.

Muchos de los clientes que conformaron el reino de Mizuomi, probablemente no visitarían nuevamente el bar de Kusanagi Izumo. Ikushima siendo uno de ellos.

Ikushima era un ejecutivo del grupo yakuza con sede en la ciudad de Shizume, y un cliente del Bar HOMRA desde hace mucho tiempo. Pero desde que la gerencia del bar pasó de Mizuomi a Kusanagi, se fue, e incluso si Kusanagi pudiera abrir el bar para negocios como solía hacerlo... Kusanagi pensó que Ikushima probablemente no vendría de nuevo

“¿Qué quieres de mí, sobrino de Kusanagi?”, dijo Ikushima.

Estaban sentados uno frente al otro en una cafetería.

Era una cafetería de estilo antiguo que no podía llamarse cafetería. El grupo demográfico del cliente era de un rango mayor de edad, y había muchos hombres de mediana edad leyendo el periódico mientras tomaban su café.

Ikushima estaba sentado y recostado en un sofá cubierto de tela roja con un cigarrillo en la boca. Como hábito de trabajar en el bar, Kusanagi sacó un encendedor de su bolsillo y le presentó una llama.

"Se trata de la muerte de mi tío... Kusanagi Mizuomi."

"He oído. Una enfermedad, ¿no es así?"

Kusanagi asintió levemente.

"No te lo dije correctamente..."

Kusanagi dijo eso dócilmente, pero Ikushima sonrió como si lo encontrara divertido.

"Nadie va por ahí informando a los clientes uno por uno sobre eso. En primer lugar, ni siquiera sabía que tenías mis datos de contacto antes de que me llamas hoy."

"Mi tío dejó atrás su PDA."

Kusanagi observó mientras Ikushima soltaba una bocanada de humo.

"Con esto, el bar se convertirá oficialmente en un castillo para niños, huh."

Cuando Kusanagi mostró una expresión vergonzosa, Ikushima se echó a reír.

"Está bien. Eso es lo que significa pasar de generación en generación. Entonces, ¿qué negocio tienes conmigo?"

Kusanagi se enderezó.

"Quiero escuchar acerca de la situación actual en la ciudad de Shizume."

Ikushima dejó escapar una bocanada de humo con una expresión sombría.

"¿Así que los niños todavía están jugando al soldado?"

"Lo siento. Aunque nos avisaste."

"No importa. Tu tío murió poco después de eso, así que probablemente también estabas fuera de él."

Kusanagi miró ligeramente hacia abajo.

"Aún así... aunque para ti, Ikushima-san, probablemente parezca que solo hay niños jugando, para nosotros estamos en un punto en el que no tenemos salida."

"Eso no es cierto. Pensar que no tienes salida es tu propio engaño, sobrino de Kusanagi. Y para ti en particular, es fácil. Tíralo todo y mete todo lo que tienes en la vida universitaria. Vas a una universidad de primera clase, ¿verdad? Si juegas demasiado con fuego, estarás demasiado profundo."

Fue un punto justo. Si Kusanagi cediera todo el sentido del deber y la responsabilidad a las personas que conocía que lo molestaron por ayuda, entonces sería posible. Pero para Suoh y Totsuka, eso no sería posible.

Suoh ya tenía la intención de "caminar este camino". El camino que dio la espalda a la sociedad. Convertirse en un engranaje en este mundo estaba definitivamente en contra de su naturaleza. Y ser conducido a una esquina como lo estaban ahora, parecía traerle alegría. La sensación repetitiva de estar en peligro.

En cuanto a Totsuka, si le apeteciera, sería capaz de vivir de esa manera, pero el hecho de que él fuera él, no era el tipo con ganas de regresar. Al final del día, a pesar de su pacifismo, no anhelaba un estilo de vida pacífico y, en todo caso, era muy hábil para sobrevivir felizmente en el infierno. Recientemente, pareció que lo reconsideró y hubo momentos en los que no estaba tan animado como de costumbre, pero al menos, mientras Suoh estuviera cerca, probablemente bajaría con él.

"Si dejas ir a tus amigos, no puedes tener una vida tranquila, lo sabes.", dijo Kusanagi con una expresión preocupada.

Ikushima soltó una carcajada.

"Jóvenes, huh."

Lo dijo con un tono burlón, pero parecía como si estuviera viendo algo deslumbrante en algún lugar.

Pero eso fue reemplazado pronto por una expresión seria y golpeó el largo montón de cenizas que había en su cigarrillo en el cenicero.

"De todos modos, la situación aquí ha cambiado un poco."

Ante el repentino tono bajo de Ikushima, Kusanagi reajustó su expresión facial y se inclinó hacia delante.

"¿Eso significa?"

"La última vez que nos reunimos, hablamos sobre Kurayama Mitsuha, ¿sí?"

Era ese nombre otra vez. Kusanagi sintió que su cuerpo se tensaba.

"En ese momento, su nombre surgió porque estábamos hablando del pasado alborotador. Recientemente volvió a aparecer su nombre... Me enteré hace cuatro días."

Parecía incómodo como si comiera algo extraño.

"Estábamos hablando de la mafia extranjera que por alguna razón había ganado poderes sobrenaturales... y de cómo Kurayama Mitsuha es su cabeza."

"¿Hah?"

La boca de Kusanagi se abrió. Ikushima se rascó irritado el pelo corto.

"De repente, el problema de los niños se abrió camino en el mundo adulto."

Como si interrumpiera, el PDA de Ikushima sonó. Metió la mano en su bolsillo para sacarlo y respondió de inmediato.

Kusanagi, impaciente por que se le ocultara la verdad, se inquietó y bebió un poco de su café frío para calmarse.

"Sí. Está bien... ¿¿Qué dijiste?!"

A pesar de que acababa de terminar de saludar a la otra persona, Ikushima de repente se quedó inmóvil.

No era un asunto trivial. Por un momento la luz desapareció de los delgados ojos de Ikushima, luego volvió a enfocar su mirada. Podías ver sus dientes mordiéndose los labios.

"¿...Ikushima-san?"

Después de una breve charla de Ikushima y colgando el PDA, Kusanagi tímidamente lo llamó.

"Nuestro jefe fue asesinado."

Kusanagi contuvo el aliento. Sin mirar a Kusanagi, Ikushima se levantó de su asiento.

"¿Quién fue?"

Ikushima no respondió.

"La guerra finalmente ha comenzado.", simplemente murmuró.

Kusanagi sintió un sudor frío en su espalda.

Fuera de la ventana estaba el cielo nublado gris como si simbolizara la amenaza que se avecinaba.

+++++

Suoh estaba en la estación. Casualmente se paró en la plataforma con las manos en los bolsillos, esperando el tren de regreso a Shizume.

Anoche, fue con los miembros de Homra al ataque. Al final, los miembros inferiores trataron todo sin que Suoh tuviera que hacer nada.

Después de que lo llamaron anoche y luego escuchar los detalles de la pelea, estaba amaneciendo. No tenía ganas de dormir, así que por primera vez en mucho tiempo dejó Shizume.

Su destino era el cráter de Kantou del Sur. Allí solía haber una ciudad, pero ahora se había hundido hasta el fondo del mar. Suoh caminó a lo largo del borde sintiendo la brisa del mar. La mañana nublada hizo las condiciones perfectas para que Suoh caminara solo.

Suoh no tenía ningún pasatiempo en particular, pero le gustaba caminar mientras miraba el mar. No era una hermosa playa de arena o una pintoresca costa rocosa, sino un acantilado que solo se formó hace varios años y un mar oscuro de agua que no era particularmente hermoso.

Debajo de la superficie estaba la ciudad hundida. No había una razón clara por la que eligió ir allí. El incidente del cráter del Sur de Kantou no lo afectó directamente, ni tenía ningún vínculo emocional con el área. Pero, caminar a lo largo del borde del cráter parecía ser algo que podía dejarlo enfriar la cabeza. Con ese pensamiento en mente, en raras ocasiones Suoh iría a dar un paseo.

Últimamente Suoh estaba en el borde. Quedarse quieto era agonizante. No era que estuviera nervioso. Más bien, estaba de buen humor.

El aire en Shizume se había vuelto borroso con el cambio y el caos constante, es lo que Suoh sintió al pensar aquí. Ese cambio se estaba acelerando. No sabía de dónde venía la

sed de sangre y la malicia, pero el aroma de la traición giraba por toda la ciudad y recientemente Suoh estaba muy "alerta". Suoh, quien normalmente estaba distraído, lánguido y siempre quería dormir, ahora estaba en el borde y tenía un brillo en sus ojos.

Había algo de felicidad en ese sentimiento, pero a su vez era muy inquietante.

Era una tarde nublada y sin brillo. Suoh estaba de pie en la plataforma esperando el tren de conexión. No estaba lleno, pero había algunas personas aquí y allá, también esperando el tren. Era media tarde. Nadie parecía tener prisa por lo que el ambiente era muy relajado. De repente sonó el PDA de Suoh. Lo sacó de su bolsillo y el nombre de Kusanagi apareció en la pantalla.

"¿Qué sucede?"

No intercambiaron ningún saludo, él solo escuchó la voz tensa de Kusanagi.

"Mikoto. Algo terrible sucedió."

Kusanagi, que mantuvo la calma en la mayoría de las situaciones, estaba temblando. Suoh esperó en silencio a que continuara.

"Uno de nuestros clientes habituales anteriores en Bar HOMRA, es un ejecutivo de los yakuza llamado Tokuseikai. Su jefe fue asesinado."

"¿...Y?"

Suoh con calma dio una breve respuesta a las noticias inquietantes. Tal vez influenciado por el estado de calma de Suoh, el tono de Kusanagi también se calmó.

"La situación aún no está clara, así que no conozco los detalles, pero debería estar relacionada con la mafia extranjera. Y..."

Él cambió a un susurro.

"No sé cómo sucedió, pero al parecer Kurayama Mitsuha está en la cima de la mafia, o eso se ha dicho."

Frush El tren se deslizó a través de la plataforma. El cabello y la chaqueta de Suoh revoloteaban con la ráfaga que el tren traía consigo.

"Mikoto, ¿estás escuchando?"

"Estoy escuchando."

"De todos modos, algo extraño está sucediendo. La situación es entre los grupos de yakuza, así que creo que lo tratarán. En cuanto a nosotros, creo que probablemente sea demasiado tarde y ya estamos atrapados en esta terrible situación. Todavía estoy recopilando información, así que no volveré todavía, pero regresa al bar, contacta a Totsuka y luego..."

"Perdón, pero..."

Suoh lo interrumpió. Miró el tren que se detuvo en la plataforma frente a él.

"Todavía no sé si podré volver."

"¿Mikoto?"

Suoh miró al tren que tenía delante.

Fue una visión extraña.

La plataforma del tren lleno de gente. El tren que acaba de llegar. No era un tren que terminaba. Era uno de los trenes que la gente aquí había estado esperando.

Pero, ese tren estaba vacío. Y todos en la plataforma "no mostraron ninguna reacción a la llegada del tren".

Era como si no hubieran notado que el tren llegaba, o incluso si se habían dado cuenta del tren. Cada una de las personas que habrían sido pasajeros estaba mirando fijamente sus PDA, mirando hacia el espacio o bostezando por aburrimiento.

Suoh miró la señal eléctrica del tren. Fue el servicio rápido de 13:45 directo a Shizume. Incluso alguien como Suoh, que no usaba mucho su cerebro, entendió que para volver al bar de manera rápida y segura, no debía subir a este tren.

Pero sin vacilar, Suoh cruzó las puertas abiertas.

"Parece que primero tengo que ocuparme de algo."

"¿Mikoto?! ¿Qué está pasando?! Si surgiera algún tipo de problema, entonces..."

Suoh dejó de escuchar y colgó.

No vayas a ningún lado por ti mismo. Si algo te pasa estamos jodidos. Espero que sigas mis instrucciones por el momento. Recordó las palabras que dijo Kusanagi el otro día, pero al actual Suoh no le importó especialmente.

Suoh estaba temblando de emoción.

No sabía la razón detrás de esta situación. Podía escuchar alarmas de peligro en su cabeza. Temblaba de emoción como un niño y sintió que una bestia se despertó dentro de él y se estaba lamiendo los labios. Suoh se quedó solo en el tren. Detrás de él, las puertas se cerraron. Se dio la vuelta y vio a las personas en la plataforma, que hasta ahora no notaron el tren, de repente notaron el tren justo cuando salía y observaron cómo se fue. En sus rostros había conmoción y confusión.

Se dieron cuenta de que no se habían dado cuenta de que el tren había llegado.

Suoh recordó que una situación similar sucedió antes... no era una situación tan grande como esta, pero definitivamente dio una sensación similar.

"Para los humanos, la ambición es importante, huh."

La voz de un hombre resonó desde dentro del vagón vacío.

Cuando Suoh se volvió para mirar, vio a un joven con gafas sin montura. Una cara promedio sin características distinguibles, un hombre que la gente probablemente no reconocería después de encontrárselo una vez.

Pero Suoh lo recordaba.

"Mi habilidad no es perfecta. Pensé: si es algo tan grande como un tren, es definitivamente imposible hacerlo para que nadie lo note, pero lo intenté de todos modos. Tal vez la naturaleza demasiado ambiciosa de Mitsuha me haya influenciado, huh.", dijo el hombre con una voz inmemorable.

Suoh se quedó mirando al hombre.

"Nos conocimos en "Mariage", ¿verdad?"

"Mariage" era el nombre del negocio de Tagaya donde Suoh trabajaba como portero. Una vez vio a este joven japonés venir a la tienda junto con algunos clientes extranjeros. O más bien, no lo había notado venir. El hombre que no estaba allí, pero de repente apareció. Un hombre misterioso que nadie había notado.

Justo como el tren ahora mismo.

"Soy Tsurumi Touya. Y tú debes ser Suoh Mikoto."

Suoh miró cuidadosamente al hombre llamado Tsurumi de arriba a abajo.

"El "Día de la limpieza" es hoy. Ahora que el plan ha comenzado, tú también serás limpiado. Mitsuha quería hacerlo él mismo, pero no hay necesidad, ¿verdad?"

Tsurumi sonrió débilmente, ocultando sus intenciones. Suoh le devolvió la sonrisa.

"Me estás vendiendo una pelea, huh. Y hasta has preparado un gran escenario para ello."

"Así es. Hay 15 minutos hasta que llegemos a Shizume. Un viaje corto, pero debería ser más que suficiente, ¿verdad?"

Con el sonido de las ruedas que corrían y las sacudidas del espacio cerrado, Suoh concentró toda su concentración en el ser de Tsurumi.

+++++

La torre del lado este. Aquí fue donde se ubicó la oficina de la mafia mencionada. La planta baja del rascacielos tenía una pared de vidrio en un lado que le daba una sensación de estilo.

Los niveles inferiores albergaban numerosos clubes y bares caros, solo para miembros, mientras que los niveles superiores albergaban numerosas empresas. Parecía que la mafia usaba esas compañías como un frente.

Estaba bien venir a echar un vistazo, pero el lugar resultó ser demasiado increíble para que no fuera posible un rápido reconocimiento.

Totsuka inclinó su cabeza, tal vez fue un viaje sin sentido después de todo. Con suficiente dinero, tal vez hubiera sido posible al menos colarse en los bares y recopilar información a través de rumores, pero la cantidad que tenía sobre él no sería suficiente. Pero incluso si lo hiciera, estos eran negocios nocturnos, por lo que ni siquiera habría nadie a la mitad del día.

Mientras Totsuka lo reflexionaba, la música de Radio Calistenia No.1 sonaba desde su PDA. Kusanagi una vez le preguntó: "¿Por qué estás usando la radio calistenia como tu tono de llamada?", A lo que Totsuka respondió que, dado que recientemente recibía tantas llamadas en medio de la noche, sentía que la radio calistenia lo ayudaría a despertarse fresco y vigorizado.

Revisó la pantalla, era uno de los miembros de Homra.

"¡Hola! Habla Totsuka~"

Totsuka respondió en un tono alegre. Sin embargo, no hubo respuesta del otro extremo, sino respiración forzada.

Oyó una respiración áspera, el sonido de pasos y unos pocos jadeos luchados.

La expresión de Totsuka cambió ante los signos anormales.

"¿Hola? ¿Qué pasó?"

"Cierto... ahora mismo, nos están atacando."

Después de un período de respiración agonizante, el otro extremo finalmente forzó unas pocas palabras. Totsuka presionó su oreja contra su PDA, y esas cosas.

"¿Cuál es la situación?", Preguntó directamente con palabras mínimas.

Escuchó la respiración pesada por el otro extremo, y tomó un momento hasta que respondieron.

"Hay muchas cosas peligrosas ocurriendo últimamente, así que algunos de nosotros decidimos movernos como grupo, pero el otro lado también se alistó y nos atacó. El día

de la limpieza es hoy, dijeron... Homra también se está limpiando, dijeron... No hay posibilidad de que ganemos, en este momento estamos escapando..."

Cuando mencionaron el "día de limpieza", el corazón de Totsuka dio un vuelco. El sonido del otro extremo fue incómodo y un desastre, pero se dio cuenta de la situación.

Además de la respiración pesada, también podía escuchar los rugidos enojados de varias personas más lejos, transmitiéndose a través del PDA y en su oído.

"Por ahora, sigue corriendo y encuentra un lugar donde esconderte. Pediré apoyo para..."

Incluso con sus rápidas instrucciones, no logró obtener esa última garantía. Desde el otro extremo había un "Ah..." seguido por los gritos de ira acercándose. Se escuchó un sonido como si el PDA cayera en la calle y luego se cortó la línea.

Totsuka miró hacia abajo a su PDA y por un momento estaba aturdido. Después de solo cerrar un asunto, el objetivo era una vez más los miembros de Homra. Y los asaltantes mencionaron que era el "Día de limpieza" y que "Homra también se está limpiando". ¿Significaba eso que todos los demás miembros también eran atacados al mismo tiempo? ¿Había comenzado la guerra total?

Totsuka rápidamente golpeó sus dedos para contactar a los otros miembros. Kusanagi dijo que se estaba reuniendo con alguien por negocios hoy, por lo que probablemente no podría tomar medidas rápidamente. Apresuradamente, contactó a los miembros con posiciones de liderazgo para advertirles y pedirles que ayuden a los que acaban de ser atacados...

Pero cada vez solo había el tono de marcado y sin respuesta. El corazón de Totsuka latía con fuerza.

Totsuka se dio la vuelta. Ahora no era el momento para explorar. Cuando decidió regresar primero al Bar HOMRA lo antes posible, se encontró con la mirada de un hombre que caminaba a un lado del cruce de la calle.

Tenía rasgos faciales, pelo rubio deslumbrantemente llamativo y vestido de manera rockera.

El hombre también miró a Totsuka. Parecía que hoy era un día de repetición de eventos. Antes, justo así, también veía a alguien que no podía recordar. Pero a diferencia de Nogi, la persona que Totsuka estaba mirando ahora, era alguien que no conocía, es lo que la mente de Totsuka concluyó. Si nada más, después de ver a un hombre con ese tipo de apariencia una vez, probablemente no lo olvidarías, ¿verdad? A pesar de que pensó eso... una parte de su memoria pensó que era familiar.

El hombre rubio cruzó la calle, sin importarle los autos. Caminó tranquilamente hacia Totsuka, cruzando la concurrida calle. No caminó con cuidado evitando los autos, pero caminó con confianza y arrogancia como si esperara que los autos tuvieran cuidado de él en su lugar. Los coches frenaron frente a él y sonaron sus bocinas.

A medida que el hombre se acercaba, el cuerpo de Totsuka latía como si le advirtiera algo. Totsuka miró fijamente la cara del hombre. Era "un rostro que aún no conocía, pero sentía como si lo conociera".

"Eres Totsuka Tatara, ¿verdad?"

El sonido de su voz desencadenó la memoria de Totsuka al mismo tiempo que la oreja derecha del hombre captó su mirada.

La mitad superior de su oreja derecha faltaba, como si estuviera cortada. La parte restante de la oreja estaba llena de piercings. Fue la razón por la que fue llamado "sin oreja".

"Kurayama Mitsuha."

Cuando Totsuka dijo su nombre, el hombre mostró una sonrisa infantil.

"¡Sí, sí, eso es correcto!"

Kurayama revolvió el cabello de Totsuka como si lo alabara.

Mientras hacía eso, Totsuka seguía mirando su rostro. Como era de esperar, no lo recordaba. Pero sí recordaba su voz. Fue la voz del extraño cliente que vino al Bar HOMRA.

"Viniste al Bar HOMRA recientemente, ¿verdad? Dejaste una nota en una servilleta de papel."

"Sí."

"¿Por qué no pude percibir tu cara esa vez?"

Kurayama le dio una sonrisa maliciosa. Sus labios se levantaron en forma de media luna. Era diferente de la sonrisa infantil de antes, esta vez podías ver la maldad escondida debajo de ella.

"En el mundo hay muchas cosas extrañas que no conoces, chico.", bromeó Kurayama.

Totsuka lo observó sin pestañear.

No sentía lo terrorífico de un perro rabioso como imaginaba de los rumores. Sentía la sensación de imprevisibilidad y energía explosiva, pero desde el punto de vista de Totsuka eso no era nada raro. De los humanos que no podían vivir en la sociedad refinada, él era un tipo moderado.

El estado de ánimo que desprendió y su sentido de la moda que coincidía con lo que le gustaba usar, Kurayama fue sorprendentemente más razonable de lo que esperaba. Se volvería loco, pero manteniendo su racionalidad, era la impresión que tenía.

Totsuka olió un leve olor a quemado de su cuerpo.

"Algo... huele a quemado, huh."

"¿Puedes decirlo?"

Kurayama felizmente extendió sus brazos. El olor a quemado... el olor de los restos de un fuego, se hizo más fuerte.

"Me he quemado mucho. Ahora me voy a convertir en un rey."

Totsuka no estaba seguro de cómo responder y siguió mirando a Kurayama.

Un rey. Totsuka también usó esa palabra como una metáfora para Suoh muchas veces. Trató de averiguar cómo estaba usando la palabra y con qué connotaciones.

Kurayama miró a Totsuka de arriba abajo.

"Totsuka Tataru. Eres uno de los miembros del Equipo HOMRA que dirige Suoh Mikoto, ¿verdad? Tiempo perfecto. ¿Por qué no entras y vamos a tomar un poco de té?"

"Tengo un poco de prisa ahora mismo, así que... me pregunto si puedo negarme."

"¿Qué piensas?"

Kurayama sonrió. Totsuka tenía confianza en su capacidad para huir, pero con el oponente al que se enfrentaba actualmente, no creía que pudiera hacerlo.

La oficina de la mafia extranjera estaba en el piso superior.

Totsuka fue conducido allí y le dieron un asiento en el sofá blando. Un hombre extranjero de aspecto agresivo trajo una bonita taza de té y un platillo y se sirvió un poco de té negro.

El ambiente allí era más como el apartamento designado para una persona rica en lugar de una oficina de la mafia, en cualquier caso era muy espacioso y elegante. Fue diseñado para sentirse como vivir en un océano, con su suelo de vidrio templado y agua corriente debajo. Recientemente, la tecnología de proyección era muy popular, por lo que pensó que sería similar a una de esas proyecciones de fondos de pantalla en movimiento, pero no era solo una proyección, era agua real. Una extraña forma de gastar dinero.

"Es un lugar hermoso.", comentó Totsuka con franqueza mientras miraba alrededor de la oficina.

Kurayama tomó la elegante taza de té y bebió todo de una vez rápidamente. Camino y echó un vistazo alrededor de la oficina.

"Tenemos un montón de dinero. Tsurumi trabajó muy duro para esto."

"¿Tsurumi?"

"Mi subordinado."

Kurayama se refirió a la mafia como "trabajadores". Ahora, mirando el interior actual de la oficina de la mafia, los hombres extranjeros que probablemente eran los miembros originales de la mafia, y este único hombre japonés cuya edad y estado de ánimo no encajaban, no era el tipo de persona que encontrarías habitualmente en este lugar.

Tal vez estaban en medio de algo importante, por lo que seguían entrando y saliendo apresuradamente.

"Para nosotros, tenemos a las personas genuinamente fuertes en la parte superior."

Kurayama pareció responder a la pregunta de Totsuka al ver su mirada.

"Kurayama-san, tú eres el jefe aquí, ¿verdad? ¿Cómo resulto de esa manera?"

Totsuka intentó preguntar directamente. Kurayama habló como un gobernante medieval a un tonto.

"Necesitas una fundación para convertirte en rey, ¿verdad? En lugar de empezar de cero, es más rápido arrebatar algo que ya existe. Aquí la parte superior causará problemas, pero muchos de los tipos inferiores estarán bien siempre que puedan ganar dinero. En comparación con los yakuza japoneses, esta racionalidad seca es mejor."

"¿Quieres hacerte cargo de la parte superior? ¿Qué pasó con las personas que originalmente estaban en la cima de todos modos?", Preguntó Totsuka.

"Fueron borrados.", fue la simple respuesta de Kurayama.

Totsuka contuvo el aliento y cuidadosamente abrió su boca.

"¿Entonces la razón por la que hiciste eso es porque quieres convertirte en el rey de la mafia?"

"No."

Kurayama levantó su barbilla y se rió.

"Me voy a convertir en el Rey Rojo."

El Rey Rojo, Totsuka repitió eso en voz baja.

"¿Quieres decir el Rey Rojo de las leyendas?"

El Rey Rojo. Era una leyenda urbana con aspectos de cuento de hadas mezclados. Hubo un rumor de que una vez, un hombre que era la personificación de las llamas se llamaba el Rey Rojo y controlaba la sociedad del inframundo. Todos los delincuentes habrían oído hablar de él al menos una vez, un tanto ansiado por él, pero era una leyenda que la gente no tomaba en serio. También hubo una teoría de que ese Rey Rojo fue la causa del cráter en la región del sur de Kantou.

Kurayama se levantó, se acercó a la pared de vidrio que se extendía desde el techo hasta el suelo y miró al mundo.

"El día de la limpieza es hoy. Y también, es el Día de la Fundación."

Kurayama se giró y se apoyó contra la ventana. Con el cielo nublado como telón de fondo, le dio una sonrisa dentada.

"Limpiare a los que se oponen a nosotros y atraeré a los que cumplen a mi país. Acabo de terminar de quemar el pez gordo. Pronto se convertirá en una guerra que involucrara incluso a la policía y los Azules, pero yo seré el ganador. Toda Homra también será aplastado, pero tal vez conocerte aquí fue el destino. Totsuka Tatara, tus verdaderas habilidades incluyen un coraje audaz incomparable en el que me he interesado un poco. No me importas, y cualquier otro miembro de Homra dispuesto a seguir mis reglas, se convertirá en mi subordinado."

Pensando que sería malo rechazarlo de inmediato, Totsuka continuó mirando a Kurayama a los ojos en silencio.

"Tú y yo, ambos somos basura sin valor en esta sociedad. Pero si vienes conmigo, te mostraré una vista que nunca antes habías visto. Podemos liberarnos más lejos que nunca antes."

Totsuka ya sabía su respuesta, pero optó por continuar callando. A Kurayama no le importó y miró de reojo por la ventana. Una débil sonrisa apareció en su rostro.

"Pero Mikoto es un asunto diferente."

Totsuka abrió un poco los ojos ante el nombre de Suoh. Sabía que una vez hubo problemas entre Suoh y Kurayama, pero esa era una forma extrañamente atractiva para que Kurayama se refiriera a él.

"Él necesita ser aplastado. Si no, no creo que pueda convertirme en rey."

"¿Por qué piensas eso de King?"

Los ojos de Kurayama brillaron con interés cuando Totsuka le preguntó eso por curiosidad.

"Así que lo llamas King, huh."

Por alguna razón, Kurayama se veía muy feliz.

"Entonces deberías conseguirlo. No puede haber dos reyes. Mikoto y yo somos iguales. Dos cosas similares se destruirán mutuamente para decidir cuál es el verdadero."

Totsuka pudo entender partes de lo que dijo. Había lados de Suoh y Kurayama que se parecían unos a otros.

Pero al mismo tiempo, él sentía fuertemente que eran "diferentes".

"No eres igual."

Totsuka habló en un tono ansioso sin dudar. Aunque podría hacerlo enojarse, se preparó para lo peor y lo dijo sin importarle.

"Claro que hay puntos de similitud, pero ambos disfrutaban... ¿peleando? Es simplemente una coincidencia, así que no creo que te parezcas para nada. Además...", Totsuka frunció un poco el ceño, "no estás "bien"."

Los diversos peligros que Kurayama y Suoh tenían dentro de ellos se reflejaban de manera diferente en los ojos de Totsuka. Por ejemplo, incluso si se convirtió en alguien cercano a Kurayama, probablemente no podría decirle que "está bien" o "todo funcionará".

Como si su interés se hubiera debilitado, Kurayama puso una expresión fría.

"Digo esto mucho, pero también eres uno de esos tipos de los que no tengo ni idea de qué estás hablando. Oh, bueno, no importa. No hace diferencia con lo que voy a hacer."

Kurayama se rascó el pelo. Los piercings en la mitad que le faltaban del oído derecho temblaron.

"En este momento, mi subordinado se dirige a donde está Mikoto. Realmente quería ir a aplastarlo, pero este subordinado mío quería ir. Bueno, si él está en un nivel en el que Tsurumi puede vencerlo, entonces realmente no lo lamentaré, incluso si no fui a jugar con él yo mismo."

Totsuka en silencio apretó su puño a su lado. Hasta ahora, Totsuka nunca estaba realmente preocupado por las peleas imprudentes de Suoh, pero en este momento, la boca de su estómago se revolvía inquietamente.

"¿Quieres apostar? ¿Quién crees que va a ganar?", Preguntó Kurayama, alegremente.

+++++

Hubo una sacudida violenta cuando el tren se curvó en una curva. Suoh se mantuvo en sus dos pies mientras se concentraba en el hombre que tenía delante.

Pero, en un solo instante cuando cambió su peso, Tsurumi que estaba justo delante de él, desapareció ante sus ojos. Ante él había un carruaje vacante. El tenue paisaje nublado que pasa por las ventanas, los asientos vacíos, las correas de las manos que se mueven uniformemente, la iluminación interior suave y el suelo salpicado de manchas oscuras de suciedad. Suoh miró por encima de estos objetos, que normalmente uno ni siquiera batiría un párpado, uno por uno.

El aire se agitó.

Como era de esperar, el ojo de Suoh no había visto nada, pero podía sentir eso inmediatamente. Podía sentir que "algo se movía" a través de la piel de su izquierda. Suoh se inclinó hacia atrás basándose solo en el instinto.

"Fshhh." un pequeño sonido cortó el aire. Sintió un ligero viento y vio pasar una luz plateada por donde había estado su cuello.

Era un cuchillo.

Esquivando el cuchillo por el ancho de un pelo, le dio una patada delante de él con la planta del pie. Ya que atacó sin poder ver a su oponente, fue una patada muy descuidada, pero puso todo su poder en ella.

Sintió algo brumoso al lado de su zapato, pero todo lo que había era un espacio vacío, así que pateó la barandilla tan fuerte como pudo. *Cling.* La gruesa barandilla de metal vibró.

Miró a su alrededor y vio la cara de Tsurumi, pero luego lo perdió de vista otra vez en el siguiente momento.

Suoh se paró en el centro del carro una vez más.

No sabía qué extraño truco o ilusión estaba usando su oponente, pero de inmediato dejó de sorprenderse y dudó. Simplemente pensó en la situación como podía verla.

A pesar de que no apartó la vista de él, desapareció. A pesar de que estaba allí, no podía verlo.

El hombre llamado Tsurumi Touya usó ese tipo de técnica. Sin embargo, no desapareció realmente, ni se volvió intocable, concluyó Suoh.

No era solo que no podía verlo. No podía sentir los sonidos que hacía, su respiración, su temperatura, ni sentir las vibraciones en el aire o cualquier otra indicación de movimiento.

Pero cuando el oponente atacó, fue diferente. Anteriormente, y esta vez también, podía sentir su presencia en el momento en que atacó.

En ese momento, Tsurumi usó las palabras "para que nadie se diera cuenta" para describir su capacidad. Dejando de lado la teoría, Tsurumi estaba usando una forma u otra para alterar los sentidos de Suoh. Sin embargo, muy probablemente, en momentos de crisis, la sensación de peligro de Suoh superó el poder de Tsurumi para interrumpirlo.

Suoh se quedó lánguidamente con las piernas separadas y esperó a que el oponente se moviera. Pero, incluso después de esperar un rato, el siguiente ataque no llegó, y simplemente escuchó el sonido del tren en movimiento. ¿Estaba esperando un momento en el que perdería la concentración? Hablando de eso, este tren tardaría quince minutos en llegar a Shizume. Cuatro o cinco minutos ya habían pasado. A este ritmo, la batalla no terminaría sin obtener ningún reembolso.

"De ninguna manera, ¿verdad?"

Suoh dio un paso adelante.

Paso a paso, avanzó a través del tembloroso carruaje.

En su cuarto paso, sintió algo a su derecha. Inmediatamente guardó la parte vital de su cuello con su brazo derecho mientras retrocedía.

Slash. Escuchó el sonido del cuchillo rompiéndose. Sintió calor en su antebrazo derecho antes de que el dolor lo recorriera. Fue más doloroso de lo que anticipó. Pero sin retroceder, se giró y pateó a Tsurumi a quien ahora podía ver.

Dio una patada en el aire. A pesar de que estaba preparado para él, no vio a Tsurumi.

Luego volvió a estar tranquilo. Esta vez, sin esperar, dio un paso adelante con determinación. Dio un paso adelante más que antes. Sin darse cuenta, su boca había formado una sonrisa.

Sintió algo de nuevo. Esta vez, diagonalmente por detrás. El cuchillo bajó volando de Tsurumi que estaba de pie en un asiento.

Suoh "tomó" el ataque.

El cuchillo apuñaló a Suoh justo debajo de su clavícula izquierda.

El dolor le atravesó los nervios, pero Suoh lo ignoró y agarró el cuchillo de Tsurumi sosteniendo la muñeca con su mano izquierda.

"Te tengo ahora."

Suoh sonrió descaradamente. Mientras se sentía algo complacido por los ojos abiertos de Tsurumi detrás de sus gafas, lanzó un puño ensangrentado a la boca del estómago de Tsurumi.

"Guh.", Tsurumi se dobló luchando por respirar. Suoh estaba a punto de meter el codo en la nuca ahora expuesta de Tsurumi, pero Tsurumi, que todavía no podía respirar, se soltó la mano y, desde su posición baja, dio una patada a la barbilla de Suoh. Suoh lo esquivó con un paso atrás.

"Gah, ha..."

Tsurumi se aferró a su estómago, donde Suoh pateó e hizo jadeos aturcidos. Sus órganos probablemente se encogieron. Respiró hondo mientras luchaba por pararse.

"Pensé que eras un bastardo astuto que solo atacó con su cuchillo mientras se escondía, pero resulta que ni siquiera puedes enfrentarte a una pelea normal."

Suoh respiró con dificultad. Agarró el cuchillo debajo de su clavícula y lo sacó. La sangre salpicó de rojo sobre la ventana de vidrio.

"Eres muy imprudente.", jadeó Tsurumi, todavía recuperando el aliento, "Si ese cuchillo te hubiera apuñalado un poco más abajo, habría golpeado tu corazón, ¿sabes?"

"¿Cierto?"

Con un sentimiento un tanto extraño, Suoh sonrió. Tiró el cuchillo al suelo.

"¿No sientes curiosidad por mi poder?"

Tsurumi puso una expresión dudosa mientras seguía estando alerta al próximo movimiento de Suoh.

"Por lo general, la gente diría "¿Por qué desapareció?!" o "¿Qué clase de truco es este?" o "¡Monstruo!", ¿Verdad?"

Probablemente eran cosas que la gente había dicho antes.

Como Tsurumi lo mencionó, Suoh intentó preguntar.

"¿Qué pasa con esa técnica tuya?"

"Uwah, lo dices tan despreocupadamente..."

Tsurumi le dio una sonrisa amarga.

"Interferencia de la percepción, o capacidad de manipulación cognitiva. Así es como ellos llaman a mi habilidad. Aunque al decir esto, es probable que todavía no sepas de qué estoy hablando."

"¿Así como interferir con mi sentido de la vista y el sentido del olfato?"

"Si, supongo. Eres bastante de mente abierta, huh."

Jaja, Tsurumi soltó una risa seca, y tal vez porque se había recuperado del daño que había sufrido su estómago, su mano lo soltó y él se enderezó.

"Es solo que mi habilidad no es tan efectiva en ti. Es por eso que no me gustan los animales que actúan antes de que su cerebro procese sus percepciones."

Tsurumi gruñó mientras sacaba otro cuchillo de su bolsillo trasero. Era un cuchillo plegable, más pequeño en comparación con el anterior.

"Entiendo un poco más sobre por qué Mitsuha está tan obsesionado contigo... pero como es de esperar, todavía estás en el nivel en el que puedo matarte."

"¿Por Mitsuha, te refieres a Kurayama Mitsuha? ¿Qué es lo que desean ustedes?"

Tsurumi torció su sonrisa y rió cínicamente.

"Mitsuha dice que quiere crear un país."

Suoh frunció el ceño, justo cuando estaba a punto de preguntarle a Tsurumi a qué se refería, ya no podía verlo.

Frush. El vagón estaba lleno del sonido monótono que induce el sonido del tren que corre por las vías y el ruido de las puertas. El tren continuó adelante, ajeno a la situación anormal que ocurre dentro de él.

Suoh resopló pensando que era como un ataúd en movimiento y luego sonrió ante el pensamiento inapropiado. Tal vez su capacidad de pensar se volvió aburrida debido a la pérdida sustancial de sangre de su brazo derecho y clavícula izquierda.

Suoh caminó hacia adelante una vez más.

Quizás debido al dolor, o tal vez debido a la situación de vida o muerte en la que se encontraba, sus nervios eran increíblemente sensibles en ese momento.

Suoh sintió la temperatura y el flujo del aire, los sonidos débiles, el olor espeso de su propia sangre, el olor polvoriento del tren en sí e incluso los movimientos más pequeños en su campo de visión.

Era como esas escenas antes de un accidente, donde se podía ver todo a cámara lenta, pensó una parte de su mente. Era como al borde de la muerte donde los cinco sentidos se despertarían.

Lo habían descrito como una bestia innumerables veces. Incluso recibió un apodo de "bestia salvaje". Y en este momento, era más como una bestia que nunca en su vida.

Suoh caminó hacia adelante. No tenía miedo. Sus zapatos chirriaban en el suelo. Sin dudar lo caminó hasta el final del carruaje.

Dio la vuelta. Sólo las correas de mano se movían en el carro vacío.

“Aquí no.”

Suoh estaba convencido. Abrió la puerta del siguiente carruaje y entró.

En el momento en que subió al siguiente vagón, sintió la presencia de Tsurumi.

Tsurumi dio un gran paso e hizo un movimiento invertido. Suoh saltó al suelo a la derecha de Tsurumi y rodó y atacó. Golpeó hacia arriba mientras se levantaba.

Tsurumi chasqueó la lengua pero el ataque solo rozó su barbilla.

El puño de Suoh golpeó el costado de Tsurumi. Tsurumi gimio y atacó con su cuchillo. Suoh torció su torso para evitarlo. Faltando su objetivo, el cuchillo golpeó el cristal de la ventana haciendo una grieta de tela de araña.

Los anteojos de Tsurumi fueron golpeados.

Los dos rodaron por el suelo dentro del tembloroso tren.

Fue como una pelea de estilo embrollado, pero los ojos de Suoh continuaron rastreando la figura de Tsurumi.

"¡Maldición!"

Tsurumi pateó el pecho de Suoh con la suela de su zapato. Pateado, Suoh se separó de Tsurumi y rodó sobre su espalda.

Por un momento, perdió de vista a Tsurumi.

En ese momento, Tsurumi "desapareció". Suoh podía "sentir a Tsurumi interferir con su percepción".

Probablemente era porque él había puesto sus sentidos al límite. Sentía que podía sentir una película delgada sobre su sentido de la vista, el oído, el tacto y el olfato, lo que debilitaba su percepción y capacidad cognitiva.

"¡Vete a la mierda!"

Su concentración bestial se agudizó en el momento de vida o muerte. Rasgó la película que cubría su percepción en pedazos.

El rostro atónito de Tsurumi apareció en su visión.

"Tú..."

Tsurumi estaba de pie lánguidamente, mirando a Suoh. La sangre goteaba de su boca.

Suoh se puso de pie, enfocándose en Tsurumi.

Era difícil tratar con él. Seguía escapando como una anguila resbaladiza.

"Pero, yo no lo haré, no dejaré que desaparezca más."

Suoh mostró una sonrisa dentada.

Los labios de Tsurumi temblaron. Se dio la vuelta y corrió hacia el tren.

"¿Crees que puedes escapar?"

Suoh lo persiguió.

Mientras corrían, sintió que Tsurumi intentaba interferir con su percepción innumerables veces. Suoh los rechazó por completo.

Los pies de Suoh se ralentizaron cuando lo arrinconó en el último carruaje. Tsurumi también se detuvo y se dio la vuelta con su pecho agitado. Tsurumi sonrió con el ceño fruncido mientras extendía los brazos como si se hubiera rendido.

"En serio, ¿qué demonios? Mi habilidad no es perfecta, pero esta es la primera vez que se cancela tan perfectamente... ¿qué eres?"

"Esa debería ser mi línea, ¿verdad?"

"Jaja, originalmente, sí."

Tsurumi se encogió de hombros y se ajustó las gafas que se estaban deslizando. Tuvo la impresión de que se había rendido y estaba preparado para lo peor.

El tren pronto llegaría a Shizume.

Antes, Tsurumi estaba listo para terminar la pelea antes de que llegaran. No importa cuál era el resultado.

"Si este fuera el caso, debería haber traído una pistola. De esa manera, cuando mis habilidades dejaron de funcionar, podría haber terminado con un bang."

"¿Por qué no hiciste eso?"

"Me pregunto porque. Cuando nos encontramos en el bar y evitaste mis ataques, sentí curiosidad por lo lejos que podías llegar. Y, tal vez quería asegurarme si realmente no tenías nada especial sobre ti. Tch, después de pasar por toda esa preparación para crear el escenario perfecto, y luego arrinconarme en mi propio escenario... qué ridículo."

Se quejó de cómo pensaba que iba a ser una muerte sensacional, pero al momento siguiente puso una mirada seria.

Había estado en tantas peleas antes. Tsurumi se calmó, todavía con un brillo en sus ojos.

Suoh dio un gran paso adelante y lanzó un puñetazo. Tsurumi esquivó. Suoh no sabía cuánto había interferido su percepción, pero como era de esperar, este hombre era difícil de atrapar.

Suoh bloqueó la patada de Tsurumi y lanzó otro golpe. Intercambiaron una serie de golpes.

Suoh se divirtió.

Incluso sin la extraña habilidad, Tsurumi tenía alguna habilidad.

Suoh superpuso a Tsurumi. La parte posterior de la cabeza de Tsurumi golpeó la ventana de vidrio.

Incluso entonces, Tsurumi continuó luchando. Suoh tranquilamente agitó su puño una vez más. Y ese fue el final.

Haa... haa... Suoh podía escuchar su propia respiración entrecortada.

Agarró a Tsurumi, que había perdido el conocimiento apoyado en la ventana, por el cuello, y lo acostó en el asiento. Se rió un poco.

"¿Qué demonios fue eso?"

Parecía que había un mundo desconocido para Suoh. Y ese mundo se estaba acercando al mundo en el que vivía, dando lugar a eventos anormales.

“Pronto llegaremos a Shizume. Los pasajeros que deseen trasladarse a otras líneas deben...”

Pareciendo fuera de lugar en comparación con la desastrosa escena que tenía ante él, un anuncio de tren sonó pacíficamente en la voz de una mujer.

Suoh vaciló. Probablemente era imposible explicar la situación ante él a otras personas. Mientras vacilaba, vio la plataforma de la estación. Este fue el último vagón del tren. Pronto el primer carruaje se acercaría a la plataforma.

"Supongo que tengo que correr."

Suoh asomó la parte superior de su cuerpo por la ventana rota. Su chaqueta se agitaba en el viento.

Esperó a que el tren comenzara a desacelerarse, y cuando pensó que estaba a una velocidad en la que probablemente no moriría, se arrojó afuera.

+++++

"Bueno, si apostamos, por supuesto, apuesto a que King gana, pero..."

Totsuka miró a Kurayama mientras hablaba. Los ojos de Kurayama mostraban un toque de locura alegre y manía, así como una clara mirada objetiva y calculadora.

"...como tu apuestas por King también, no tiene sentido hacer una apuesta, ¿verdad?"

Kurayama levantó una ceja, divertida, ante las palabras de Totsuka.

"Yo, ¿apostando por Mikoto también?"

"Crees que King también va a ganar, ¿verdad? Porque King es alguien que podría convertirse en rey."

Kurayama se echó a reír.

"No lo negaré, pero si lo piensas racionalmente, Mikoto es solo un simple humano. Es irrazonable que gane contra Tsurumi."

“¿Un simple humano?”

Totsuka frunció ligeramente las cejas ante las palabras de Kurayama.

Así que eso significaba lo que fuera que fuera Tsurumi, ¿no era un simple humano? "¿Qué demonios significa eso? ¿Tenía un arma? ¿Fue un profesional en combate? ¿O estaba liderando a un gran número de personas?"

Todos se sintieron incorrectos.

"En el mundo hay muchas cosas extrañas que no sabes, chico."

Pensó en la línea que Kurayama había dicho no hacía mucho.

"Hay algo especial en ti, y esa persona llamada Tsurumi, ¿huh?"

Kurayama resopló. Él puso una expresión que era mitad como un mono burlón y mitad como si lo estuviera alabando.

Totsuka tragó saliva.

"E incluso entonces, piensas que King podría ganar."

En ese momento, los labios de Kurayama se adelgazaron. Y se dejó caer de nuevo en el sofá. Puso los pies en el sofá con los zapatos todavía puestos.

"¡Tsurumi es un chico muy capaz! Si él es derrotado en un momento como este donde estamos limpiando y estamos a punto de formar nuestro país, será un problema. Pero, de hecho, por alguna razón, una parte de mí anticipa que Mikoto ganará."

Kurayama levantó la mirada como si estuviera mirando a algún lugar en la distancia.

"Si por alguna casualidad, Suoh derrota a Tsurumi, entonces yo seré quien lo derrote. Siento que ese es uno de los requisitos para convertirse en el Rey Rojo."

"En ese caso, tendré que ir a decirle a King."

Totsuka casualmente se deslizó en la conversación. Kurayama frunció el ceño.

"¿Crees que puedes irte?"

"Bueno, tenías que detenerme aquí, ¿verdad? A menos que sientas que necesitas golpearme o matarme porque soy miembro de Homra y no estoy dispuesto a seguirte."

"Entonces, ¿entiendo que es un no a mi propuesta anterior?"

"Aprecio tu oferta, pero me temo que no."

Totsuka asintió y Kurayama se encogió de hombros dramáticamente.

"Bueno, debería haberlo esperado cuando vi tu cara."

"Hace mucho tiempo, fui golpeado por tus órdenes. Es un poco inútil repetir lo mismo, ¿no crees?"

Kurayama abrió los ojos de par en par, sin esperar eso.

"¿Lo sabías? ¿Que yo fui el que estaba detrás de tu ataque?"

"Después de eso me reuní con los perpetradores y lo escuché de ellos."

"Y luego, ¿le dijiste a Mikoto?"

"¿Por qué debería decirle a King?", Resopló Totsuka, en un tono ligeramente ofendido.

Kurayama mostró una cara de shock infantil y luego se dejó caer de nuevo en el sofá mirando hacia arriba.

"Hah... no es de extrañar que no haya tenido ninguna reacción. La próxima vez que te golpee, debería escribir mi nombre en una nota y colgarlo de tu cuello."

Cuando perdió su motivación y se quedó exhausto, miró a Totsuka de reojo y agitó la mano.

"Pero eso es suficiente por hoy. Ya no estoy de humor. Es cierto que no hay logros en repetir lo mismo dos veces. Si Mikoto regresa, dile lo que dije antes. Te aplastaré otro día después de aplastar a Mikoto primero."

"Entendido."

Totsuka asintió ante la perezosa voz de Kurayama y se levantó del sofá. Kurayama continuó recostado en el sofá y levantó la barbilla, mirando a Totsuka boca abajo.

"Si Mikoto no regresa, siéntete libre de huir. No tengo ningún interés en ti particularmente. En otras palabras, si quieres vivir más tiempo, será mejor para ti si Mikoto no regresa."

Totsuka sonrió en respuesta.

"King va a volver. Definitivamente lo hará."

Y sin esperar respuesta, Totsuka caminó hacia la salida. Los hombres que lo rodeaban lo atravesaron con miradas agudas, pero parecía que no actuarían sin las órdenes de Kurayama, así que no lo detuvieron.

"Hah.", Totsuka escuchó a Kurayama reír un suspiro detrás de él.

Tan pronto como salió del edificio, Totsuka echó a correr.

Si nada más, él podría correr rápido, así que cada vez que Totsuka se encontrara con situaciones peligrosas, dependería del servicio de los labios y huir... de alguna manera.

En este momento, Totsuka estaba corriendo a una velocidad más rápida que nunca en su vida.

Pateó el suelo con tanta fuerza que parecía que intentaba volar, cortando el viento ante él. Los peatones en las calles despejaron un camino para él mientras observaban con caras sorprendidas.

Antes de esto, Totsuka nunca había estado tan preocupado por Suoh. Incluso si estaba un poco preocupado por la disposición de Suoh para disfrutar de situaciones peligrosas y arriesgadas, nunca le preocupaba si Suoh volvería o no. No solo debido a la personalidad optimista de Totsuka y la fuerza de Suoh... la fuerza que desafió las leyes de la física, sino

también su creencia incondicional en él, desde que se conocieron y Totsuka sintió que "esta persona es una persona fuerte".

Sin embargo, con los misteriosos poderes que Kurayama Mitsuha insinuó, y la situación inquietante en la que estaban siendo rodeados, Totsuka fue impulsado por una sensación de inquietud nunca antes vista.

Al escuchar solo el sonido de su respiración entrecortada, y concentrar toda su energía en correr hacia adelante, de todos modos llegó a una calle estrecha cerca de la estación de tren y le pareció que se topó con algo.

"¡Wah!"

Al principio pensó que era un animal gigante.

Sea lo que sea, saltó por encima de la cerca entre la calle y la vía del tren. Cuando vio la sombra gigante, Totsuka pensó "¿Un animal salvaje?! ¿Aquí?! ¿Justo en el medio de Tokyo?!" y trató de detenerse. Pero como iba a toda velocidad, no logró detenerse de inmediato y se topó ligeramente con "esa cosa".

Pero, esa cosa no era un animal salvaje.

"Así que es Totsuka.", dijo la persona.

Era de quien Totsuka había estado preocupado mientras corría a toda velocidad, Suoh Mikoto.

Iba a gritar "¡King!", Pero tuvo que recuperar el aliento y no podía hablar.

"¿Qué pasó?"

Suoh inclinó la cabeza ante la mirada de lucha de Totsuka. Totsuka agarró la chaqueta de Suoh por el codo.

"¡Esa... debería ser... mi línea...!"

Totsuka de alguna manera logró sacar eso entre sus respiraciones irregulares.

Suoh estaba cubierto de heridas. Como llevaba una chaqueta negra, no era demasiado llamativo, pero estaba cubierto de sangre. El área debajo de su clavícula izquierda estaba sangrando especialmente mal tiñéndose la camisa debajo de la chaqueta, rojo. Además de eso, podía ver innumerables cortes y arañazos.

"Es la primera vez que te veo lastimarte tanto."

Totsuka puso una sonrisa irónica lastimosa mientras su respiración se calmaba.

"Tenía a un tipo problemático como mi oponente.", dijo como si fuera una excusa.

"Sí. Bueno, de todos modos... me alegro de que... bueno... realmente no lo llamaría bien... pero... es bueno que todavía estés vivo."

Usó palabras al azar y resultó extraño. Con toda la ansiedad embotellada desatada al mismo tiempo, se sintió superado por la emoción.

Suoh miró a Totsuka y silenciosamente agitó su cabello una sola vez.

Había una gran cantidad de cosas para preguntar e informar. Pero en este momento todavía tenía mucha preocupación por Kusanagi y los otros miembros de Homra, así que Totsuka guardó sus emociones y fijó su expresión.

"De todos modos, volvamos al bar. Necesitamos unirnos con Kusanagi-san."

Suoh respondió con un "Sí." y comenzó a caminar.

Caminando diagonalmente detrás de Suoh, Totsuka sintió una vaga sensación de incomodidad.

Nada ha cambiado. Pero algo como el aura de Suoh sentía que había empezado a cambiar. El aura roja parpadeante, Suoh, tenía ese encanto en Totsuka cuando lo conoció por primera vez. En este momento, se estaba convirtiendo en una llama real, era la imagen que apareció en la mente de Totsuka.

+++++

"¿Quemados vivos?"

Kusanagi repitió las palabras de Ikushima como un loro.

Kusanagi e Ikushima estaban sentados uno al lado del otro en la parte trasera de un auto.

Justo después de escuchar las noticias sobre el asesinato de su jefe, decidió dirigirse a la escena. Kusanagi le preguntó si podía acompañarlo. Ikushima pensó por unos segundos, y luego lo introdujo en el auto.

Quería saber la situación. En este momento, algo estaba sucediendo alrededor del grupo de Kusanagi. Probablemente no fue solo la pelea de hoy. Quería tener al menos una idea de lo que era.

El auto se detuvo un poco lejos de la casa del jefe. Ikushima le pidió a Kusanagi que se quedara en el auto.

Mientras esperaba, Kusanagi se puso en contacto con Suoh, pero parecía que había encontrado algunos problemas en el medio, así que la línea se cortó de repente a mitad de camino. Escuchó una rara sensación de tensión que venía de la voz de Suoh, pero por otro lado también la alegría. Recientemente, Suoh pareció encontrar alegría en situaciones peligrosas.

El corazón de Kusanagi latía de inquietud y algo así como eso.

Después de comprender rápidamente la situación y dar instrucciones, Ikushima regresó al automóvil en veinte minutos.

Antes de que Kusanagi pudiera averiguar qué decir, Ikushima simplemente confirmó que "fue quemado hasta la muerte".

"Se quemó hasta morir... ¿y no fue un incendio?"

Ikushima sostuvo en silencio su cigarrillo en la boca. El final no estaba encendido, así que simplemente mordió el filtro. También fue sacudido.

"Nada a su alrededor fue quemado. Sólo el jefe, el líder y los ayudantes cercanos que estaban presentes estaban quemados."

Kusanagi tragó su aliento.

"En ese caso... fueron atados por alguien...", frunció el ceño Kusanagi.

Ikushima negó con la cabeza.

"No, no había evidencia de eso. ¿Qué tipo de método podrían usar para quemar a varias personas que podían moverse libremente y nada más?"

No esperaba respuesta a esa pregunta. Se miró las rodillas con una mirada peligrosa y luego continuó.

"La muerte sospechosa de hoy fue diferente a las anteriores. Hacer esto sin siquiera pretender que fue un accidente significa que esto es una declaración de guerra."

"Así que es la mafia extranjera después de todo..."

"Fue Kurayama Mitsuha."

Ikushima lo interrumpió. Detrás de su tono franco, podía sentir el dolor y la ira detrás de él.

"Vamos a llamar a la policía, pero antes de eso vimos las imágenes de seguridad. Estaba claro como el día. El que entró fue ese mocoso."

Ikushima aplastó su cigarrillo sin encender con su puño. Kusanagi miró con una mirada aguda.

"Incluso desde que escuché lo nuevo, esta posibilidad estaba en mi mente. La razón por la que te traje también fue para darte una advertencia final, sobrino de Kusanagi."

Kusanagi se enderezó y se volvió para mirarlo.

"Deja de involucrarte en este juego de niños soldados. Hace tiempo que esto dejó de ser solo un juego. Si tienes amigos que aún no se han movido, también retíralos. Vuelvan a

sus vidas normales. Esta es la última vez que pongo mi nariz en tu negocio como conocido de Kusanagi Mizuomi."

Era diferente al estado de ánimo tranquilo que tenía cuando se comió el musubi de Mizuomi en el Bar HOMRA, miró a Kusanagi con una mirada peligrosa.

"Si escuchas algo sobre Kurayama Mitsuha después de eso, avísame de inmediato... Además, si te interpones en mi camino después de esto, debes saber que no habrá concesiones de mi parte. Haz bien en recordar eso."

Con eso Ikushima abrió la puerta del auto y salió.

"Voy a estar ocupado de ahora en adelante. Regresa."

Se marchó antes de darle a Kusanagi la oportunidad de responder.

Una vez más, Kusanagi no sabía cómo responder, y simplemente vio desaparecer su figura.

+++++

Cuando Kusanagi regresó al Bar HOMRA con los pensamientos dispersos y un corazón conmocionado, vio a Nagahama afuera de la puerta.

Ya que estaba preocupado por lo que Ikushima acababa de decir y su preocupación por Suoh, cuando vio a Nagahama, sospechó "¿Qué está haciendo aquí?", pero le tomó un tiempo darse cuenta de lo poco natural que era esta situación.

Cuando escuchó los pasos de Kusanagi acercándose, los hombros de Nagahama se sacudieron de sorpresa y se giró para mirarlo. Kusanagi se sorprendió cuando vio su cara.

"¿Nagahama?! Tu cara, ¿qué pasó?!"

La cara de Nagahama estaba medio hinchada y la sangre fluía de su frente. Se levantó temblorosamente. Incluso ese simple movimiento fue torpe ya que parecía estar herido por todas partes. Estaba claro que había recibido una fuerte paliza.

"Es una cacería de Homra.", se quejó.

Kusanagi se acercó para ayudar a Nagahama, que se tambaleaba, y Nagahama lo agarró de la manga. Nagahama, cuyo cabello castaño claro se parecía a un golden retriever, ahora estaba cubierto de sangre roja y manchado de tierra.

"Han comenzado a cazar a todos los miembros de Homra de un solo golpe. Los que estaban conmigo, la mitad fueron golpeados, la otra mitad cambió de lado."

"Ellos cambiaron de lado..."

"Los obligaron a elegir. Los que se negaron fueron aniquilados. Los que vieron eso se asustaron y cambiaron de bando. De alguna manera logré escapar, pero..."

Hizo una mueca de dolor cuando sus heridas comenzaron a doler de nuevo. Kusanagi rápidamente sacó las llaves del bar de su bolsillo.

"Lo primero es lo primero, entra, trataré tus heridas..."

Nagahama inmediatamente dio un paso atrás antes de que Kusanagi terminara de hablar y negara con la cabeza.

"No, no entraré."

"¿Nagahama?"

La única razón por la que vine aquí fue para verte. Se acabó para mí."

Nagahama se echó a reír mientras miraba hacia abajo lastimosamente. Era como si el aura de Nagahama se pareciera a un perro amable, ahora tenía las orejas caídas y la cola metida.

"Soy un perro que ha perdido una pelea.", dijo, "Me voy de Homra y me voy de Shizume... lo siento... aunque te causé muchos problemas, Kusanagi-san."

"...Está bien."

Kusanagi negó lentamente con la cabeza.

A pesar de que hace unos días, fue despedido por vengarse de los pocos miembros que fueron atacados y hospitalizados, Nagahama había perdido por completo su voluntad de luchar y estaba aterrizado. Probablemente tuvo algunos recuerdos increíblemente horripilantes.

A Nagahama, que mostró una sonrisa aunque parecía que quería llorar, Kusanagi también le devolvió una sonrisa débil.

"Creo que también estoy en mi límite. Terminé convirtiéndome en algo así como un ejecutivo de la pandilla, pero a este ritmo la gente realmente va a morir."

Kusanagi conocía a Nagahama desde que llegó a Tokyo y vagaba por la noche. Ahora que lo pensaba, había conocido a Nagahama durante mucho tiempo, pero nunca habría pensado que se separaran así.

Kusanagi tomó cinco mil yenes de su billetera y la puso en las manos de Nagahama.

"Toma un taxi hasta el hospital. Ten cuidado de que no te vuelvan a atacar."

"...Gracias."

Nagahama inclinó la cabeza y luego se volvió para irse sin mirar a los ojos de Kusanagi.

Kusanagi dejó escapar un suspiro mientras observaba cómo la figura de Nagahama se encogía.

Él no podía manejarlo más.

Kusanagi podía entender los sentimientos de Nagahama.

En esta situación en la que no podía entender nada de lo que estaba sucediendo, no podía proteger ni dirigir a los miembros de Homra. La situación se había convertido en algo mucho más grande de lo que podían manejar.

Kusanagi abrió la puerta y entró. Estar en este bar, que era prácticamente la fortaleza de Homra, también era peligroso. Si los miembros de Homra fueran atacados, entonces el bar definitivamente también sería atacado. Tan pronto como se reuniera con Suoh y Totsuka, tendrían que cambiar de ubicación lo antes posible.

No encendió la luz, por lo que parecería que no había nadie dentro, y luego se apoyó en la barra, sosteniendo su cabeza con una mano.

“Homra tendrá que dispersarse. Mikoto y Totsuka probablemente estarían de acuerdo... pero... pero, ¿qué hacemos a partir de ahora?”

El timbre de la puerta sonó.

Kusanagi se sobresaltó y se puso en guardia. Pero, era una cara familiar.

"¡Totsuka!"

Totsuka tenía una expresión cansada, a diferencia de su yo habitual. Manteniendo la puerta abierta, miró preocupado a su espalda y dijo: "King..."

"Qué, así que Mikoto está aquí también."

"Nos encontramos el uno con el otro. Pero..."

Cuando Suoh apareció por detrás de Totsuka, Kusanagi se perdió por las palabras.

Estaba lleno de heridas, tenía cortes agudos en varios lugares y su chaqueta estaba empapada en sangre. El sangrado debajo de la clavícula izquierda fue especialmente malo. Cuando Suoh entró en la tienda, podía oler la sangre.

"¿Cómo es que estás... qué pasó?", Kusanagi pareció gruñir.

Hasta ahora, ni siquiera podía comenzar a contar la cantidad de veces que Suoh se lesionaba. Durante la escuela secundaria era como si él viviera y bebiera peleas, y ahora, con las disputas intensas, era algo cotidiano.

Y como Suoh tendía a preferir peleas en las que arriesgaba su vida, tenía una sensación de peligro. Suoh era realmente fuerte. Pero él era humano. Con un solo paso en falso él podía morir, Kusanagi siempre había estado preocupado por esto.

Hoy, el Suoh que estaba parado ahí, el estado de su ropa parecía gritar que acababa de tambalearse en ese "paso".

"Te dije que no fueras a ningún lado por tu cuenta, ¿verdad? ¿Qué demonios te pasó?", Gruñó Kusanagi desde su garganta.

Kusanagi perdió toda indulgencia. Y estaba agotado y lleno de ansiedad. Estaba claro que estaba enojado.

Totsuka miró entre Suoh y Kusanagi y sonrió débilmente.

"Cada uno de nosotros... tiene mucho que informar, huh. En primer lugar, King, ¿qué pasó exactamente?"

Suoh pareció encontrarlo demasiado molesto y explicó con pocas palabras lo que le pasó.

Se acercó al mostrador, se sentó en un taburete, se quitó la chaqueta e hizo un poco de primeros auxilios mientras murmuraba. Totsuka se sentó en el sofá con los pies en alto, abrazándose las rodillas, mientras Kusanagi estaba de pie junto a la puerta mientras escuchaban. Y luego Kusanagi hizo muchas preguntas en el recuento de basura de Suoh para tratar de entender, probablemente.

"...Es absurdo.", dijo Kusanagi apretando los dientes cuando Suoh terminó.

Tenía todo tipo de pensamientos en ese momento, pero eso era todo lo que podía decir.

Totsuka miró hacia arriba.

"También tengo muchas cosas sobre las que informar... pero en cualquier caso, la persona que atacó a King fue el camarada de Kurayama Mitsuha."

"Así parece."

Totsuka apretó sus rodillas más fuerte. Kusanagi lo miró de forma extraña cuando vio las arrugas que Totsuka estaba creando en sus pantalones chinos con sus manos. Por lo general, Totsuka estaba tranquilo, su corazón cabalgando sobre las olas, pero hoy su inquietud logró reflejar su camino hacia el corazón de Kusanagi.

Mientras Totsuka continuaba abrazando sus rodillas, miró de Suoh a Kusanagi.

"Los miembros de Homra están siendo atacados de nuevo. Kurayama Mitsuha está en la raíz de la causa."

Kusanagi pensó de nuevo en la sonrisa de Nagahama. Con su ropa hecha jirones, su corazón roto dejó a Homra.

Kusanagi asintió.

"Sí. Me encontré con Nagahama justo ahora. Su grupo también terminó. Ya no sirve, el Equipo Homra fue creado para proteger a las pequeñas pandillas, pero si seguimos así, es demasiado peligroso. Tarde o temprano la gente va a morir."

"...Sí."

Totsuka dócilmente estuvo de acuerdo. También entendió que en este momento, no tenían poder para proteger a los miembros de Homra.

Suoh terminó de tratarse, se volvió a poner la chaqueta empapada de sangre y se levantó.

"Solo los miembros con los que podemos contactar están bien, díles que nos estamos disolviendo. Los que no podemos contactar probablemente estén listos para irse o dirigirse al otro lado, así que no importa. De cualquier manera, oirán algo al respecto.", dijo Suoh simplemente, y se dirigió hacia la puerta.

Kusanagi entrecerró las cejas con severidad.

"¿A dónde vas, Mikoto?"

Suoh se rió. Mostró una sonrisa, no al nivel de alegre, pero aliviada.

"La pandilla ya no existe. Ya no hay razón para que yo esté aquí, ¿verdad?"

Kusanagi sintió que un escalofrío le recorría la espalda.

"Es cuando la gente no tiene nada importante para ellos, que la gente es libre."

Las palabras que su tío dijo cuando estaba vivo, surgieron en su mente.

En este momento, Suoh quería ser "libre". Liberado de la posición de un "Rey", iba a hacer lo que quería y se sumergiría en el peligroso camino.

"¿Estás contento?"

Era una voz profunda que parecía estar atrapada en su garganta.

Suoh se detuvo en sus pasos y miró a Kusanagi. Kusanagi le dio una mirada fija a cambio.

"¿Estás contento, con la disolución de Homra? Entonces, con esto, ¿no tienes que asumir ninguna responsabilidad y puedes hacer lo que quieras? Vivir y morir como quieras, por favor."

"¿A qué te refieres?"

Kusanagi entrecerró los ojos y lo fulminó con la mirada.

"Incluso si Homra se disuelve, no vas a salir de esta situación, ¿verdad? Eso está bien, no importa. El otro lado tiene sus ojos puestos en ti, así que incluso si Homra se disuelve, no cambia el hecho de que seguirás siendo un objetivo. Si fueras a luchar para seguir con vida, entonces usaría todo mi poder para ayudarte. Pero..."

"Pero si vas a cargar de esa manera sin siquiera intentar evitar morir, entonces..."

Sin esperar a que Kusanagi terminara, Suoh resopló.

"Ya no necesitas preocuparte por mí."

Kusanagi en voz alta chasqueo su lengua.

Extremadamente furioso, sintió que la sangre le subía a la cabeza.

Agarrando a Suoh por la solapa, Kusanagi lo arrojó contra la pared. *Bang* se escuchó un sonido fuerte pero Suoh no opuso resistencia.

"¡Tú...!"

Estaba listo para maldecirlo, pero las palabras estaban atrapadas en su garganta. Él apretó los dientes.

Bestia Salvaje Mikoto. Era un nombre ridículo. Esta era una bestia que tenía demasiado espíritu de lucha. Una bestia que tan pronto como se metiera en una pelea, seguiría empujando hacia adelante y continuaría sin importar si la muerte estaba por venir. Originalmente, se suponía que la lucha era para sobrevivir, pero su espíritu de lucha era demasiado para convertirse en lo contrario de un instinto de supervivencia.

Esta era una bestia al borde de la destrucción.

"¿Quieres morir, Mikoto?"

Suoh mostró una sonrisa irónica preocupada ante la pregunta de Kusanagi. Al ver la sonrisa de Suoh, que parecía que lo estaba tratando como un asunto de otra persona y no como suyo, solo avivó la preocupación de Kusanagi.

"En realidad no, no tengo la intención de morir.", dijo Suoh con una expresión de calma inquebrantable.

Al ver esa mirada, Kusanagi se perdió por las palabras.

Sin decir nada más, Kusanagi soltó la solapa de Suoh.

"Kusanagi.", gritó Suoh.

Su voz tenía un toque de preocupación, pero solo hizo que Kusanagi se molestara aún más y se dio la vuelta sin responder.

Suoh le dio una palmadita en el hombro, como si fuera una disculpa, abrió la puerta del bar y se fue.

Clang el timbre de la puerta sonó a través del interior.

Entre Kusanagi y Totsuka, los dos que quedaron en el bar, se hizo un silencio.

Cuando Kusanagi y Suoh estaban discutiendo, Totsuka no dijo nada y se quedó allí sentado, abrazándose las rodillas y mirando el sofá. Echó un vistazo a la expresión amarga de Kusanagi.

"¿Debería dejarte solo?", Preguntó, sin mirar a Kusanagi.

Kusanagi tampoco miró en dirección a Totsuka, pero negó con la cabeza.

"No... quédate allí."

"Ok."

Después de simplemente intercambiar eso, volvió a caer un silencio.

Kusanagi entendió a Totsuka decentemente bien desde el momento en que se conocieron, y supo que Totsuka era un tipo afilado cuando se trataba de los estados de ánimo de las personas, etc., por lo que Kusanagi podía entender por qué Totsuka estaba actuando de una manera como si fuera alguien que no sabía cómo leer el estado de ánimo en esta situación.

En este momento, al simplemente compartir en silencio el mismo espacio, Totsuka estaba enfatizando con los sentimientos de Kusanagi.

"No lo dirás hoy, huh. Que funcionará de alguna manera.", dijo Kusanagi de repente, inesperadamente.

Totsuka levantó la cabeza, miró en dirección a Kusanagi y sonrió levemente.

"Como era de esperar, siento que si lo dijera esta vez, me regañarían."

Como si hubiera tirado, Kusanagi también mostró una pequeña sonrisa. Totsuka miró el perfil de Kusanagi, y luego de repente fijó su expresión.

"Hey, Kusanagi-san. ¿Conoces la leyenda del Rey Rojo?"

Ante la repentina pregunta de Totsuka, Kusanagi mostró una expresión dudosa. El Rey Rojo. Lo había oído mencionar en una leyenda urbana. Pero pensó que era un poco extraño hablar de eso en un momento como este.

"Ahora que lo pienso, antes cuando dijiste que Mikoto era "una persona que se convertiría en un rey" o algo así... ¿no me digas que estabas hablando del Rey Rojo?"

Totsuka inmediatamente negó con la cabeza, "No, no estaba hablando de eso."

Kusanagi recordó la leyenda urbana del "Rey Rojo" que una vez existió. Era una historia que todos hubieran conocido, pero nadie hubiera creído.

"Se trataba de un rey con poderes sobrehumanos, ¿verdad? El símbolo del poder, la personificación de las llamas."

Ese tipo de persona acaba de estar en Tokyo. La primera vez que Kusanagi escuchó de esa leyenda urbana, ni siquiera había venido a Tokyo. A pesar de que se rió pensando que "¿La gente en Tokyo cree historias tan tontas?", Una parte de su corazón quedó encantado por eso.

Totsuka se enderezó con una expresión seria.

"Sí. Esa persona fue llamada el Rey Rojo. Algo sobre su poder posiblemente causando el cráter, supongo."

Se refería al cráter del Sur de Kantou. Algo de que incluso con su tecnología de la nueva era no lo entienden todo, las personas tienen opiniones diferentes sobre su causa... el Rey Rojo también era una teoría absurda considerada junto con los choques de ovnis, etc.

"Eso es sólo una leyenda, ¿verdad? Quiero decir, la verdadera causa de ese cráter todavía está envuelta en un misterio, y la gente dice todo tipo de cosas al respecto, pero aún así. Incluso en todo eso, el mito sobre el Rey Rojo sigue yendo por encima."

Totsuka sonrió débilmente ante las palabras de Kusanagi.

"King me dijo eso también. Se exasperó todo y me preguntó si era un niño."

"Se lo dijiste a Mikoto también..."

Totsuka había crecido mucho, pero a veces también sentía que no había cambiado nada con respecto al estudiante de secundaria que era cuando se conocieron. Kusanagi mostró una mirada exasperada a la que Totsuka respondió con una sonrisa débil: "Ahora mismo, no pude evitarlo.", y luego volvió a poner una cara seria.

"Pero, si realmente fuera posible que hubiera algo como un Rey Rojo... no creo que haya alguien tan apropiado como esa persona.", dijo Totsuka, con una mirada de reojo en sus ojos.

Desconcertado, Kusanagi se sentó en el sofá frente a Totsuka.

"Totsuka... ¿Qué estás pensando?"

Totsuka se volvió para mirarlo con una mirada seria.

"Kusanagi-san. En realidad, hasta hace poco, estaba con Kurayama Mitsuha."

Kusanagi contuvo el aliento.

"¿Qué dijiste...?"

"Hay muchas cosas que necesito decirte."

Totsuka se enderezó y miró a Kusanagi.

"Kurayama Mitsuha... quiere pelear contra King."

Totsuka, que normalmente tenía una voz tranquila y gentil, tenía un tono serio. Kusanagi tragó saliva.

No fue inesperado. Kurayama Mitsuha había regresado y se estaba moviendo detrás de las escenas. Incluso anunció cortésmente el final de la vieja promesa que tenían. Desde que apareció ante ellos, no debe estar lejos.

"¿Ya le dijiste a Mikoto?"

"Aún no. Voy a decirle después de esto."

Una vez que le dijera, Suoh probablemente aceptaría la pelea. Recuerdo cómo se veía Suoh justo ahora, liberado de todos sus lazos y alegremente dirigiéndose hacia la muerte, la expresión de Kusanagi se volvió amarga. Totsuka miró fijamente su expresión.

"Creo que King no perdería contra nadie uno a uno. Kurayama Mitsuha también parece estar obsesionado con él, así que no creo que traiga a otras personas para que se unan a él. Pero..."

"Sí. Pero es un hecho que Mikoto lo pasó muy mal con uno de los subordinados de Mitsuha y como resultado ganó tantas lesiones. Algo es algo, pero..."

"El otro lado tiene algún poder extraño."

Totsuka miró a Kusanagi a los ojos mientras decía eso. Como si tratara de evitar lo difícil de tragar la realidad, Kusanagi agitó las piernas sin descanso.

"Entonces, acerca de alguna información de mi lado... ¿Sabes qué cliente habitual tuvimos, verdad? Ikushima-san, de los Yakuza. Pensé que iría a buscarlo y escuchar sobre la situación en el "mundo adulto"... pero en ese momento, descubrimos que el jefe de Ikushima fue asesinado."

"Y estás diciendo que fue..."

Totsuka podía adivinar a dónde iba esta conversación. Kusanagi asintió.

"Las imágenes de seguridad mostraron a Mitsuha. Y la causa de la muerte fue una misteriosa muerte por fuego. Pero no hubo fuego, solo los humanos fueron quemados. No hay ningún sentido para ello."

Totsuka miró un poco hacia abajo y sus ojos parecían vacilar como si recordara algo.

"Ahora que lo mencionas, Kurayama Mitsuha dijo "Me he quemado tanto.". Y en realidad, tenía un olor a quemado en él."

Los dos se hundieron en el silencio. Todas las piezas se colocaron ante sus ojos, pero simplemente se quedaron sin palabras y no continuaron.

"Deberíamos hacer un poco de investigación.", dijo Totsuka, levantando la cabeza.

Kusanagi no respondió de inmediato. No asintió, no refinó el plan de investigación, no descartó la idea, simplemente mantuvo la boca cerrada.

Kusanagi se perdió y no pudo decidir qué hacer.

"¿Kusanagi-san?", Totsuka inclinó su cabeza, algo confundido. Era una situación peligrosa en la que no sabían qué esperar, pero él no se perdería... Pero Kusanagi sí.

"Antes de eso, tendremos que tratar con Homra. Como dijo Mikoto, contactaremos a los que podamos contactar y les diremos que nos estamos disolviendo... pero no hay mucho más que podamos hacer..."

"Sobre eso, cuando King y yo nos encontramos, empezamos a llamar a todos los miembros. Fui contactado por alguien sobre la cacería de Homra. No podré contactar a muchos tal vez. A los que contactamos les dijimos que se escondieran... pero todavía hay miembros que están siendo atacados en este momento."

Y en este momento, ni siquiera podían ayudarlos. Solo podían decirles que Homra se estaba disolviendo, escondiéndose, escapando... era como abandonarlos.

"El peor final, huh."

¿Deberían haberse retirado antes de que se volviera así? ¿Fue un error formar esta farsa de pandillas en primer lugar? El pecho de Kusanagi estaba lleno de un arrepentimiento amargo sin valor.

"Vamos a dividir el trabajo entre nosotros. Intenta contactar a todos. Al mismo tiempo, tenemos que pensar qué hacer a continuación."

"¿Qué hacer a continuación, huh?"

Kusanagi tiró de su propio cabello.

"Ikushima-san dijo que no nos involucráramos con el asunto de Kurayama Mitsuha. No es un juego de niños. Para mí, tú, Mikoto, esta es una encrucijada donde podemos regresar a nuestras vidas anteriores. Bueno, también hay una gran posibilidad de que ya sea demasiado tarde para nosotros."

Dejó escapar un suspiro y lanzó las quejas que había acumulado en su interior.

"Honestamente, no tengo idea de qué hacer."

Después de unos momentos, Totsuka asintió lentamente.

"Ikushima-san debe estar preocupado por ti, Kusanagi-san."

"Y él simplemente piensa que los niños que merodean por ahí van a estorbar."

"De hecho, esta es probablemente nuestra última oportunidad de huir de esta situación peligrosa.", Totsuka sonrió fugazmente mostrando sus dientes, "¿Los tres huiremos?"

Al ver la sonrisa de Totsuka se abrió un agujero en la tensión de Kusanagi y se relajó un poco.

"Eso sería bueno... si solo ese idiota escuchara."

"Aunque estamos en este tipo de situación... King parece disfrutarlo un poco."

Totsuka extendió dramáticamente sus brazos y se encogió de hombros.

"...Sí.", aceptó Kusanagi con una sonrisa irónica.

Con una suave sonrisa, Totsuka miró por la ventana.

"¿Puedo decir algo sin relación?"

"¿Qué es?"

"Cuando era pequeño, pensé seriamente en lo que significaba "huir"."

Kusanagi estaba un poco confundido por el abrupto tema, pero no interrumpió y escuchó atentamente.

"Ya sabes, con Occhan cómo es. Así que cuando era niño, me hizo pensar en eso como un maltrato o algo así. La gente seguía diciendo "Tú, pobre, pobre.", por lo que fue bastante problemático."

Pensando en las pocas veces que conoció al padre adoptivo de Totsuka, y recordando lo que había oído de él, Kusanagi no respondió realmente, sino que dio una respuesta ambigua de "Ahh."

"Si fuera doloroso estar allí, seguramente huiría sin un momento que perder. Pero otras personas solo dicen lo que quieren como "Oh, pobre hombre.", y se encargan de decidir que quedarse allí es un error... eso es preocupante."

"Dado que tú eres el tipo que puede divertirse sin importar la situación.", dijo Kusanagi, medio impresionado, medio exasperado.

Totsuka se rió.

"¿Qué tengo que hacer? Nunca tuve ganas de huir antes, así que no lo sabía, pero si quisiera huir, ¡huiría! ¡A toda velocidad! El mundo está lleno de cosas interesantes, y solo vives una vez, así que quedarte en un lugar donde no quieres estar es un desperdicio."

Hablaba abiertamente mientras sonreía, pero luego volvió a poner su expresión seria.

"Si hay un momento en el que realmente quieres huir, debes huir."

"Mikoto probablemente desea estar en esta situación de torbellino. O al menos, no tiene absolutamente ningún deseo de huir."

Kusanagi dio un suspiro con un toque de resignación.

"Pero, lo que Kusanagi-san le dijo a King, creo que es algo increíblemente importante. Sabes, para mí, hasta ahora siempre he pensado honestamente que "Ahhhh, es tan molesto." para cualquiera que estuviera preocupado por mí, pero después de conocer a Kusanagi-san, he llegado a pensar que tener a alguien preocupado por ti y regañarte, es una cosa increíblemente... "increíble"."

"Maldito Osaka-ben..."

"Jajaja, lo siento.", se rió Totsuka mientras se levantaba.

"Dejemos que cada uno piense seriamente si huir o quedarse atrás y tomar nuestras propias decisiones."

¿Querían huir? ¿Querían continuar a sabiendas a través de esta peligrosa situación?

Los tres iban a pensar por su cuenta. Y si sus respuestas fueran diferentes, entonces probablemente sería allí donde se separaran sus caminos.

Probablemente Suoh y Totsuka ya tomaron sus decisiones. Solo fue Kusanagi el que se perdió. Totsuka también entendió eso, y por eso lo dijo como si le diera tiempo para decidir.

"De todos modos, voy a perseguir a King. También necesito decirle lo que te dije sobre Kurayama Mitsuha. Te contactaré regularmente."

"Ok. No vuelvas al bar. Cerraré temporalmente la tienda y me mantendré fuera de la vista. En serio, ten cuidado."

"Sí. Tú también, Kusanagi-san.", sonrió amablemente Totsuka, y luego salió del bar.

Kusanagi lo observó alejarse, dejó escapar un largo suspiro y miró al techo.

A pesar de que una vez lo anheló, cuando sonó el timbre de la puerta, pensó que el bar que ahora poseía se sentía terriblemente espacioso.

+++++

"¡Ah, es Kusanagi-kun! Ha pasado un tiempo, huh."

Estaba en una sala de conferencias en su universidad cuando una chica que tomaba la misma clase que él lo llamaba.

Kusanagi saludó y sonrió.

"No has estado viniendo a la universidad por un tiempo, ¿verdad? Caray, ¿qué estabas haciendo saltando clases?"

"Jaja, tenía un poco de cosas de las que ocuparme.", sonrió Kusanagi a la chica sentada a su lado.

"¿No es esto malo para su asistencia? Dicho esto, este profesor está de acuerdo con esto siempre y cuando tus calificaciones de examen e informe sean buenas. Ah, ¿querías echar un vistazo a mis notas?"

Incluso cuando Kusanagi sonrió y le dio las gracias, su mente estaba en otra parte. Con las habilidades interpersonales arraigadas en su cuerpo, él podía hablar fácilmente y tratar con la chica exteriormente sin ningún problema.

“¿Qué estoy haciendo...?”

Él dio un suspiro interior.

Después de separarse de Totsuka ayer, Kusanagi se detuvo en su casa, empacó un poco de equipaje ligero, pensó en dónde ir para esconderse y terminó en el salón de su club en la universidad. Se quedó en el club de investigación OVNI, un club sospechoso al que se unió cuando estaban rogando por miembros, incluso si solo estaba en papel, y por costumbre llegó a la sala de conferencias. (Cabe mencionar que, tal vez porque el club de investigación OVNI estaba lleno de libros sospechosos y alineado con maniqués y muñecos sospechosos, no tuvo exactamente una buena noche de sueño. El presidente del club que le había pedido a Kusanagi que se uniera, aunque solo sea en el papel, era un loco maniático de los OVNI que creía que la causa del cráter del Sur de Kantou era una colisión OVNI.)

Pasó la mayor parte de la noche tratando de ponerse en contacto y preocuparse por los miembros de Homra. Debido a eso, estaba fatigado y sus ojos estaban nublados mientras miraba alrededor de la habitación. En la sala de conferencias, algunos estudiantes se sentaron en sus asientos hojeando libros de texto y charlando alegremente, algunos mirando perezosamente a sus teléfonos, algunos haciendo sus tareas apresuradamente, algunos con sus caras plantadas en su escritorio para dormir. Pronto comenzó la conferencia.

Era una realidad pacífica y aburrida, alejada de poderes misteriosos, mafias, asesinatos y batallas por el baño de sangre.

Mientras miraba la escena que tenía delante, sin saberlo, una vez más comenzó a pensar en lo que sucedió ayer.

Ayer, cuando regresaba del bar y se dirigía a su apartamento, pasó por la estación de tren de Shizume. Había un coche patrulla y una furgoneta con una marca azul estacionada frente a la estación.

Las personas que parecían ser policías, así como hombres que vestían uniformes azules modificados, entraban y salían de la estación. Kusanagi se abrió paso entre la multitud de curiosos espectadores y se acercó a la puerta de entrada.

"¿Qué sucedió?"

El tipo que estaba cerca del frente parecía volverse hacia él.

"No estoy realmente seguro. Parece que hubo un pasajero que resultó herido y fue trasladado justo ahora, pero parece que fue atacado en una pelea violenta. Sin embargo, extrañamente no había testigos oculares en esta estación atestada de gente."

Probablemente fue el hombre con poderes extraños con el que Suoh luchó. Encajaba con el recuento de Suoh, pero la policía, como los hombres, no parecía estar confundida en absoluto. Si alguien encuentra a un hombre gravemente herido en medio de un tren vacío que, por alguna razón, nadie se subió a pesar de las plataformas llenas de gente, habría esperado que hubiera una atmósfera mucho más confusa, sin embargo...

Observó que los que estaban alrededor de la escena del crimen no eran la policía sino los hombres vestidos de azul. Indiferentemente dieron instrucciones y se movieron como si estuvieran acostumbrados.

Kusanagi se fue y examinó la camioneta donde probablemente llegaron los hombres vestidos de azul. Las marcas azules en el costado de las camionetas tenían las palabras "FUERZA DE POLICÍA ESPECIAL SCEPTER 4" escrita en ella.

Junto al vehículo, dos de los hombres vestidos de azul estaban hablando. Kusanagi se escondió detrás del vehículo y aguzó las orejas.

"La víctima ha llegado al hospital afiliado al "Centro". Después de recibir tratamiento médico, fue identificado como una clase Beta que cortó el contacto hace cinco años con el nombre de Tsurumi Touya."

"Lo tengo. Informaré al Comandante en funciones Shiotsu. Tokijikuin se hará cargo de la escena del crimen en este caso."

"Entendido. Ya tenemos las manos llenas con todos los otros casos relacionados con los Strains en la ciudad de todos modos..."

"Me pregunto qué está causando esto... Y hay incluso uno que involucra a los Yakuza, ¿verdad? La cooperación con la policía tampoco funciona bien... ¿esto es todo lo que podemos manejar ya que no tenemos un Rey?"

Después de la última queja, los dos hombres vestidos de azul se movieron y Kusanagi no pudo escuchar el resto.

"Strain", "Tokijikuin"... se usaron muchos términos desconocidos. Incluso hablaron de "uno que involucra a los Yakuza". Había una alta probabilidad de que estuviera relacionado con el caso del grupo de Ikushima. Lo llamaron un caso relacionado con los Strains, pero eso debe haber sido una jerga técnica.

Había una cosa más que golpeó un acorde.

Mencionaron la palabra "Rey". Por lo general, simplemente asumía que era un rey del mundo otra vez, pero como acababa de hablar con Totsuka sobre la leyenda del Rey Rojo, eso lo hacía curiosamente curioso.

"--nagi-kun. ¡Kusanagi-kun!"

Escuchando una voz tranquila que gritaba a su lado, Kusanagi fue sacado bruscamente de sus pensamientos de los eventos de ayer. En algún momento había comenzado la clase,

pero Kusanagi estaba tan distraído que ni siquiera se dio cuenta de que los materiales se estaban transmitiendo.

Todavía confundido, tomó los materiales que la estudiante que tenía enfrente estaba ofreciendo y se disculpó.

"¿Qué pasa? Rara vez estás tan fuera de esto."

Ella lo miró extrañamente.

"Nah... yo solo estaba pensando en algo."

Él puso una vaga sonrisa, pero sabía que no sería suficiente para engañarla.

Kusanagi miró los materiales que tenía y comenzó a escuchar la charla del profesor de gestión empresarial.

Pero solo entró por un oído y salió por el otro.

Kusanagi no escuchó la conferencia, y en cambio observó la escena que tenía ante él.

Jugó con fuego demasiado. Cuando era joven, era demasiado travieso.

Él lo sabía.

En la escuela secundaria trabajó duro donde necesitaba trabajar duro, mientras que cuando ayudaba con el bar de su tío jugaba duro y al final sus resultados académicos le garantizaban una amplia gama de opciones para su futuro.

Ese había sido su plan. Con la situación peligrosa en la que se encontraba, la opción más inteligente disponible para Kusanagi era regresar a la vida cotidiana pacífica ante sus ojos, continuar estudiando como estudiante universitario y luego estudiar en el extranjero o buscar empleo. En ese momento, la situación alrededor del bar se enfriaría, y también tendría la opción de reabrirlo.

Sin embargo, Kusanagi no podía sentir realmente una sensación de realidad desde esa "mejor" realidad.

Antes de que se diera cuenta, la única realidad que le parecía real era una con sus dos amigos cercanos, cometer errores y meterse en baños de sangre como idiotas, viviendo sus vidas en Shizume.

Una pequeña sonrisa irónica apareció en la cara de Kusanagi y él dio un suspiro de resignación. Abrió su PDA debajo de su escritorio y abrió el mensaje que recibió de Totsuka la noche anterior.

"Me encontré con King. ¡Nuestras casas pueden ser atacadas por lo que actualmente estamos escondidos!"

No fue pedirle nada a Kusanagi y simplemente notificarle su estado actual y terminar con una sonrisa emoji que se parecía a la sonrisa relajada de Totsuka que parecía fuera de lugar dada su situación. Después de eso estaba la dirección de donde se escondían.

Parecía ser la de una tienda vacía en uno de los edificios de Shizume.

Mientras él internamente pensaba "No es esa invasión.", silenciosamente se puso de pie listo para escabullirse.

"¿Kusanagi-kun?"

La chica a su lado gritó, pasó el punto de la duda y se mostró preocupada.

"Lo siento, me duele mucho el estómago, así que voy a regresar.", dijo con energía, y luego se deslizó fuera de la habitación.

+++++

El edificio era un área de Shizume, bordeada de antiguos edificios multiusos.

Mirando hacia arriba en las ventanas del edificio, la mitad de las ventanas tenía un cartel viejo desgastado de "Para arrendamiento".

Kusanagi lo miró por encima de sus gafas de sol.

Para evitar que la gente lo reconociera en la ciudad, tenía gafas de sol, un gorro y una bufanda como disfraz.

"Es como si yo fuera un criminal buscado...", murmuró para sí mismo mientras caminaba silenciosamente por las escaleras de emergencia externas.

Se detuvo frente a la puerta en el nivel superior, después de una ligera vacilación, golpeó suavemente tres veces.

"Incluso si golpeo no pueden simplemente abrir la puerta sin defensas... será más rápido simplemente llamar a Totsuka...", pensó Kusanagi, pero entonces la puerta se abrió completamente de manera indefensa. Totsuka salió volando desde adentro con una sonrisa.

"¡Kusanagi-san, eso fue rápido!"

"¡Tú! ¡Sé más cauteloso! ¡No vayas a dar la bienvenida a la gente sin comprobar quiénes son! ¿De qué sirve esconderse si eres así?"

"Eh... pero la forma de llamar era muy de Kusanagi-san."

"Recientemente, acababa de empezar a pensar que te estabas volviendo más confiable, pero parece que la idiotez sigue siendo fuerte. ¡Seguro que sabes qué decir!"

"No importa eso. Más importante, Kusanagi-san, te ves bien con gafas de sol. Eres como una celebridad encubierta."

"¿Hm, eso crees? Espera, ¿cómo es eso "más importante"?"

"Jajaja, de todos modos vamos primero."

Kusanagi no esperaba el intercambio flojo, se aclaró la garganta y entró en la habitación.

Sobre la mesa, hecha de una caja de cartón con un paño encima, había botellas de plástico de agua, algo de comida, dulces, como un picnic... muy relajado al estilo de Totsuka a pesar de la tensión de la situación.

Frente a la mesa de cartón había un sofá de algodón en el que parecía doloroso sentarse. Suoh estaba reclinado allí.

Se había cambiado su camisa empapada de sangre y había recibido algunos primeros auxilios adecuados. Aparte del vendaje en su rostro, no se veía diferente al habitual Suoh.

Kusanagi se preguntaba si sería incómodo después de lo que sucedió ayer, pero ahora frente a Suoh no se sentía avergonzado ni nada. Pero con la pelea que no fue realmente una pelea, a Kusanagi no le gustó la sensación de estar a medio terminar, y ahora al ver la cara de Suoh actuando como si nada hubiera pasado, sintió que su ira aumentaba de nuevo.

Kusanagi caminó hacia Suoh, y Suoh también se incorporó lentamente.

Una vez que estuvo frente a Suoh, incluso antes de saludar, Kusanagi levantó el puño y lo lanzó hacia él.

El golpe golpeó a Suoh directamente en la mejilla y Suoh retrocedió un paso. Golpeó la mesa de cartón y la linterna se sacudió.

"¡Wah!", dijo Totsuka.

Reajustando su postura, Suoh se secó el labio agrietado con el pulgar, pero su rostro no cambió como si nada hubiera pasado. Al ver esa cara, Kusanagi se quejó de que "él realmente es un tipo que hace enojar a la gente".

"Quería golpearte, así que te di un puñetazo."

"Es eso así."

"Escucha un poco cuando la gente habla. Además, no importa cuánta gente te llame bestia, sigues siendo un humano, así que vive más como un humano. No vayas corriendo a tu muerte."

Después de decir concisamente lo que quería decir, Kusanagi sintió que el sentimiento sombrío dentro de él se dispersaba. Incluso si lo dijera, Suoh probablemente no lo

escucharía, pero sabía que era ese tipo de persona y todavía estaba atrapado con él incluso ahora. Suoh haría lo que quisiera, y Kusanagi haría lo que quisiera, además de eso.

Suoh se sentó en silencio en el sofá.

"Jejeje.", la risa de Totsuka hizo eco dentro de la habitación, "Y por eso ahora los tres estamos reunidos."

Disolvieron a la pandilla, no sabían la naturaleza del enemigo, y los que estaban reunidos eran solo tres niños estúpidos que no podían hacer nada. Aun así, Totsuka hinchó su pecho como si ahora fueran invencibles.

"Ahhh, justo cuando pensé que sería una vida de navegación suave desde aquí, ¿por qué elegí un futuro incierto que conduce a esto...?"

Cuando Kusanagi se quejó, Totsuka se cruzó de brazos con una mirada de sabelotodo.

"De hecho, Kusanagi-san puede caminar por un sendero recto de navegación suave, pero de cualquier manera, eventualmente se desviará de ese camino, ¿no es así?"

"Oye, ¿qué sabes de mí?"

"Pero te conozco. Hemos estado juntos durante tres años. Es lo mismo para Mizuomi-san, Kusanagi-san, puedes seguir el camino normal, sobresalir y hacerte rico, pero en algún momento definitivamente te aburrirás de eso."

A diferencia de su habitual sonrisa frívola, Totsuka le estaba sonriendo con malicia.

"Kusanagi-san, eres una persona diligente, pero no tan recta como crees, ¿sabes?"

Kusanagi parpadeó. Después de mirarlo fijamente, dejó escapar una sonrisa aliviada.

"Si tú eres el que me dice esto, el mundo debe estar terminando."

Kusanagi lo golpeó suavemente en la cabeza.

"Ahora en serio, tenemos que hablar sobre qué hacer a partir de ahora."

Kusanagi se sentó frente a la mesa de cartón. Totsuka también se sentó con las piernas cruzadas a su lado.

"Mikoto, ¿qué quieres hacer?", Preguntó Kusanagi en voz baja, mirando hacia el sofá donde estaba sentado Suoh.

Suoh también miró a Kusanagi en silencio y, después de parpadear varias veces, abrió la boca para responder.

"Ese tipo quiere pelear conmigo, ¿verdad?"

"Sí."

"En ese caso, tráelo."

Fue una respuesta simple y sencilla. Kusanagi sonrió levemente mientras suspiraba. Al final, este tipo no había cambiado en absoluto desde que se conocieron. A pesar de que él era el que estaba preocupado por él, este tipo ni siquiera trató de evitar las chispas y solo trató de sacudirse la cabeza.

"Nuestro oponente tiene un poder misterioso, incluso puede matar a los jefes Yakuza y perseguir a nuestra pandilla de una sola vez. Es como esas situaciones en las que un estudiante de secundaria es llamado a la parte de atrás del gimnasio..."

"Yakuza, pandillas, ya no importan. Todo lo que importa es quién ganará cuando él y yo luchemos."

"Una revancha, ¿eh?", Murmuró Kusanagi antes de mirar a Suoh seriamente, "Esta vez Mitsuha probablemente no sea lo mismo que la última vez."

"Sí.", convino Suoh.

Totsuka también asintió.

Suoh, Kusanagi y Totsuka se habían encontrado con Kurayama una vez. Suoh y Kusanagi en el duelo hace tres años, y Totsuka apenas ayer. E incluso con solo esos dos encuentros, probablemente era mejor pensar en él como una persona diferente.

"Ahora tiene poderes psíquicos.", declaró Totsuka.

"Este tipo es realmente de mente abierta, huh.", pensó Kusanagi mientras miraba a Totsuka sintiéndose un poco celoso.

Kusanagi no tenía motivos para cuestionar esa conclusión, pero a una parte de él todavía le resultaba difícil aceptarla como la verdad.

"Poderes psíquicos, huh."

"Los poderes psíquicos que no tenía cuando se encontró con King y Kusanagi-san, pero luego los obtuvo de alguna manera."

"Bueno, lo trataremos como algo así como poderes psíquicos. Ya que todavía no sabemos si es algo sobrenatural, o si hay algún tipo de truco o mecanismo detrás de esto. De cualquier manera, también estoy de acuerdo en que hay algún tipo de poder especial en juego. Y, de hecho, es posible que la policía también lo sepa. Nosotros mismos no sabemos qué es, pero en realidad podría ser algo inesperadamente importante."

Kusanagi les contó lo que vio anoche en la estación, con la policía y hombres vestidos de azul que se ocupan de las consecuencias de la pelea de Suoh y Tsurumi.

"Esas personas deben ser los llamados "Azules". Son un poco diferentes de la policía.", dijo Totsuka inclinando la cabeza, después de que Kusanagi terminara.

"Sí. Son un grupo misterioso que es como la policía, pero por alguna razón se encuentran bajo la jurisdicción de la oficina regional de asuntos legales. ¿Podría ser posible que sean...?"

"¿La policía de gente con súper poderes?"

Totsuka terminó su oración. Kusanagi se rascó la cabeza.

"Suena ridículo una vez que lo dices en voz alta."

"¡Bien entonces!", Totsuka se puso de pie, "¿Deberíamos intentar investigar?"

"Investigar... ¿cómo planeamos hacer eso?"

Totsuka se volvió hacia él con una expresión alegre.

"El mundo que no conocemos está justo al lado, y ese mundo involucra a muchas más personas de lo que esperábamos. En ese caso, si confiamos en él y nos metemos de lleno en él, podremos descubrir todo tipo de cosas de manera inesperada y fácil, ¿no crees?"

Como si atrapara algo enorme e invisible, Totsuka extendió sus brazos abiertos.

"Tal vez esté justo al lado nuestro, y simplemente no lo estamos buscando o no creemos lo suficiente para verlo. Todos hemos escuchado muchas leyendas urbanas, ¿verdad? Intentemos poner nuestra confianza en ellos. Kappas, mujeres con la boca rasgada llegando a sus oídos, espadas que flotan en el cielo, personas que son arrebatadas por la aeronave, el cocodrilo gigante que vive en la alcantarilla, la estación de tono negro en la que no puedes recibir ninguna señal telefónica cuando pierdes tu parada de tren, la gente misteriosa con máscaras de conejo... y también... el Rey Rojo. Creo que deberíamos intentar creerles a todos de todo corazón de una sola vez."

Kusanagi se quedó perplejo por la respuesta y miró a Suoh. Suoh tenía sus mandíbulas apretadas y estaba mirando a Totsuka. Parecía que quería decir algo, así que esperó en silencio la respuesta de Suoh. Después de un rato él preguntó.

"¿Investigar y luego qué? Incluso si encontramos algo, ¿sería útil?"

Totsuka dio una sonrisa algo vergonzosa, suave e inclinó su cabeza.

"Podría ser inútil. Pero, no lo sabemos todavía, ¿verdad? Si nada más, quiero saber y no puedo simplemente sentarme a esperar."

No es como si no supieran la otra parte en absoluto. No podían hacer nada más que correr y esconderse.

"Pero por otro lado, somos los remanentes del aplastado Homra. Si somos encontrados entonces..."

"Lo sé, lo sé. En este momento somos como soldados que huyen de la batalla. Kusanagi-san, trajiste sombreros y gafas de sol, pero yo también traje cosas para disfrazarme."

Con eso, Totsuka sacó una peluca marrón larga de la bolsa de papel a su lado.

"¿Qué piensas? Cualquiera que esté intentando buscarme me confundirá por completo, ¿no crees?"

Kusanagi dejó escapar un exasperado "Ha..."

Debido a la pequeña constitución de Totsuka, su aspecto delicado y su rostro andrógino. Su altura que no alcanza los 1.70 cm y, mientras no hablara, no sería inmediatamente obvio que era un chico.

Como dijo Totsuka, era poco probable que las personas que buscaban remanentes de Homra le prestaran atención con esa apariencia.

"Pero ese es un disfraz bastante descuidado. Solo tienes una peluca."

"Bueno, no hubo tiempo suficiente así que esta peluca fue preparada en el último minuto. ¿Hubiera sido mejor si yo también preparara ropa y cosméticos?"

"Si quisieras que fuera perfecto. Pero a quién se dedicaría el esfuerzo. Al menos, usa una bufanda para ocultar la manzana de Adán."

Kusanagi le dio su bufanda a Totsuka. Totsuka lo envolvió alrededor de su cuello.

"Bueno, entonces, ¡voy a salir un poco!", y se fue con una sonrisa.

Al ver que Totsuka aún se mantiene alegre en estas circunstancias, Kusanagi dio un suspiro de alivio y desesperación. Mientras lo veía irse y débilmente sonrió.

"Ha... cielos. Verlo te hace relajarte, huh. Incluso en este tipo de situación, verlo así te hace pensar que todo funcionará de alguna manera."

Kusanagi murmuró a medias para sí mismo, y luego con un cambio de humor se golpeó en la rodilla.

"También voy a echar un vistazo a la situación en la ciudad. Tengo un poco de curiosidad acerca de cómo la policía está manejando esta situación tormentosa ya que parecen saber algo."

Kusanagi sacó sus gafas de sol del bolsillo de la chaqueta. Suoh observó a Kusanagi como un gato mirando el movimiento.

"Kusanagi."

"¿Hm?"

"Lo siento."

Los ojos de Kusanagi se ensancharon y parpadearon unas cuantas veces ante las repentinas palabras. La expresión de Suoh no cambió, pero para Kusanagi, quien lo había

conocido durante bastante tiempo, podía sentirse culpable allí. Suoh se estaba disculpando honestamente con Kusanagi.

"Uwah... asqueroso.", fueron los pensamientos francos de Kusanagi. Que Suoh adoptara repentinamente una actitud tan admirable era asqueroso.

"¿Y por qué exactamente te estás disculpando?"

Suoh se quedó en silencio. Frunció el ceño y no estaba claro si estaba pensando o si no quería responder. Tal vez ni siquiera él sabía por qué se estaba disculpando.

Kusanagi se quitó las gafas de sol de nuevo y miró a Suoh a los ojos.

"Mikoto."

"¿Ah?"

"Lo siento."

Por apuntarte como líder. Por cargarte con cosas que no querías aunque fueras libre. Que tuviste que lidiar con mis instrucciones que probablemente encontraste restrictivas.

Se estaba disculpando por todas esas cosas en su breve disculpa, pero tampoco transmitía sus verdaderos sentimientos. Eso era "diferente" a por lo que se estaba disculpando Suoh.

Suoh torció la boca como si estuviera disgustado. Kusanagi sonrió ante su reacción de satisfacción.

"Un poco repugnante no lo es. Y ahí están mis disculpas."

Suoh no asintió, pero tampoco negó nada y solo siguió mirando a Kusanagi.

"Al final, no importa lo que digamos, solo harás lo que quieras, ¿no? Está bien. Ya que también voy a hacer lo que quiero hacer."

Vivir la vida al máximo. No importa a dónde vaya ese camino. Esa fue la santidad del ser conocido como Suoh. Y aunque no en el mismo grado, eso era lo mismo para Kusanagi.

Pero aunque reconoció eso, Kusanagi no era lo mismo que Suoh, persiguiendo lo que Mizuomi llamaba "libertad".

"Es cuando la gente no tiene nada importante para ellos, que la gente es libre."

Los bordes de los labios de Kusanagi se levantaron.

"Pero es mejor que te prepares. Totsuka no se va a contener y acumulará tantas cosas importantes como pueda sobre ti."

Como un pájaro que encuentra y trae a casa cada cosa brillante que encuentra en la calle. No sabía si se hizo intencionalmente para convertir una bestia en un humano.

Suoh no respondió, pero pareció hacer pucheros con su boca en forma de ^ y se recostó en el sofá.

+++++

El Rey Rojo.

Esas palabras estaban atrapadas en la mente de Totsuka.

Kurayama Mitsuha hablaba en serio. Él fue serio acerca de convertirse en el Rey Rojo. Y de hecho, Kurayama y su grupo realmente tenían poderes extraños. En ese caso, ¿no era posible que el Rey Rojo realmente existiera?

"King, ¿sabes del Rey Rojo?"

Totsuka preguntó ayer después de chocar con Suoh, después de abandonar la casa de Kurayama, cuando regresaban al bar.

“¿La leyenda urbana?”

Suoh mostró una expresión de desconcierto. En su mejilla había un corte rojo y todo su cuerpo apestaba a sangre. Era razonable para él pensar que era extraño que Totsuka estuviera mencionando leyendas urbanas en un momento como este.

“Humano, pero no humano. Algo así como la personificación de las llamas.”

"Un poco como King, ¿no crees?"

Suoh resopló con una cara exasperada.

“Ese tipo de cosas son todos cuentos de hadas. ¿Qué eres, un niño?”

Un cuento de hadas. Eso es lo que Totsuka también pensó hasta ahora.

Pero después de conocer a Kurayama y llegar a la conclusión de que hay poderes misteriosos involucrados, no tenía ninguna razón para negar la existencia del Rey Rojo.

Hubo todo tipo de teorías sobre el Rey Rojo, pero no hubo inconsistencias sobre cuándo existió y hasta cuándo existió. Hace ocho años, el incidente del cráter al Sur de Kantou. Fue en el momento del evento que cambió la topografía de Japón. En otras palabras, el Rey Rojo murió en el incidente del cráter. Esa fue también la razón por la que hubo rumores de que el Rey Rojo causó ese cráter.

Un hombre, un proscrito con fuerza incomprensible que atrajo a muchos. Alguien que los jóvenes delincuentes anhelarían, pero no tomaron en serio la leyenda urbana.

Pero ¿qué pasa con aquellos aparte de los jóvenes?

En el pensamiento repentino, Totsuka quería escuchar a personas que ya eran adultos en ese momento.

Tirando de la bufanda que Kusanagi le prestó sobre su boca, Totsuka caminó rápidamente. Su largo cabello revoloteaba al viento. Totsuka colocó una mano suavemente sobre su cabeza para que la peluca barata no volara. Más adelante, vio a tres tipos familiares de aspecto delicado caminando en su dirección. Supuso que probablemente eran de las pandillas que se oponían a Homra, pero Totsuka hinchó su pecho y siguió caminando sin prestarles atención. Ya sea porque no estaban prestando atención, o se debió a la peluca de Totsuka, los chicos ni siquiera notaron a Totsuka y simplemente se pasaron el uno al otro.

Sin ningún tipo de tensión, el corazón de Totsuka latía con entusiasmo pensando que era como un espía mientras se pavoneaba pacíficamente a través de la ciudad de Shizume.

Totsuka se dirigía a su propia casa.

Ver el apartamento barato, que se parecía a cómo uno podría dibujar uno, pero no lo verías hoy en día, a pesar de que solo no había vuelto a casa una o dos noches, se sentía un sentimiento extrañamente nostálgico.

Al girar el picaporte, la puerta se abrió sin que él necesitara usar una llave. "Gracias a Dios.", Totsuka suspiró aliviado.

"Ah, bienvenido a... ¡Woah!"

El padre adoptivo de Totsuka, Ishigami Mikio, se dio la vuelta para darle la bienvenida a su casa, pero abrió los ojos en shock cuando lo vio.

"¿Y tú quién eres...?"

A pesar de que no estaban relacionados por sangre, Ishigami le preguntó a quién podrías llamar su hijo con quien vivía durante catorce años.

A pesar de que su rostro y su vestimenta seguían siendo los mismos, con solo una peluca para su vestimenta descuidada, fue una respuesta inesperadamente adecuada ya que no quería que otros lo reconocieran, pensó Totsuka.

"Es tu hijo, Tatara."

Ishigami lo escrutó y soltó un "Oh..."

"Entonces, ¿qué está pasando? ¿Te gusta el travestismo ahora? ¿O es un nuevo trabajo?"

"Ambos mal. Estoy disfrazado. Tengo gente apuntándome ahora mismo."

"¿Una deuda?"

Ishigami puso una expresión seria. Totsuka sacudió la cabeza con exasperación.

"No soy tú, Occhan. Pero los cobradores de deudas no atacarán repentinamente a las personas, por lo que la situación es probablemente peor. Pueden venir a atacar aquí, así que ten cuidado también, Occhan."

“¿Problemas con algunos delincuentes?”

"Érase una vez cuando te estaba criando, pensé que no te desviarías del camino correcto, pero de alguna manera has logrado convertirte en delincuente incluso con esa personalidad amable tuya."

"Jajaja, lo siento.", se rió Totsuka mientras se sentaba a la mesa, "Por cierto, tengo algo que preguntarte."

"Realmente, qué raro."

"Justo ahora mencionamos la deuda..."

"Lo siento, pero no tengo dinero que pueda prestar."

Ishigami interrumpió con una expresión de disculpa.

"Eso no. Tienes un cobrador de deudas con el que has estado familiarizado por mucho tiempo, ¿verdad? ¿Arata-san, creo?"

El llamado Arata, que tenía más de treinta años, no tenía un negocio yakuza, pero era utilizado frecuentemente por subordinados yakuza y, por lo tanto, tenía una posición que podía contarse como yakuza de poca monta. Fácilmente se enojó y gritó, pero también era inesperadamente una persona de corazón blando. Cuando se acercó para cobrar la deuda, si Ishigami no estaba cerca y Totsuka estaba solo, sollozaba: "Realmente es un padre desquiciado, huh.", invítale un helado de 60 yens y conversa con él sobre lo que sea cuando regrese.

Se llamó a sí mismo un pequeño yakuza de medio tiempo. Arata se comparó con un gato callejero que busca comida en la basura de otras personas. Totsuka respondió con el comentario: "Los gatos callejeros son lindos, ¿no crees?", "Ya veo. Son lindos, ¿huh?". Arata se frotó bajo su nariz sintiéndose un poco mejor, "Pero en realidad es porque soy pequeño que estoy vivo. Todo el trato real yakuza murió esa vez."

"Occhan, ¿alguna vez escuchaste a Arata-san hablar sobre el Rey Rojo?"

Ishigami parpadeó e inclinó la cabeza.

“¿El Rey Rojo?”

"¿Oh, no lo sabes? Es una leyenda urbana..."

"No yo sé. O más bien, ¿eso también se está transmitiendo a tu generación, Tatara?", Dijo sorprendido.

Totsuka se inclinó hacia delante, también sorprendido.

"¿La conoces?"

La leyenda del Rey Rojo terminó hace ocho años. Le interesaba saber cómo era la generación de Ishigami que lo había experimentado antes en tiempo real.

"¿Cómo te enteraste de la leyenda, Occhan?"

"Él era el Don de un súper yakuza, ¿verdad? Quemó a todos los yakuza que no le gustaban."

"Bueno, hay una diferencia en la redacción, pero la leyenda que se transmite es similar."

"También hubo un conflicto de tres vías entre él, los autores intelectuales de la policía, el jefe de la súper policía, así como una iglesia de una nueva religión que tenía poderes milagrosos."

"Eso no lo sabía. Tiene un poco de humor de una batalla de monstruos."

Totsuka se echó a reír e inclinó su cuello para que la historia se volviera aún más increíble. Ishigami agitó su mano frente a su cara, "No, no."

"Realmente es una historia ridícula, pero en ese momento, la mitad de la gente lo creía. Bueno... la mitad."

La sonrisa de Totsuka se puso rígida.

"Una vez, cuando hablé con Arata-san, surgió el tema del Rey Rojo. En ese momento, Arata-san lo dijo él mismo: "La gente en estos días piensa que el Rey Rojo es solo una leyenda urbana, huh." Parecía un poco sorprendido."

En ese momento, Totsuka asumió que era el tipo de persona que creía en las leyendas urbanas. "Creo que los kappas existen, incluso los busqué.", soltó. Arata simplemente respondió con "Ya veo." y luego se fue.

Ahora Totsuka quería escuchar el resto.

"¿Quieres encontrar a Arata-san para preguntarle sobre el Rey Rojo?"

Ishigami tenía una mirada infantil sorprendida. Totsuka se preocupó por cómo explicarse, pero Ishigami simplemente buscó en su PDA el número de Arata.

+++++

Como alguien que no estaba interesado en reunirse con los cobradores de deudas, Ishigami le dio a Totsuka los datos de contacto y luego huyó de inmediato. Arata inmediatamente tomó la llamada y organizó una reunión. En el puesto de zumos frente a la estación donde planeaban reunirse, Arata chasqueó la lengua con impaciencia, preguntándose por qué la otra parte aún no había venido.

Totsuka repitió el golpe de su brazo.

"¿Ah?"

"Hola. Gracias por venir."

Después de mirar a Totsuka con su peluca sospechosamente durante unos segundos, saltó en shock.

"Tú... ¿finalmente has sido vendido por esa escoria de padre?! ¿Estás haciendo ese tipo de trabajo?"

"Occhan también me preguntó si conseguí un nuevo trabajo, pero no lo es. Es solo mi disfraz."

"¿Por qué...?"

A mitad de la pregunta, entrecerró los ojos como si hubiera adivinado.

"¿Te has metido en problemas con los mocosos que se están volviendo locos en Shizume en este momento?"

Totsuka asintió en silencio.

Arata, que merodeaba por los límites del inframundo de la ciudad de Shizume, también lo sabría. Arata suspiró y se volvió hacia el puesto de jugos.

"¿Cuál quieres? Lo intentare."

"Yay~ Muchas gracias~", dijo Totsuka con voz de falsete.

"¡Para eso!" Gritó Arata.

Llevaba las cosas con aspecto de camuflaje, así que cuando gritó, la joven que estaba en el puesto de zumos saltó.

Le compró un jugo de fresa, un jugo de perilla que aparentemente era bueno para la salud y los dos se apoyaron en la pared y bebieron.

"No he estado para cobrar deudas en la casa de tu padre recientemente, así que ha pasado un tiempo desde la última vez que te vi, huh."

"Es verdad. Pero de cualquier manera, tampoco he estado en casa mucho recientemente. En ese entonces había muchos momentos problemáticos en los que habías venido para cobrar deudas y Occhan no estaba cerca, solo que yo estaba en casa."

"Incluso si te presionara para eso, no sabrías dónde estaría él de todos modos. En serio, me pregunté si ya había vendido a ese mocoso."

"Hablando de eso, hubo una vez en que ayudé a Occhan a escapar haciendo que ustedes se enojaran y me persiguieran. Me escapé con una bicicleta. Creo que estaba en la escuela media en ese momento."

Esa fue la primera vez que conoció a Suoh.

Fue hace bastante tiempo, así que Totsuka sonrió ante el recuerdo nostálgico.

Arata lo miró de reojo, pero no fue un momento particularmente memorable en su pasado, así que siguió bebiendo su jugo.

"De todos modos, dada tu apariencia actual, parece que no te pueden ver caminando afuera, ¿verdad? Especialmente desde ayer, he escuchado mucho sobre cómo los niños han estado causando extrañamente muchos problemas. No sé si está relacionado, pero en lo que a mí respecta, los altos mandos parecen tener algún conflicto, por lo que no es el momento de estar haciendo mi trabajo como cobrador."

En lugar de un tenso intercambio de información, Arata lo dijo en un tono como si estuvieran chismeando casualmente. Totsuka también trató de responder en un tono suelto.

"Por altos superiores, ¿te refieres a los yakuza?"

"Sí, ya que mi lugar es un poco como subcontratar para los yakuza. No pasan las cosas importantes a los pequeños como yo, pero parece que lo importante fue asesinado. La lucha yakuza y la mafia, los niños corriendo salvajemente al mismo tiempo, ¿qué demonios está pasando?"

Totsuka miró el perfil de Arata mientras tomaba un sorbo de su jugo. El jugo de fresa que Arata le compró era un rojo vivo y agridulce. El jugo frío se deslizaba por su garganta.

Después de tomar su jugo en silencio por un rato, Totsuka soltó su pajita.

"Hay alguien que quiere convertirse en el Rey Rojo."

Arata abrió sus ojos y se enfrentó a Totsuka.

¿Se sorprendería? ¿Estaría desconcertado? Totsuka lo observó cuidadosamente preguntándose cuál sería su reacción, pero fue claramente una sorpresa mostrada en su rostro. Como era de esperar, realmente creyó en la leyenda del Rey Rojo.

"El Rey Rojo..."

Arata mostró una expresión de pérdida.

"Eso no es algo en lo que puedas convertirte solo porque quieres, ¿verdad?"

"Como se esperaba, Arata-san no cree que el Rey Rojo sea solo una leyenda urbana, ¿verdad?"

En la pregunta preparada de Totsuka, Arata devolvió su habitual expresión sombría y seria.

"He sido un matón por aquí durante mucho tiempo."

Con una expresión mixta, Arata terminó el resto de su jugo de perilla, puso el recipiente vacío a sus pies, sacó un cigarrillo y lo encendió.

"En este momento, probablemente todos los yakuza en el área de Kantou solo surgieron después de ese incidente."

"¿Ese incidente?"

"El incidente del cráter al Sur de Kantou. Todos los yakuza de Kantou fueron aniquilados en ese incidente. Incluso el Tokuseikai, el mayor poder en la ciudad de Shizume en este momento, llegó a Shizume desde el Oeste solo después del incidente del cráter cuando se enteraron de que no estaba ocupado. Los yakuza que están aquí ahora son forasteros, jóvenes o pequeños como yo."

Totsuka recordó el incidente del cráter hace ocho años. Incluso en la ciudad de Shizume, vio una escena como el apocalipsis de muy lejos en el Sur. Entonces, ¿todas las personas que vivían en la sociedad del inframundo kantou murieron en eso?

"Ese día, no sabía lo que sucedió en el Sur de Kantou, pero todos seguían al Rey Rojo al infierno."

Totsuka también sabía sobre los rumores de que el Rey Rojo causó el incidente del cráter. Por supuesto que no lo creía antes, pero ahora hablando con alguien que estaba allí cuando sucedió, se sintió extrañamente real y ya no podía reírse como una broma.

"¿Así que realmente había un Rey Rojo?"

Totsuka preguntó directamente al punto, Arata se rió. Un poco de humo de cigarrillo salió de su nariz.

"Ese joven no quiere convertirse en eso en serio, ¿verdad?"

"Eso no es cierto.", respondió Totsuka con seriedad.

Arata se veía un poco intimidado.

"¿Qué es exactamente el Rey Rojo?"

Arata se rascó la cabeza preocupado.

"Bueno, tampoco lo sé exactamente. Nunca lo he conocido. He escuchado muchas historias sobre conocidos cuya familiaridad está subordinada al Rey Rojo, pero... bueno, así es como suelen ser las leyendas urbanas."

"Está bien."

Probablemente porque la expresión de Totsuka era tan seria, Arata gruñó "¿En serio, qué?" Dejó caer su cigarrillo y lo apagó con su zapato y luego lo miró como si el pasado estuviera escrito allí.

"Si recuerdo correctamente, su nombre era 'Kagutsu Genji'.", simplemente murmuró en un tono bajo que parecía ocultarse en el bullicio frente a la estación.

El Rey Rojo. Ahora que tenía el nombre de una persona real, de repente se sintió más real y relevante.

"Ese Rey Rojo Kagutsu, se dice que era como un lanzallamas humano y que podía manipular las llamas."

"¿Quieres decir que tenía súper poderes?"

Ante la pregunta directa de Totsuka, Arata le dio una sonrisa avergonzada.

"Difícil de creer, ¿verdad?"

"No, no, te creo."

Ahora mismo los que apuntaban a Totsuka y ellos, tenían súper poderes.

"Personalmente solo estoy medio convencido acerca de la manipulación de las llamas. Pero la gente que hablaba de eso tenía una mirada seria en sus ojos. Pero a pesar de todo, una persona llamada el Rey Rojo definitivamente existió. Tenía una fuerza inimaginable. Un cobarde como yo no tenía intención de acercarse más."

Arata, que usualmente tenía un rostro amenazador como cobrador de deudas, ahora mostraba una expresión juvenil. Quizás cuando la gente habla del pasado, su corazón vuelve al pasado.

"Era una persona aterradora, huh."

"Bueno, el Rey Rojo, por supuesto, y los yakuzas relacionados. Los rumores dicen, que como un ritual para estar afiliado con el Rey Rojo, tenías que quemar una parte de tu cuerpo. Es por eso que a todos sus seguidores les faltaría una parte de su cuerpo."

Totsuka inmediatamente pensó en la oreja derecha de Kurayama. La oreja que faltaba de su mitad superior. Pero esa herida no mostró ningún rastro de ser quemada. Por un lado, tenía aproximadamente la misma edad que Kusanagi. Cuando el Rey Rojo estaba activo, solo había sido un niño.

"También que Kagutsu no era un rey desde que nació. El Rey Rojo apareció de repente un día, y luego desapareció con el incidente del cráter."

Arata miró a Totsuka, y dijo lentamente...

"Kagutsu... Un día, de repente, fue elegido para ser rey."

El corazón de Totsuka saltó.

"Eso fue lo que oí. No sé por quién o qué fue elegido. Si fue elegido por Dios, o elegido por algo más tangible... de cualquier manera, si ese fue el caso de Kagutsu, no hay ninguna

razón por la que no pueda haber otro. El tipo que mencionaste que quiere convertirse en el Rey Rojo probablemente quiera convertirse en el próximo."

Por lo general, Arata pensaría que solo es un cabeza hueca, pero en realidad, la atmósfera en Shizume en este momento no era muy diferente del estado de ánimo de Kagutsu, así que murmuró la última parte.

El corazón de Totsuka latía más rápido que antes por alguna razón.

No fue porque temía que Kurayama fuera serio al convertirse en el Rey Rojo. Aunque vino a preguntar por el Rey Rojo, en este momento no estaba pensando en Kurayama, sino en Suoh Mikoto.

"Hey... Oye, ¿sucede algo malo?"

Desconcertado, Arata le preguntó a Totsuka quién se había quedado en silencio, pero la mente de Totsuka estaba lejos en otro lugar.

Totsuka no estaba seguro de si los sentimientos que lo rodeaban eran temor o anticipación, sino que simplemente escuchaba su corazón que latía como si estuviera corriendo.

- "Algún día te encontrarás con tu rey."

Las palabras del extraño hombre que llevaba un kimono a quien conoció una vez, flotaron en su mente.

"Arata-san."

"¿Ah?"

Totsuka puso la peluca que llevaba puesta en la cabeza afeitada y limpia de Arata.

"¡¿Qué estás haciendo?!"

"Puedes quedártela. Se deslizará si corro. Sería menos evidente si corriera así en lugar de tener una peluca deslizándose fuera de mí."

"¡No la quiero! ¡¿Y qué te pasa de repente?!"

Escuchando su propio ritmo cardíaco acelerado y rompiendo en sudor frío, miró directamente a Arata. Arata se estremeció ligeramente ante la cara sonriente de Totsuka.

"Estoy corriendo de vuelta. De alguna manera, tengo un extraño presentimiento."

+++++

Kurayama estaba en un campo de batalla.

No fue un asesinato furtivo, o una pequeña pelea, fue una escena que podría ser llamada apropiadamente un campo de batalla.

Liderando su ejército de Strains, mafia armada y jóvenes delincuentes, se enfrentó con las personas súper poderosas que vestían de azul, Scepter 4.

Kurayama en el frente, saltó. Un buen ritmo hizo eco en su cabeza.

Dos de los que vestían de azul, gemelos recién en su adolescencia, le hicieron un ataque de pinza.

Dos sables vestidos de azul recortaron a Kurayama. Los gemelos trabajaron como si fueran uno, coordinando sus movimientos perfectamente atacando desde su izquierda y derecha. No había ningún lugar para escapar.

Pero Kurayama no tenía la intención de evitarlo desde el principio.

Liberó el calor de su cuerpo, las llamas brotaron a su alrededor como el agua.

Abandonando todo control, se lo confió a sus llamas para que fuera puro caos. Los gemelos apretaron sus dientes mientras lo bloqueaban con sus espadas. Normalmente frente a ese tipo de fuego furioso, la espada no sería un gran escudo, sin embargo, estas espadas crearon literalmente escudos.

La luz azul alrededor de sus espadas se intensificó al expandirse en algo como una pared de vidrio. Las llamas de Kurayama no podían atravesar esa pared y era como si hubiera una barrera entre ellos.

"Ya veo, esto debe ser lo que se llama su "campo de singularidad de probabilidad"."

Al recordar el término técnico que aprendió en línea, Kurayama mostró sus dientes y sonrió.

De todos modos, Kurayama los arrinconó en una esquina.

"Ahh, ¿esto se siente bien, verdad? Liberarse."

De todos modos Kurayama concentró su poder en sus puños y rompió la barrera. Los gemelos estaban cabreados. Pero ellos eran tercos y lo miraban.

"¡No tientes a tu suerte!"

"¡Strain!"

La llama azul de aspecto pacífico se encendió como un fuego cuando hablaron. Kurayama sonrió.

"Bien, ¡así de simple! Este es el poder de los Azules... los hombres del clan que recibieron poderes de un Rey."

Sus llamas también se encendieron y dos llamas danzantes quemaron el edificio al lado de ellos. También se escuchó el sonido de todos los cristales de la ventana rompiéndose a la vez.

"¡Hayato! ¡Akito!"

La voz de un hombre amargo se quebró en el aire como un látigo.

Los dos disiparon su escudo y saltaron lejos. Kurayama miró en dirección a la voz.

El hombre parecía tener unos cuarenta años, pero solo por su expresión, uno pensaría que era un hombre viejo. "¡Retírense!"

"¡Comandante interino!"

Su voz parecía culparlo.

"¡Vamos a traerlo aquí y ahora!"

"No. Habrá demasiado daño a los alrededores.", rechazó el comandante en funciones.

Kurayama miró a su alrededor. La batalla se intensificó y los alrededores fueron un desastre, personas resultaron heridas en todas partes, no sería sorprendente que unos pocos estuvieran muertos. No solo los Strains, sino incluso las personas normales estaban atrapadas en el desorden.

"¡Retirada!" Ordenó el comandante interino una vez más.

Los otros azules se retiraron mientras protegían a sus heridos.

Los dos gemelos jóvenes miraron a Kurayama, pero al final lo siguieron.

Como un niño que fue interrumpido mientras se divertía, Kurayama debatió si perseguirlos o dejarlos ir. A pesar de que estaba en el medio de jugar con los gemelos, este así llamado comandante en funciones ahora estaba parado frente a él y, aunque emitía un estado de ánimo vacío, parecía hábil.

Quería luchar contra él. Quería liberarse al contenido de su corazón.

De repente pensó que Tsurumi se enojaría con él al ver esto, pero entonces recordó que Tsurumi había perdido.

Tsurumi Touya había perdido. El tipo inteligente que había conocido durante tres años, que inicialmente le había dado todo su conocimiento sobre este mundo y le había dicho que se convertiría en el Rey Rojo. Él perdió. El día que iban a fundar su nación.

"Che."

Kurayama tenía a la vez ira y frustración mezclada en su corazón.

Suoh Mikoto aún era un humano normal, sin embargo, venció a Tsurumi, un Strain con un poder casi invencible.

Desde la primera vez que lo conoció, pensó que era algo especial y no estaba equivocado.

"¡Mitsuha-san! ¡Un informe sobre las lesiones!"

Un joven corrió hacia Kurayama como un mensajero de guerra arrodillado en una rodilla. Anunció con voz clara el número de personas heridas y la cantidad de personas que no podían moverse.

El ejército de Strains, y la fuerza de los delincuentes. La policía no podía manejarlos, y si lo hicieran, morirían sin poderes. Los Azules y los Dorados detrás de ellos probablemente lo pensaron. En la situación actual, con todas las razas reunidas, los civiles normales se verían atrapados por lo que tenían que minimizar el daño pero también evitar que se conocieran los súper poderes.

"¿En qué nos diferenciamos de un Clan?" Tsurumi dijo una vez: "No lo somos. Tenemos personas con súper poderes reunidos, tenemos una existencia como la de un rey y estamos gobernando nuestro propio país. Quienquiera que intente invadir el territorio en el que hacemos la guerra. Y mientras mostremos nuestros poderes lo suficiente, la gente lo reconocerá. Somos un clan. Eres un rey."

Ese era el plan de Tsurumi.

A Kurayama no le importó de ninguna manera. Sabía que Tsurumi quería que los Strains pudieran autogobernarse, pero para Kurayama ese no era un punto particularmente importante.

Independientemente de si obtuvieron reconocimiento o no, él solo pelearía donde quiera que vaya.

Sacó su PDA mientras miraba a las personas lesionadas e informando sobre la situación, y abrió el sitio que visitaba bastante últimamente. El logo "Jungle" brilló en verde. También fue debido a este sitio que logró reunir tantos subordinados Strain.

Era un sitio de redes sociales de alto anonimato que se rumoreaba que estaba dirigido por el misterioso Clan Verde.

Hace un rato, alguien con el apodo de H.N. había publicado esto:

"Un Strain encontrado inconsciente en un tren en la estación de Shizume, fue llevado al Centro de Investigación de Quimioterapia Nanakamado."

Cuando leyó eso, Kurayama estaba un poco sacudido.

Este personaje de H.N. conocía una cantidad anormal de información. Pero mientras pudiera usar la información, a Kurayama no le importaba especialmente quién era la fuente. Pero esta vez dio detalles sobre el paradero actual de Tsurumi, y a los Strains normales no les importaría esta información, así que por primera vez Kurayama se preguntó cuál era su motivo.

Era como si estuviera escrito directamente para él.

Kurayama pensó por un momento, y luego hizo clic para responder a H.N. Kurayama usualmente usaba la aplicación para leer los mensajes de sus subordinados y rara vez escribía mucho por sí mismo, por lo que su escritura era lenta.

"¿Quién eres?"

Envió un breve mensaje.

"Alguien interesado en ti."

Kurayama se quedó mirando la respuesta.

A pesar de que "Jungle" era una red social de alto anonimato, crear un nombre de manejador era molesto, así que solo usó su nombre real.

"¿Por qué?"

"Quiero ver hacia dónde te llevan tus ambiciones. Tomar el control y perseguir tus sueños, es admirable."

Nuevamente la respuesta vino inmediatamente después de que envió el mensaje.

Esta persona probablemente fue... el Rey Verde.

Kurayama estaba algo interesado en este Rey que abandonó el escenario y se movió en secreto detrás de las escenas.

Tal vez sabían de Kurayama de antemano, y se desviaron para pasarle información.

Sintiendo que estaba siendo observado, Kurayama miró a su alrededor. Obviamente, no vio a nadie sospechoso a su alrededor, pero podía sentir a H.N. sonriendo desde el otro lado del PDA.

Como sea. A Kurayama no le importó mucho ya que habían abandonado el escenario. Todavía era solo alguien a quien él podía usar. Si Tsurumi estuviera en el centro, entonces él iría y lo encontraría después de que las cosas se calmaran.

Cuando estaba a punto de presionar el botón de inicio para cerrar la aplicación, H.N. envió otro mensaje.

"Si logras tus ambiciones, quizás nos volvamos a reunir algún día."

Kurayama se detuvo. Pero antes de que pudiera reaccionar, recibió otro mensaje de uno de sus subordinados.

Cambia de chat y ensancha los ojos. Después de mirar su teléfono por unos segundos... sonrió.

"Hemos encontrado a Suoh Mikoto. Está escondido en un edificio abandonado."

También había una foto de Mikoto que no estaba disfrazado, simplemente calmado subiendo las escaleras de emergencia de un edificio con un cigarrillo en la boca.

"Así que finalmente estás aquí." La lucha con los Azules lo dejó insatisfecho, pero sintió una nueva anticipación en aumento.

Todos los pensamientos de H.N. desaparecieron de su mente. Se puso su PDA en el bolsillo y comenzó a irse.

"Mitsuha-san, ¿a dónde vas?", Preguntó un subordinado.

"A matar a Suoh Mikoto.", respondió con buen humor.

El subordinado hizo una expresión de asombro con un "¿En un momento como este...?" escrito en toda su cara.

"Es exactamente porque es un momento como este.", el corazón de Kurayama zumbó en respuesta.

Matar a Suoh Mikoto sería el toque final para que se convierta en el Rey Rojo, eso es lo que sintió.

+++++

"¿Qué es esto...?"

Kusanagi estaba congelado ante la vista que tenía ante él.

¿Creyeron en poderes sobrenaturales o no? Aunque solo hablaron de eso, ahora parecía un recuerdo lejano. Ahora mismo ante sus ojos, ya no se trataba de creer o no en poderes sobrenaturales, sino simplemente de una realidad abrumadora.

Kusanagi había ido a espiar la situación en la ciudad y se dirigió a una policía que se encontraba en la barrera de los civiles, ya que suena como un buen lugar para encontrar cosas.

Deslizándose por un callejón estrecho y sucio que solo parecía encajar a una persona a la vez, Kusanagi se topó con una batalla. No una pelea, pero definitivamente una "batalla".

El hombre vestido de uniforme azul, en otras palabras, un Azul luchaba con un joven con una campera negra.

Era como una actuación bien guionada.

El sable brilló azul y visiblemente dejó un rastro de color azul cuando cortaba el aire. La otra parte saltó a lo alto, tal vez incluso 5 metros, para evitarlo. La luz azul golpeó el edificio detrás de ellos y marcó con una cicatriz la pared de concreto.

El hombre de la campera negra agitó el puño cuando aún estaba en el aire y apuntó al Azul desde arriba. El azul ya estaba preparado y bloqueó el ataque con su sable. El puño y el sable se golpearon.

"Absurdo...", dijo Kusanagi con incredulidad.

Pensó que el hombre de la campera negra habría sido asesinado, pero lo que escuchó no fue el sonido de la carne desgarrada, sino el sonido de dos objetos duros chocando como si su puño estuviera hecho de metal. Parecía que su fuerza podía rivalizar entre sí.

Pero, en el siguiente momento, el Azul agitó su sable, y el hombre de la campera negra fue enviado volando hacia el callejón donde Kusanagi estaba escondido. Se asustó y volvió a encogerse en el callejón, ocultando su rostro. El hombre de la campera negra golpeó el edificio a su lado creando una abolladura como si una bola de hierro sólida hubiera golpeado el edificio.

El hombre de la campera negra simplemente chasqueó la lengua y luego saltó de nuevo cargando hacia el Azul.

Luego golpeó al Azul y escapó en el momento en que vaciló.

El Azul iba a perseguirlo, pero el broche que parecía intercomunicador en su collar se iluminó y una voz se escuchó.

"Ha habido una orden para retirarse. Cesa de pelear."

El Azul que estaba a punto de perseguir al hombre de la campera negra, se detuvo de inmediato.

"¡¿Qué?! ¡Maldición!"

El Azul maldijo frustrado. Miró con furia la retirada del hombre de la campera negra, pero guardó su sable según lo ordenado y salió corriendo en dirección opuesta. Escondido en el callejón, Kusanagi se llevó la mano al pecho, como si calmara su salvaje corazón. "¿Qué demonios fue eso justo ahora?", susurró.

Incluso encontrando tal pelea, no fue sacudido. ¿Era esto lo que quería decir Mikoto cuando mencionó que el tipo tenía poderes extraños? ¿Hay mucha gente así y Kurayama los está liderando y está obsesionado con Mikoto?

Un renovado escalofrío recorrió a Kusanagi. ¿Cómo podrían prepararse para esto? Ni siquiera podía empezar a imaginar. Cuando comenzó a dar un paso adelante, notó que había un PDA que se había caído delante de él.

Principalmente, pertenecía al Azul o al tipo con el que estaba luchando. Probablemente se cayó cuando sopló contra la pared.

Kusanagi tomó el PDA y lo examinó. No había un candado, y mostraba la pantalla que el propietario había abierto por última vez. Podía decir a simple vista que era una página de

la aplicación "Jungle". Kusanagi no usó la aplicación, pero había visto a otras personas usarla antes. Era popular entre los estudiantes de secundaria. La pantalla parecía ser el tablón de anuncios de Jungle.

Kusanagi miró los avisos, su expresión se endureció gradualmente.

"¿Qué es esto...?"

Al principio, no podía entender la información que las personas estaban publicando. Pero a medida que seguía leyendo, tuvo la impresión de que ahí es donde las "personas con poderes extraños" intercambiaban información.

"Entonces, ¿con "Strain" se refieren a las personas con poderes extraños? ¿Scepter 4... serían los Azules? Así que realmente son una organización que maneja Strains..."

Las personas en el tablón usaron su propia jerga técnica y Kusanagi intentó adivinar los significados según el contexto.

Se intercambiaban información como los estilos de combate de los Azules y los trucos para escapar de ellos. Parecía ser una base de conocimientos sobre cómo vivir sin ser atrapado por los Azules. Según las fechas de las publicaciones, parecía que recientemente hubo un cambio de cómo "escapar" de los Azules a cómo "luchar" con los Azules.

"En este momento, no hay un Rey Azul. No son diferentes de nosotros. Ellos no pueden controlarnos."

Kusanagi se detuvo en esa línea.

Rey Azul.

Rey.

"Oye, Kusanagi-san, ¿conoces la leyenda del Rey Rojo?"

Las palabras de Totsuka hicieron eco en su mente. Tragó saliva y decidió hacer todo lo posible para averiguar la información escrita en el tablón de anuncios. Deslizó su dedo por la pantalla.

En ese momento, *Ting.* apareció un mensaje en la pantalla.

"¿Recopilando información del PDA de otra persona?" Fue el mensaje.

Kusanagi se estremeció. Ese mensaje no fue dirigido al propietario del PDA, sino a Kusanagi. Miró a su alrededor, confundido.

Pero nadie estaba allí. Tal vez debido al conflicto anterior, ni siquiera había un gato a la vista.

"¿Cómo...?", murmuró Kusanagi, sorprendido.

Apareció un segundo mensaje.

"El joven que quiere convertirse en el Rey Rojo se dirige actualmente hacia tu amigo. Será un espectáculo para la vista."

Kusanagi abrió los ojos y se sintió incómodo.

¿El joven que quiere convertirse en el Rey Rojo? ¿Kurayama Mitsuha? ¿Kurayama sabe dónde se esconde Suoh? Ahora, cuando ni siquiera había ideado un plan todavía, cuando las cosas parecían cada vez más desesperanzadas. Incluso en esta situación, Suoh probablemente simplemente tomaría la lucha. Y lo que estaba delante era...

Kusanagi echó a correr. Ya no le importaba el remitente del mensaje, que parecía como si lo estuvieran mirando.

Corriendo. Corriendo. ¿Qué diablos harían?

Solo podía seguir corriendo sin un plan.

+++++

Se quedó sin cigarrillos, así que fue a comprar algunos.

Más o menos entendió que tenían que esconderse, "¿Pero entonces qué?", Pensó.

Si eventualmente se iban a encontrar, entonces también se podrían encontrar antes.

Fue cuando terminó su segundo cigarrillo que Mitsuha llegó.

Llamaron a la puerta de emergencia. Como estaba hecha de metal, el golpeteo hizo un fuerte eco.

Se dio cuenta de que no era Kusanagi o Totsuka.

"Ahora que lo pienso, sinceramente llamó la primera vez también.", recordó Suoh, recordando lo que sucedió hace tres años.

"Está abierto.", gritó, mientras se levantaba del sofá.

"Qué bueno que vino antes de que volvieran.", pensó de repente.

El pomo de la puerta giró y la puerta se abrió de golpe.

"Hola. Soy Earless Mitsuha.", saludó Kurayama Mitsuha, como la primera vez.

"No ha cambiado, huh.", pensó Suoh, mirándolo de arriba a abajo. Cabello rubio cegadoramente brillante y ropa de estilo de banda de rock. Su oreja derecha, la mitad superior faltante, el resto lleno de piercings. Ya era un adulto pero su expresión era asombrosamente querubínica.

Suoh lo enfrentó lánguidamente.

"¿Para qué viniste?"

"Para matarte.", respondió alegremente Kurayama.

"¿Por qué?"

"Todo el mundo me pregunta eso. ¿Por qué estás tan obsesionado con Suoh Mikoto?"

"No soy el jefe de un grupo yakuza, y Homra ya se disolvió."

"Sí, pero no te voy a matar con fines de lucro. Y, por supuesto, no es por rencor por perder hace mucho tiempo. Esto es como una ceremonia."

"Ceremonia...", repitió Suoh.

Kurayama asintió con satisfacción.

"Está bien. Siento que matarte es un rito de iniciación. Es por eso que estoy aquí. Te mataré y luego me convertiré en un "Rey".” Habló en un tono como confesándose a su amor.

"Libérate conmigo."

Suoh resopló, "Libérate por ti mismo."

El fuego estalló.

No, era Kurayama, cubierto de llamas. En un instante, su cuerpo estaba cubierto de llamas y se disparó como una bala. Suoh lo esquivó. Fue debido al desarrollo de su intuición de cuando luchó contra Tsurumi que pudo.

El calor sopló horizontalmente más allá de él. El puño de fuego de Kurayama golpeó la pared detrás de él. El hormigón se derrumbó como una galleta y abrió un agujero enorme.

Suoh se estremeció y tragó saliva. Kurayama giró lentamente la cabeza. Como era de esperar, tenía una sonrisa en su rostro, pero a diferencia de la sonrisa inocente de antes, era una expresión horrible de alegría.

"Así que te has librado de ese hábito de recibir siempre el primer golpe."

"No se puede hacer eso en esta situación."

"Sabía elección. Pero esto no es algo que puedas esquivar solo porque quieras. Como era de esperar, eres especial."

"¿Qué es tan especial?", resopló Suoh, pensando que era ridículo.

"¿Eres especial porque tienes ese poder? Hace mucho tiempo eso es lo que dijiste. Calor gigantesco, poder puro... eso es lo que querías ser. Y ahora se ha convertido en una realidad.", dijo Suoh pensando en su pelea cuando estaba en la escuela secundaria.

"No, aún no. Es cierto que obtener este poder me ha permitido despegar una capa del mundo, pero en cuanto a convertirme en una existencia especial... eso comienza ahora."

El rojo que rodeaba a Kurayama se intensificó. Era como si su cuerpo estuviera en llamas, pero no estaba quemado en absoluto. Probablemente era una parte de él.

Como un arco, el cuerpo de Kurayama de repente se disparó hacia los pies de Suoh primero, apuntando a su cabeza. Suoh saltó hacia atrás cuando sintió el calor y el dolor rozar su mejilla.

Pero Kurayama no lo dejó llegar lejos. Atacó y fue tan rápido que casi no se podía ver.

"¿Qué quieres decir con "libérate tú mismo"?, dijo alegremente Kurayama con una sonrisa entrecerrada, "También te estás liberando mucho, ¿no es así?"

Señaló la cara de Suoh.

"Estás sonriendo, Mikoto."

No se había dado cuenta él mismo, pero sería mentira si dijera que no se sentía eufórico.

Le había dicho a Kusanagi que no tenía intención de morir.

Incluso ahora no estaba mintiendo, pero si cometía un solo error, estaría muerto; no, incluso si nunca cometió un error, no importa cuán bien haya bailado, esto solo podría terminar en muerte, una vez más encontró una semilla de alegría.

"La bestia salvaje Mikoto.", gritó Kurayama, "No, en este momento es "King", ¿cierto? Ayer conocí a ese chico que te había estado siguiendo desde hace mucho tiempo. Puedo ver claramente qué te hace rey. ¿No estás de acuerdo, King?"

Suoh resopló.

"No hay razón para que me llames Rey."

"¡Así es!"

Kurayama se lanzó al suelo.

Thump

El corazón de Suoh dio un fuerte latido. En ese momento, perdió de vista la realidad ante él.

En sincronía con el ritmo, una imagen parecía parpadear en algún lugar profundo de sus ojos.

"¿...?"

En ese momento cuando cuestionó ese fenómeno, el puño de Kurayama se estrelló contra la pared detrás de él. La pared se derrumbó del puño ardiente. Suoh ni siquiera pensó

conscientemente en esquivar. Pero el cuerpo de Suoh, que de alguna manera se había separado de su conciencia, se movió solo y lo esquivó.

"¿Tú...?"

Kurayama miró a Suoh, perplejo. Pero no dijo nada más allá de eso, en cambio su comportamiento cambió. Se paró frente a él con un paso gigante y agitó el puño. Suoh se echó hacia atrás y respondió. Fue un movimiento mucho más arriesgado que antes. Evitando los golpes de los demás, era como si estuvieran bailando por el suelo.

De repente vio una apertura en los movimientos de Kurayama.

Lanzó el puño antes de que pudiera pensar.

Thump

Su corazón latió de nuevo, como antes.

Y luego, otro flashback. Una misteriosa imagen cegadoramente blanca apareció ante sus ojos. En el siguiente instante de vuelta a la realidad, el puño de Suoh se había conectado. Kurayama tenía una expresión de sorpresa. Tembló como si tuviera miedo.

"... ¡Hah!"

Pero Kurayama rápidamente ocultó esa expresión, forzó una sonrisa y pateó a Suoh en el abdomen.

Suoh fue enviado volando, y su espalda atravesó el agujero que Kurayama acababa de crear con su puño y salió al corredor.

Tosió violentamente. Parecía que algunos de sus órganos estaban aplastados y no podía reunir ninguna fuerza. Sin embargo, no parecía fatal.

Pensando en Kurayama más allá de la fuerza humana, parecía que él no puso tanta fuerza en esta patada. No fue para atacar a Suoh, sino para alejarlo.

Luchó por pararse contra la pared.

Levantó la vista hacia Kurayama, cubierto de polvo blanco por la pared rota.

Kurayama todavía tenía una sonrisa en su rostro, pero sus ojos eran serios.

"Bueno. Como era de esperar, pelear contigo es la mejor manera de liberarte. Luchar y matarte definitivamente me llevará al siguiente nivel."

Las llamas que rodeaban a Kurayama parecían parpadear de preocupación, distorsionarse y luego estallar con más intensidad.

Kurayama saltó del suelo y se acercó de un salto. Suoh se agarró el abdomen y comprobó el estado de su cuerpo. Podía moverse, pero aún no se había recuperado de la patada.

También hubo ese misterioso flashback. No se había golpeado la cabeza, pero estaba empezando a dudar del estado de su propia mente. Suoh miró a Kurayama con cautela y lentamente retrocedió.

Desde atrás llegaron masas de llamas.

Mientras esperaba la oportunidad de contraatacar y luego escapar, por alguna razón, de repente recordó algo de hace mucho tiempo.

Cuando Kusanagi conoció a Suoh, se sorprendió de lo rudo que era su estilo de lucha.

"Tienes un cerebro, así que no busques la salida menos molesta y piensa realmente cuando estás luchando. Cuando tratas con varias personas u oponentes peligrosos, debes retirarte aquí y allá y planificar una estrategia. Una vez que los hayas llevado a un lugar que te convenga, puedes atraparlos."

Él sonrió amargamente, incluso si se escapó ahora, probablemente no había ningún lugar que le diera una mejor ventaja.

"Voy a convertirme en el vasallo del rey.", diciendo eso, Totsuka comenzó a llamarlo King.

Incluso ahora se cuestionó "¿Por qué? Ni siquiera escuchas lo que dice la gente, ¿por qué un vasallo?"

"Pero, creo en el Suoh-kun que encuentra repugnante si alguien cercano a él resultó herido. De ahora en adelante, antes de usar la fuerza, quiero que te detengas por un momento y pienses. Mientras piensas, también quiero que recuerdes el hecho de que sensei piensa que usar la violencia de manera imprudente es repugnante.", dijo una vez Kushina Honami, una de sus maestras de secundaria.

Desafortunadamente, parecía que Suoh no tenía más remedio que ser parte de ese mundo repugnante.

Frente a todos estos recuerdos lejanos del pasado, se quejó internamente para sí mismo: "¿No es un poco temprano para que mi vida pase ante mis ojos?"

Mientras pensaba, el daño de antes parecía haberse recuperado un poco. Kurayama estaba justo detrás de él. Mientras continuaba corriendo por el corredor, miró hacia atrás y calculó la distancia entre él y Kurayama.

Confiando solo en el sentido del tacto, detuvo su pierna izquierda, giró y echó. Kurayama estaba justo detrás de él y era demasiado lento para evitarlo.

Sin embargo, incluso mientras miraba sorprendido con los ojos bien abiertos, lo bloqueó con su brazo, agarró la pierna de Suoh y lo arrojó hacia la pared. Suoh se estrelló contra la pared, el aire salió de sus pulmones. Escuchó un sonido preocupante en sus huesos. Se arrodilló en el suelo. Quería ignorar el dolor y ponerse de pie, pero el puño de Kurayama

fue más rápido. El puño llegó volando hacia la cara de Suoh. Suoh apenas lo esquivó usando su cuello.

Una abolladura apareció en la pared al lado de su cara. Y el puño de Kurayama, rodeado de llamas, estaba enterrado en él.

Los dos se miraron desde esa posición.

El camino de retirada de corte de Suoh. No sería extraño que lo mataran de inmediato, pero por alguna razón no tenía miedo. Pero mirar los ojos de Kurayama tan de cerca, solo hizo que quisiera preguntar.

"¿Por qué quieres convertirte en rey?"

Ante la pregunta de Suoh, la mirada de Kurayama solo vaciló ligeramente con desconcierto.

"¿Por qué?"

"Este mundo es tan estrecho que es sofocante, ¿no? No es que no entiendo. Pero por eso, ¿por qué quieres ser rey?"

Kurayama tragó saliva.

"Los reyes existen en este mundo. Lo he visto yo mismo. Son una existencia que puede controlar todo con solo una mirada. Quiero convertirme en eso... convertirme en el Rey Rojo. ¡No tengo ganas de ser basura para siempre!"

Suoh no pudo evitar reírse.

"Basura, reyes, ¿quién decide eso por ti?" Suoh miró a Kurayama a los ojos, "Tú decides eso por ti mismo."

Kurayama se perdió por las palabras.

En el momento siguiente, arrojó a Suoh lejos. Retiró el puño de la pared, agarró a Suoh por el cuello y lo tiró con una mano como si estuviera tirando basura.

Suoh se estrelló contra el cristal de la ventana.

Cayó dramáticamente del edificio y pensó "¿Qué nivel era este?", luego se calmó juzgando que era el segundo piso.

"Probablemente no moriré.", pensó mientras reajustaba su postura mientras estaba en el aire para poder aterrizar primero. La conmoción al golpear el suelo le recorrió el pie hasta la cabeza y lo obligó a sostenerse con la rodilla y la palma de la mano en el suelo.

"¡King!"

"¡Mikoto!"

Escuchó voces familiares. Suoh chasqueó la lengua y su ojo se lanzó en esa dirección. Vio a Kusanagi y Totsuka corriendo hacia él.

"Aléjense.", rugió Suoh.

La risa vino de arriba. Suoh levantó la cabeza. Con los brazos abiertos, parecía que Kurayama estaba a punto de saltar. Suoh trató de obligarse a ponerse de pie, pero su pierna aún estaba entumecida y no pudo hacerlo. No podía escapar más.

Thump

El corazón de Suoh latió misteriosamente una vez más. Se sentía como si estuviera "sincronizándose".

¿Con qué?

En el momento en que pensó eso, pareció perder de vista la realidad que lo rodeaba. El límite entre él y el mundo exterior parecía desdibujarse, y sintió que se estaba derritiendo en el mundo.

Podía escuchar las voces de Kusanagi y Totsuka, pero sonaban tan lejos e irreal.

¿Me he vuelto loco? Su cerebro pensaba con calma frente a la locura.

Thump

El sonido recurrente parecía hacerse más fuerte. Estaba sincronizándose con eso, su corazón latía al ritmo de eso. ¿Con que?

"Con la Pizarra."

Su "inconsciencia" respondió. "¿Qué es la Pizarra?", Se preguntó su "conciencia".

Y entonces Suoh se encontró parado en la oscuridad.

El edificio abandonado delante de él, Kusanagi y Totsuka que pueden venir corriendo a buscarlo, e incluso Kurayama, que estaba a punto de saltar y acabar con él, desaparecieron.

Encima y debajo de él había oscuridad. Suoh flotaba allí. No, técnicamente no podía ver su propio cuerpo, así que no podía comprobar si realmente estaba allí o no. Tal vez era solo su conciencia lo que estaba a la deriva allí.

¿Estaba muerto? ¿O fue una experiencia previa a la muerte? Su corazón estaba extrañamente tranquilo.

De repente, dentro de la espesa oscuridad, vio una luz debajo de él. Suoh miró hacia la única luz dentro de la pura oscuridad. Se quedó mirando lo que había allí.

Era un mineral extraño. Estaba rodeado por un tenue resplandor y patrones elaborados estaban grabados en la superficie.

Él entendió que esto era la Pizarra.

Thump

Su corazón latía una vez más.

Se dio cuenta de que su corazón latía en sincronía con la luz roja que fluía a través de los patrones de la Pizarra.

Fue llamado por la Pizarra. Y ahora, era "elegido".

Kurayama Mitsuha dijo que quería convertirse en rey. Lo deseaba seria y sinceramente.

Totsuka dijo que algún día Suoh podría convertirse en un verdadero rey.

Era ridículo, pensó Suoh.

Aun así, ahora Suoh estaba aquí.

El tercer rey, el Rey Rojo.

Sabía que Suoh Mikoto era ahora esa existencia.

Y luego, su conciencia regresó de ese extraño espacio a la realidad. Suoh abrió los ojos.

Suoh estaba parado frente al edificio abandonado. La situación no había cambiado.

El tiempo que pasó en ese lugar misterioso con la Pizarra parecía haber pasado como un sueño en un abrir y cerrar de ojos.

Levantó la vista hacia el cielo, que estaba oculto detrás de nubes opacas. Hubo un estallido de llamas rojas, del mismo color que vio antes, se dividió en el cielo.

De la luz apareció una espada enorme.

Una cristalización de energía en forma de espada roja. Ese era el símbolo de un Rey llamado la Espada de Damocles. Se enteró de esto después de entrar en contacto con la Pizarra.

Al mismo tiempo que apareció la espada, el poder que Suoh acaba de recibir se sacudió violentamente dentro de él y gimió.

El furioso poder se filtró del cuerpo de Suoh por su propia cuenta, transformándose en llamas y transformando los alrededores en un mar rojo. Las llamas quemaron el camino de ceniza y ennegrecieron las paredes del edificio. Las líneas eléctricas se derritieron y las bicicletas aparcadas junto a la calle se deformaron.

Suoh podía sentir dentro de sí mismo, una bestia roja de magma rojo brillante e hirviendo. Estaba aullando, enojado, tratando de escapar de su estrecha jaula. La furia de la bestia se convirtió en un poder indomable, escapando de debajo de los pies de Suoh, haciendo que el asfalto debajo de él se agrietara.

Su cabeza latía como si sus vasos sanguíneos explotaran.

Era demasiado estrecho aquí, la bestia estaba irritada. Era el mismo vago sentimiento sombrío que Suoh siempre había tenido.

Estrecho. Sofocante. Quería romper todo aquí y escapar a la libertad.

Cuando Suoh estaba a punto de responder al deseo de la bestia dentro de él, escuchó una voz familiar.

"¡King!"

La voz de Totsuka era frenética, a diferencia de su yo habitual.

"Aah, ¿qué quieres decir con rey? Debido a que fuiste y usaste un apodo tan estúpido, ahora ha llegado a algo como esto."

A pesar de que estaba desahogándose internamente, esa voz lo devolvió a sus sentidos y contuvo a la bestia que escapaba. De todos modos él contuvo su poder.

Manteniendo la sensación de ebullición dentro de él, Suoh se dio la vuelta lentamente.

Kusanagi y Totsuka estaban aturdidos entre las marcas de quemaduras de las llamas ardientes. Quizás inconscientemente Suoh los había evitado ya que no habían sido consumidos por las llamas y parecían ilesos.

Frente a los dos, Suoh dejó que una débil sonrisa flotara en su rostro.

"A partir de ahora, voy a decir algo que es un poco estúpido, ¿de acuerdo?", Dijo algo descuidadamente con cierta vergüenza. A cambio, Kusanagi parecía no poder responder con seriedad y sonrió con ironía.

"Nah... esta situación ya es bastante estúpida, así que..."

Todavía mirando a Suoh, Kusanagi señaló el cielo sobre ellos.

"Tienes una espada sobre tu cabeza."

Suoh dio una risa forzada en respuesta.

"¿Esto es... el Rey Rojo...?", Kusanagi murmuró suavemente. Sus ojos mostraban una gran confusión y una chispa de resolución.

Totsuka solo miró a Suoh sin parpadear con una expresión que parecía un poco como si fuera a llorar.

Suoh pensó un poco sobre qué decir, pero al final no dijo nada y simplemente levantó los dos puños.

Sus puños estaban envueltos en llamas. Las brillantes llamas rojas ya se habían convertido en una con Suoh. Se los tendió a los dos.

Fue un instinto que ganó como Rey después de entrar en contacto con la Pizarra.

La forma de aumentar sus compañeros. Al tomar la mano de Suoh, cubiertas de llamas, otorga una parte de su poder, el estado de ser de una persona cambiaría. No era algo que debería hacerse sin ninguna explicación o acuerdo.

Aun así, Suoh simplemente levantó sus manos derecha e izquierda, y se las presentó a Kusanagi y Totsuka respectivamente.

"¿Qué harán? ¿Quieren intentar tomar mi mano?"

Sin hacer ninguna pregunta, los dos no dudaron cuando tomaron sus manos. Kusanagi la mano derecha, Totsuka la mano izquierda.

Sin temer a las llamas, apretaron con fuerza las manos de Suoh. En esta situación donde nada tenía sentido, decidieron que era lo menos que podían hacer.

Las llamas subieron de sus manos a sus brazos y envolvieron sus cuerpos enteros.

Para las personas que no podían contener la llama de Suoh, arderían como tales. Pero Suoh no estaba preocupado. Las llamas no los quemaron a los dos, y simplemente desaparecieron como si se disolvieran en sus cuerpos.

Kusanagi y Totsuka que habían recibido sus llamas, estaban vestidos con un tenue resplandor rojo. El rojo de Kusanagi brillaba vívidamente dando una imagen nítida, mientras que el de Totsuka era como un suave borrón. Era el rojo de Suoh, pero al mismo tiempo se convirtió en sus propios colores.

Hmph, Suoh de repente recordó la existencia que se había convertido en una ocurrencia tardía durante ese breve momento, y levantó la cabeza.

En la ventana rota, Kurayama Mitsuha estaba atónito y quieto. Sus ojos estaban muy abiertos y vacilaban un poco. Su boca entreabierta, jadeando con respiraciones superficiales.

Hace un momento, era una existencia absoluta y abrumadora, que amenazaba la vida de Suoh. Pero ahora ni siquiera podía temblar, solo aguantaba sin moverse.

Kurayama ya no era tan amenazante.

"Basura, reyes, ¿quién puede decidir eso por ti?"

"Tú decides eso por ti mismo."



Algo no cambió, pero ahora había una separación absoluta entre ellos.

Suoh no se movió, ni dijo nada y simplemente esperó a que Kurayama hiciera un movimiento.

Kurayama se obligó a calmarse y forzó una sonrisa y luego manifestó sus propias llamas.

Apartó el vidrio del piso y saltó del segundo piso. Mientras estaba en el aire, rodeó su puño con llamas y lo balanceó.

Suoh no se movió de su lugar y simplemente extendió su Santuario. La luz roja se extendió con él en el centro y el área que cubría se convirtió en su dominio.

Sin pestañear, Kurayama intentó abrirse paso, pero justo antes de que sus puños pudieran alcanzar a Suoh, fue como si un puño invisible lo atrapara y no pudiera moverlo.

"Grrr...", Kurayama gimió.

Sus ojos inyectados en sangre brillaron. Podías escuchar el sonido de su puño quemándose lentamente ante Suoh. Suoh bloqueó rápidamente el puño de Kurayama con una mano.

Kurayama fue arrojado a un lado y cayó en la calle. No desanimado, saltó y atacó a Suoh una vez más.

"No tiene sentido.", dijo Suoh mientras respondía fácilmente a los golpes y patadas en llamas de Kurayama.

Podía ver a través de los movimientos de Kurayama como si estuvieran en cámara lenta.

"¿Qué quieres decir con que no tiene sentido?"

Kurayama saltó al aire y bañó a Suoh con golpes. Suoh lo atrapó con su mano derecha cubierta de llamas rojas.

Kurayama fue empujado hacia atrás y se deslizó por la calle. Había marcas negras de deslizamiento en el camino con leves rastros de humo saliendo de él. Kurayama se arrodilló jadeando, sosteniéndose con la mano. Cuando levantó la vista, sus ojos seguían deslumbrantes. Brillaba como la chispa justo antes del fuego artificial final de un espectáculo.

"Hey, Mikoto. Te has convertido en el Rey Rojo. He seguido siendo un "fracaso". He perdido. Ahora entiendo, qué es un "fracaso", que es simplemente una imitación, una falsificación. Ahora he experimentado de primera mano la diferencia de poder de un Rey y yo, un Strain. Estoy de acuerdo, no puedo ganar contra ti, como eres ahora. Pero dime, ¿qué quieres decir con "no tiene sentido"?"

Kurayama luchó por levantarse, pero le dio una sonrisa refrescante.

"Si "pelear sin razón" es lo que estás diciendo que no tiene sentido, entonces toda mi vida fue inútil. Yo, que no podría convertirme en Rey, nunca seré más que basura. Pero no necesito que mi vida tenga sentido. La mayor sensación de liberarse. Es por ese momento que vivo. Entonces, Mikoto, desafiarte imprudentemente a una pelea no tiene sentido en absoluto."

Dentro de las llamas rugientes que rodeaban su cuerpo, Suoh miraba a Kurayama con ojos tranquilos.

Él preguntó con calma: "Si hubieras conseguido este poder, ¿qué hubieras hecho?"

"¿No te lo dije ya? Quiero la mayor sensación de liberarme."

Suoh se encogió de hombros.

"No suena tan bien."

"Eso es porque tienes demasiadas cosas que te detienen."

Kurayama se rio.

"Deja de pretender ser un ser humano decente, Suoh Mikoto. Eres un Rey. ¡Lo que haces es absoluto, así que trata de vivir como quieres!"

Kurayama liberó el poder de su cuerpo. El fuego se enroscó alrededor de sus codos, el cabello de Suoh se balanceó por el remolino de aire caliente. Parecía que estaba forzando todo su poder. A pesar de que sus poderes eran inofensivos para él justo antes, ahora olía a ardor en la piel de Kurayama.

Usando todos sus poderes, Kurayama cargó contra Suoh.

Chocaron.

Suoh no esquivó ni se desvió, lo enfrentó.

Suoh estaba comenzando a tener un poco de control sobre sus poderes. La bestia descubrió sus colmillos e hizo estragos tratando de sacudirse el control que Suoh tenía sobre ella.

Se escapó como una inundación de Suoh que ya estaba rodeado por un mar de fuego, que lo envolvió a él y a Kurayama en una bola de fuego gigante. Incluso entonces, no se detuvo y continuó hinchándose.

Suoh podía escuchar los crujidos omniosos de la Espada Roja flotando sobre él.

Suoh tenía mucho poder. Él apretó el puño de Kurayama en su palma y lo quemó.

Incluso entonces, Kurayama continuó sonriendo con ojos intoxicados.

Las llamas lo devorarían y moriría. No quedaría sangre, hueso ni cenizas.

Aunque Suoh estaba al tanto de esto, continuó tomando ese poder violento.

En ese momento, sintió un fuerte tirón en su hombro.

"King, espera."

Fue Totsuka.

No era su habitual voz alegre y gentil, sino una voz mucho más firme y seria. Era como si estuviera tirando del codo de alguien que estaba a punto de caer accidentalmente de un acantilado.

Sin demora de un momento, Suoh retiró su poder y Kurayama, que estaba a punto de ser devorado, fue enviado volando hacia atrás.

Fue Kusanagi.

Con una patada giratoria, Kusanagi echó a Kurayama de las llamas de Suoh. Kurayama se estrelló contra la pared del edificio y cayó de rodillas. El cuerpo de Kusanagi también estaba rodeado de llamas rojas, pero tal vez porque todavía no podía controlarlo perfectamente, parecía tambalearse a su alrededor. Incluso su respiración era inestable. Pero con los ojos claros, le dirigió a Suoh una mirada puntiaguda.

"No te dejes llevar.", regañó Kusanagi.

Tragado por el poder ardiente, violento y furioso, Suoh logró recuperar un poco de su compostura. Aun así, el poderoso poder dentro de él continuó enfureciéndose y tirando de su mente.

Totsuka que estaba agarrando a Suoh por el brazo, rodeó su mano con poder. Suoh podía sentir la sensación fría a través de su chaqueta. A pesar de que Totsuka había obtenido sus poderes de llama de él, las llamas de Totsuka se sentían más como agua o viento o algo similar.

La cantidad de energía era muy pequeña, pero de alguna manera tenía un efecto de dibujo. Las furiosas llamas de Suoh se vieron afectadas por las suaves ondas de Totsuka y se calmaron.

Aprovechando esa oportunidad, Suoh recuperó sus poderes como Rey.

Todo cerca de él estaba quemado. La pared, las luces de la calle, incluso los postes de energía estaban deformados.

Suoh respiró hondo el aire humeante. Miró hacia Kurayama Mitsuha, quien no se había derrumbado de su posición de rodillas, pero tampoco tenía la fuerza para volver a levantarse.

Kurayama lentamente levantó la vista. Sus ojos no estaban muertos, pero podía ver que estaban vacíos por dentro. Había usado todo su poder.

"Piérdete.", dijo Suoh. Terminó siendo la misma línea de despedida.

Kurayama resopló y no dijo nada, solo dejó escapar algo que pudo haber sido una sonrisa o un suspiro.

Cuando Suoh se dio la vuelta y estaba a punto de alejarse, se detuvo.

A su lado, Kusanagi jadeó.

No sabían cuándo aparecieron, pero una persona extraña estaba parada allí. Era una persona extraña, que llevaba una máscara dorada cuyo diseño parecía estar basado en un conejo. Llevaban ropa tradicional que recordaba a la Corte Imperial durante la edad media y emitían un sentimiento extraño.

La persona con la máscara de conejo habló.

"Soy un mensajero del Clan Dorado, Tokijikuin. Enviamos nuestras felicitaciones por el nacimiento del tercer rey, el Rey Rojo."

+++++

¿Cuánto tiempo había pasado desde que Suoh se fue? Parecía que las nubes grises en el cielo oscuro ya no podían retener más humedad y las gotas de lluvia salpicaban. La lluvia silenciosamente extinguió el infierno que ardía anteriormente. Kurayama se arrodilló sobre el hormigón chamuscado contra la pared negra y tiznada y observó.

Antes, usaba toda su energía hasta el punto en que pensaba que nunca volvería a ponerse de pie y estaba en la orilla del río Sanzu, pero su fuerza estaba volviendo gradualmente. Probablemente podría levantarse y caminar ahora.

Levantó la cabeza y miró al cielo. La espada de Damocles de Suoh Mikoto ya no estaba allí. La lluvia fría caía sobre sus mejillas, ojos y labios.

"¿Qué debo hacer a partir de ahora?", murmuró.

Las deslumbrantes y vívidas llamas de Suoh todavía bailaban alrededor de su visión. Era del mismo color que los que tenía la persona que añoraba. Al final, no era un color que Kurayama pudiera tener.

"Y arriba..."

Kurayama usó su mano izquierda para apoyarse en la pared y se levantó temblorosamente. Su cuerpo estaba cubierto de heridas, pero su brazo derecho estaba especialmente mal por tomar todo el poder de Suoh. Estaba quemado de negro, temblando y era difícil moverlo.

"Quizás ya no pueda usarlo más.", pensó con indiferencia.

El dolor de su brazo le atravesó la cabeza, pero ya no sentía alegría por ese dolor. Kurayama ya no podía "liberarse".

Caminó lentamente, arrastrando su cuerpo. Mientras caminaba, pensó en Suoh.

Podía recordarlo como si fuera su propio reflejo en el espejo.

Pero ya no pensaba en él como tal. Solo pensó: "Qué desperdicio...". Cuando Suoh obtuvo ese poder, no tenía una expresión feliz ni orgullosa. En todo caso, tenía una expresión molesta como si le hubieran impuesto una carga problemática.

"Aunque lo hubiera matado si no hubiera sido por eso."

¿Por qué Suoh Mikoto no estaba feliz de obtener ese tipo de poder?, ahora podía adivinar.

“Ese tipo...”

Mientras Kurayama caminaba bajo la lluvia, con la cabeza baja, sumido en sus pensamientos, no notó la presencia frente a él.

Todo lo que notó fue el sonido de un BANG.

Kurayama levantó la vista. En medio del camino había un hombre de traje con una pistola. De la punta de la pistola salió humo blanco.

Kurayama permaneció de pie por unos momentos y sintió la sangre cálida saliendo del agujero en su pecho. La sensación de que la sangre fluía de su herida de bala era un poco similar a la sensación de dejar salir llamas, pensó de repente. Luego miró el rostro del hombre que le disparó pensando "¿Quién?" Era un hombre de cuarenta años con una cicatriz en la mejilla. Se dio cuenta de que probablemente era un tipo de alguna organización.

Con eso finalmente perdió su fuerza para pararse y cayó al camino, su rostro medio sumergido en el agua.

Sus extremidades estaban frías, pero su pecho herido se sentía caliente como si estuviera ardiendo. La sangre roja brillante se mezclaba con el agua de lluvia que se extendía a su alrededor. Con la oreja en el suelo, podía escuchar a la persona que le disparó alejándose en silencio.

"Ah, sí, lo sabía.", murmuró en su corazón, al sentir el dolor ardiente y la temperatura de su sangre.

Él, que no se convirtió en Rey, iba a morir como basura en ese lugar.

Al final él sabía que eso pasaría.

“Hey, ¿qué hay de ti, Suoh Mikoto?”

Te las arreglaste para conseguir lo que quería. El poder de destruir cualquier cosa que se te presente.

“No eres igual.”

Recordó las palabras de Totsuka Tatara, el tipo que revoloteaba alrededor de Suoh Mikoto. Dijo que Kurayama y Suoh no eran iguales.

"Ahh, yo también lo creo.", pensó Kurayama.

Su risa fue el sonido de la sangre al toser.

Suoh Mikoto no era como él. Suoh era un cobarde. Aunque quería destruirlo todo, a pesar de que tenía ese impulso, no pudo hacerlo. Tenía dudas. Temía la destrucción.

“No estás "bien".”

Eso es lo que Totsuka le dijo a Kurayama. Y en realidad, él sabía por qué. Kurayama no creía que nada fuera importante en este mundo. No tenía nada que no pudiera soportar destruir.

Suoh era diferente.

"Pero... ¿qué camino trajo más felicidad?"

Kurayama no lo sabía. En su corta vida, no tenía nada que apreciara y tal vez eso en sí mismo era una especie de felicidad.

Por eso era la felicidad que él conocía, lo que añoraba, como una maldición.

"Destruye todo, absolutamente todo, y conviértelo en nada."

“Después de todo, ¿no eres el Rey Rojo? Igual que Kagutsu Genji lo fue.”

+++++

"Kurayama Mitsuha ha fallecido."

Frente a una celda solitaria en el Centro, el comandante interino de Scepter 4 sin Rey, informó como tal.

Tsurumi Touya no estaba particularmente sorprendido.

"Ya veo. ¿Quién fue?", Preguntó a la ligera, mientras miraba la capacidad de sujetar de las esposas alrededor de sus muñecas.

“Un subcomité ejecutivo de uno de los líderes sindicales criminales que Kurayama Mitsuha asesinó. Después de dispararle a Kurayama Mitsuha, fue a la estación de policía con la pistola que usó.”

"Ah... ¿Ikushima como se esperaba? La caballería no es común hoy en día."

Tsurumi dejó escapar una risa seca.

"¿Has venido hasta aquí para decirme esto?"

"Sí."

"Entonces, gracias."

“El final fue bastante insatisfactorio, huh.”, Tsurumi murmuró para sí mismo.

El comandante interino no se fue y continuó mirando a Tsurumi a través de la pequeña ventana de la celda.

"¿Hay algo más?"

"...Una cosa más. El Rey Rojo ha nacido."

Esta vez Tsurumi se sorprendió. Al principio no pudo decir nada y sus labios simplemente temblaron.

"No puede ser... ¿Suoh Mikoto?"

"Así es."

Tsurumi apretó el puño. La habilidad de sujetar de las esposas crujió un poco.

"Entonces Mitsuha tenía razón. En ese caso, por supuesto, sería una derrota completa. Hah."

El comandante interino continuó mirando a Tsurumi con los ojos secos.

"Qué viejo tan espeluznante..." Tsurumi se volvió.

"Escuché que Kurayama Mitsuha era una persona sin precedentes, pero creo que incluso él tenía un amigo que lloraría por él."

"Eso es porque no tengo muchos amigos. Aunque no creo que el otro lado hubiera pensado en mí como un amigo."

Tsurumi se olisqueó la nariz sin ningún cambio de expresión.

El comandante interino permaneció allí en silencio durante un rato, pero en poco tiempo, "Bueno, eso es todo lo que tenía que informar.", y se volvió para irse.

"Oiga, señor Comandante interino...", Tsurumi llamó a la parte posterior vestido con uniforme azul, "Scepter 4 no ha tenido un Rey en mucho tiempo, ¿verdad? ¿Deseas un rey?"

El comandante interino no se volvió, pero respondió: "Mi rey está muerto."

"Ya veo.", Tsurumi sonrió levemente, y pensó en los tres años de ambición temeraria que habían pasado, "Igual que yo entonces."

+++++

Pasó un mes desde entonces.

Para Kusanagi fue un mes terrible. Suoh se había convertido en Rey, él y Totsuka se habían convertido en miembros del clan y de repente fueron arrojados al mundo de las habilidades especiales. Además, la ciudad aún necesitaba tiempo para calmarse de la confusión y el caos previos causados por las operaciones de Kurayama Mitsuha. Con la muerte de Kurayama Mitsuha y el arresto de Tsurumi Touya a quien le gusta su asesor,

los Strains, la mafia y los delincuentes que se reunieron debajo de él quedaron prácticamente abandonados en medio del caos.

Los Strains actuaron rápido. Supieron muy pronto que Kurayama había desaparecido y que el Rey Rojo había nacido y desapareció rápidamente. La mafia abandonada que más o menos sabía un poco sobre el mundo de las habilidades especiales, hizo malabares con la información que tenían y determinó que Suoh necesitaba ser eliminado y llevó a cabo muchos ataques. A pesar de que habían obtenido sus habilidades recientemente, Suoh y Kusanagi todavía lograron hacer que retrocedieran.

Ante las armas y los disparos de la mafia, Suoh y Kusanagi se mantuvieron firmes. Las balas fueron tragadas y repelidas por sus llamas.

Era molesto, pero lo que era más problemático eran las propias llamas. Todavía no podían controlar bien sus llamas.

Después de innumerables ataques y repeticiones, el poder del Rey Rojo, el grupo de Suoh Mikoto (A pesar de que decimos grupo, Totsuka no era un combatiente, por lo que realmente solo eran Suoh y Kusanagi.) se hizo conocido por las personas que habían formado parte de los incidentes de Kurayama y el caos se calmó gradualmente.

Simplemente el hecho de que el Rey Rojo existiera dio origen a un nuevo orden en la ciudad de Shizume.

Kusanagi descubrió en un pequeño artículo en el periódico que Kurayama Mitsuha había sido asesinado por un miembro de Tokuseikai, cuyo líder fue asesinado por Kurayama, quien también era un cliente habitual de Bar HOMRA, Ikushima Atsushi. Parecía que después de matarlo, se entregó en la estación de policía.

Se puso fin a la pelea entre yakuza, y después de un mes de ordenar, Kusanagi estaba por segunda vez, en un edificio en Nanakamado. Se llamaba Torre Mihashira, el dominio del Rey Dorado, que había construido el país después de la guerra. La primera vez que vino fue inmediatamente después de que Suoh se convirtió en rey. Los Usagi (Conejos), mensajeros del clan de Dorado, los llevaron a la torre Mihashira y Kusanagi también estaba allí cuando Suoh se reunió con el Rey Dorado, Kokujouji Daikaku.

Suoh fue elegido por un poder misterioso llamado la Pizarra de Dresden y llamado a convertirse en Rey. Había siete lugares y se había convertido en el tercer rey titular, el Rey Rojo. Un Rey podría distribuir su poder entre otras personas para crear compañeros camaradas llamados miembros del clan, formando un grupo para liderar llamado Clan. También hablaron sobre cosas como acordar un contrato entre Reyes, Protocolo 120.

Durante esto, Suoh no dijo nada y simplemente miró al Rey Dorado hoscamente. Solo cuando el Rey Dorado le preguntó si necesitaba que el Clan Dorado interviniera en algo cuando lidiara con las consecuencias de su despertar, Suoh dijo moleestamente abriendo su boca para decir "No es necesario."

Frente al Rey Dorado, Kusanagi estaba abrumado por el aura intimidante que tenía y simplemente estaba allí sudando incómodamente. Totsuka también era como se esperaba, manso y silencioso, pero tan pronto como se excusaron de la presencia del Rey Dorado, parecía que tenía mucha curiosidad acerca de los Usagi y les preguntaba "¿Por qué usan máscaras de conejo?" Nunca recibió una respuesta.

"Ahora bien, el Bar HOMRA de Shizume ahora es reconocido oficialmente como el territorio del Clan Rojo.", dijo el Usagi, usando un gran sello para sellar los documentos firmados por Kusanagi.

La razón por la que Kusanagi vino hoy fue para completar los procedimientos para un "Dominio del Rey".

Parecía que el dominio de un Rey era un territorio en el que otros clanes no podían interferir. Pero aun así, después de que Suoh se convirtió en Rey, y se convirtieron en sus miembros del clan, realmente no tenían una base. Así que no había ningún otro lugar impresionante al que pudieran llamar una base además del Bar HOMRA.

"Gracias. Eso es todo lo que necesitamos hacer para el Dominio del Rey, ¿verdad?"

El Usagi asintió.

"Por cierto, ¿han decidido el nombre del clan?"

"Ah... me olvidé de eso. Hablaremos de eso."

"Entendido. No hay problema si tienes o no un nombre."

Hasta ahora, la pandilla que se había formado debido a varias circunstancias usaba el nombre de Homra, tomado del nombre del bar, y se habían acostumbrado a eso, pero probablemente todavía era mejor discutirlo entre los tres primero.

Pero mientras pensaba eso, de repente recordó que tuvieron una discusión similar hace un tiempo.

"¿Cómo van las cosas con el Clan Rojo?", Preguntó el Usagi con indiferencia, interrumpiendo los pensamientos de Kusangi.

Kusanagi frunció el ceño al pensar en la situación actual de Suoh ahora que se había convertido en Rey.

"Estamos teniendo problemas para controlar nuestros poderes. Pero bueno, nos estamos acostumbrando lentamente."

El increíble poder del Rey Rojo, las llamas de destrucción que simbolizan la violencia. No debería ser algo que originalmente podría ser controlado por una sola persona, es lo que pensó Kusanagi cuando vio el estado actual de Suoh.

El poder de destruir completamente todo lo que los rodeaba si querían, se mantenía dentro de él. Ese poder parecía querer escapar. En este momento, Suoh estaba luchando por superar ese poder.

Su lucha probablemente no fue solo porque no podía controlar el poder bruto. El poder caótico se adaptaba demasiado bien a la naturaleza de Suoh. Desde que era un niño, tuvo ese anhelo de aplastar la sensación de atrapamiento proveniente del mundo. Suoh también es compatible.

Incluso Kusanagi, que era solo un miembro del clan rojo, tenía dificultades para controlar sus poderes. Entonces fue aterrador pensar en Suoh, cuyos poderes eran mucho mayores en comparación.

Afortunadamente, Totsuka, aunque no ganó mucho poder, a cambio tenía un excelente control sobre sus poderes. No solo podía controlar sus propias llamas, sino que también podía resonar con las llamas de Suoh y ayudar a apaciguarlas cuando estaban fuera de control. Suoh lo describió como "atraído" por Totsuka. Kusanagi, a quien Totsuka también apoyó con el control de las llamas, lo entendió bien.

"Me pregunto de qué se trata exactamente el negocio de los Siete Reyes...", murmuró Kusanagi sin pensar.

Los Usagi no mostraron ninguna reacción desde detrás de la máscara.

"La Pizarra de Dresden guarda muchos secretos.", respondió el Usagi con indiferencia.

"Pero en este momento, la Pizarra se usa para las personas. Entiendo la importancia del Rey Dorado. Gracias al Rey Dorado que gobierna la prosperidad, este país se mantiene como está hoy... pero ¿qué pasa con el Rey Rojo? ¿Qué necesidad hay de que una persona tenga ese enorme poder destructivo?"

"La destrucción y la violencia son movimientos humanos."

"¿Entonces estás diciendo que el Rey Rojo es un símbolo de la condensación de ese aspecto de los humanos?"

"Nadie conoce el propósito y las intenciones de la Pizarra. Cualquier significado que se encuentre dentro de él es solo un reflejo de nuestros propios sentimientos como simples humanos. Si pensamos en ellos como encarnaciones de estos sentimientos, entonces quizás lo que llamamos el Rey Rojo es la encarnación de la explosión que destruye para dar paso a la evolución nueva y estimulante. O tal vez es el símbolo de la violencia que nunca se borrará del mundo de los humanos. Podemos dar muchas explicaciones pero no sabremos la respuesta."

Kusanagi se calló.

En cualquier caso, el Rey Rojo, cargado con el destino de la destrucción, era un monstruo. Y evidentemente la Pizarra eligió a Suoh Mikoto.

Después de un momento, el Usagi comenzó a hablar una vez más.

“Cómo un Rey elige usar su poder depende del Rey decidirlo. El camino por el que camina el Rey Rojo, Suoh Mikoto, será elegido por el propio Suoh Mikoto. Y Suoh Mikoto ya ha tomado sus primeras decisiones.”

"¿Primeras opciones?"

El Usagi continuó con la espalda perfectamente recta como un muñeco y respondió.

“Ha elegido a sus dos primeros miembros del clan. Uno de ellos, tú, ve las cosas con razón. El otro también, supongo, no es una persona que actuaría de acuerdo con la violencia.”

Kusanagi buscó por el ojo en la máscara del Usagi por un rato y luego suspiró con una leve risa.

Suoh, también tenía la opción de no tener un miembro del clan y caminar solo por su camino.

Sin embargo, el hecho era que Kusanagi y Totsuka se habían convertido en sus miembros del clan. Y si esa era la decisión que había tomado Suoh, entonces, ¿qué más podía hacer sino hacer todo lo posible para apoyarlo?

+++++

Totsuka se sentó en el sofá abrazando una rodilla y miró a Suoh que estaba sentado en la cama.

En el segundo piso del Bar HOMRA, lo que una vez fue la habitación de Mizuomi y ahora era un trastero es donde se quedó Suoh el mes pasado.

Su control sobre sus poderes como Rey todavía era inestable, por lo que era demasiado peligroso para él quedarse en su casa, separado de los vecinos por solo una pared delgada.

Incluso ahora, las llamas dentro de su cuerpo parecían exudarse, dándole un brillo rojo. Con los codos sobre las rodillas y la cara baja, parecía un prisionero. Su cabello rojo era lo suficientemente largo en la parte delantera para interponerse en sus ojos, su rostro no estaba afeitado y, en general, había perdido un poco de peso.

Desde que se convirtió en Rey, Suoh luchaba constantemente con sus llamas.

Totsuka lo cuidó y lo ayudó a calmarse cuando Suoh fue atrapado por sus propios poderes.

“Quiero ser el vasallo de un rey.”

Lo que Totsuka dijo una vez cuando era joven se había convertido en realidad. Una vez, simplemente, dijo mentalmente: "¿No tienes la sensación de que realmente se convertirá en un rey algún día?", Y ahora Suoh Mikoto había pasado de ser el "Rey" de los delincuentes y luego ser elegido por un objeto sobrenatural. Un rey con un inmenso poder.

Y ahora Totsuka podía ver claramente ante sus ojos cuál era la crueldad de convertirse en Rey para Suoh.

Balanceándose, la luz roja que envolvía a Suoh se expandió. Dentro de las llamas ardientes, Suoh frunció el ceño con una expresión molesta.

Con el paso del tiempo, las llamas no se calmaron.

Totsuka se puso de pie, caminó hacia él y luego puso suavemente su mano sobre su hombro.

Una parte del magma como calor que Suoh estaba sosteniendo se transfirió a través de su palma.

Suoh miró a Totsuka con los ojos de una bestia alerta. Era una mirada sedienta de sangre.

Ya se había acostumbrado a esa mirada, pero antes de que Suoh se convirtiera en Rey, aunque a menudo daba miradas relajadas, nunca antes había dado este tipo de miradas.

Pero Totsuka no dejó que le molestara y sonrió.

Totsuka dejó que la pequeña llama dentro de él sintonizara con las turbulentas llamas de Suoh.

Aunque decimos "sintonizar", Totsuka no pudo interferir directamente con el poder de un Rey. Era más como cantar una canción cerca de las llamas de Suoh.

Cantar junto a las llamas de Suoh les permitiría calmarse un poco. Habló justo cuando la intensidad de las llamas se aflojó un poco.

"King."

Totsuka levantó su mano del hombro de Suoh y sostuvo su mano, con la palma hacia arriba, frente a los ojos de Suoh.

La suya estaba ligeramente envuelta en llamas, y una pequeña luz roja parpadeó en su palma. La llama parpadeó y se convirtió en una mariposa hecha de llamas.

"¡Mira! ¡Mira! Una mariposa."

La mariposa agitó sus alas y voló de la palma de Totsuka. Mientras agitaba sus alas, las escamas como chispas brillaron y cayeron y creó una suave brisa.

La mariposa juguetonamente voló alrededor de Suoh dejando un rastro de llamas persistente a medida que avanzaba.

"¿Qué estás haciendo?" Suoh frunció el ceño en un tono exasperado.

Totsuka infló su pecho.

"Me preguntaba qué podría hacer con las llamas que me diste y después de mucha práctica resulta que puedo hacer una mariposa."

"¿Qué tipo de práctica se supone que es?" Suoh sonrió levemente.

Totsuka sonrió a cambio.

Totsuka se había convertido en un amigo con llamas que molestaban a Suoh.

Se decía que el atributo del Rey Rojo era violencia, llamas destinadas a la destrucción. Pero él creía que había más.

Sabía que si Suoh quería, podría usarlo como un poder temible para destruir absolutamente todo. Pero al mismo tiempo, el color de la llama era hermoso, podía proporcionar calor a su entorno, y parte de la llama incluso podía usarse para hacer una mariposa.

Antes de conocer a Suoh, Totsuka escuchó que era una bestia que no estaba abierta a la comunicación. Pero después de conocerlo, en realidad, Suoh a menudo respondía cuando Totsuka hablaba con él. Él pudo sonreír. No era solo una persona aterradora. Sus poderes eran los mismos, era lo que pensaba Totsuka.

Totsuka se comunicó con las llamas de Suoh. Cantó junto a ellas, conversó con ellas y se quedó junto a ellas hasta que estuvieron en buenos términos.

Suoh sacudió su largo flequillo y luego, molesto, se enderezó.

"Voy a darme una ducha."

"Buena idea. En este momento apestas como una bestia, King... ¡Ouch!"

Suoh golpeó ligeramente su cabeza mientras pasaba.

Totsuka se agarró dramáticamente la cabeza, pero en realidad no le dolió. Ser capaz de ser tan despreocupado era una señal de que Suoh podía controlar sus poderes. Parecía que se había vuelto estable nuevamente.

Totsuka observó a Suoh desde atrás. Con su postura encorvada y su largo cabello ondulante, daba una impresión perezosa. Desde la parte de atrás, realmente emitía la imagen de un león.

"King, una vez que salgas, te ayudaré a cortarte el pelo. Se está interponiendo en el camino, ¿verdad?"

Suoh miró hacia atrás.

Totsuka levantó sus manos en forma de V imitando tijeras cortando. Suoh no respondió ni rechazó y simplemente salió de la habitación.

Después de verlo irse, Totsuka fue a buscar tijeras. Como finalmente se estaba cortando el pelo, no deberían cortarlo de la misma manera que antes, y deberían usar esto como una oportunidad para probar un corte diferente. Desde que era pequeño, Totsuka se había cortado el cabello, por lo que tenía cierto grado de confianza en sus habilidades. Suoh probablemente no se quejaría.

"Hablando de eso, también necesito un corte de pelo..." pensó, agarrando la parte de atrás de su cabello.

Como lo dejó crecer y le molestó, lo había atado.

Después de tomar las tijeras, bajó las escaleras.

Las cortinas estaban cerradas, por lo que el bar estaba oscuro. Entró, notando el lamentable estado en el que se encontraba el interior, que se parecía a ruinas en comparación con el pasado.

Se había acumulado mucho polvo desde que había pasado un tiempo desde la última vez que limpiaron. Debido a los numerosos ataques que tuvieron, las ventanas se rompieron y todavía no podían darse el lujo de reemplazarlas, por lo que usaron cartón para bloquearlas temporalmente. El interior tenía muchos agujeros quemados de los casos en que Suoh o Kusanagi no podían controlar sus llamas.

Totsuka lentamente abrió las cortinas chamuscadas. La baja y suave luz del sol del otoño iluminaba el interior.

"Espero que Kusanagi-san vuelva pronto.", pensó.

Después de que Suoh se convirtió en rey, todas las formalidades fueron hechas por Kusanagi. Suoh todavía estaba luchando con su poder, por lo que hoy Totsuka pensó que debería recompensarlos a ambos.

"¡Creo que voy a cocinar la cena!"

Totsuka entrecerró los ojos cuando la luz del sol brilló en su mejilla.

"¡Quiero ser el vasallo de un rey!"

No se arrepintió de su declaración irresponsable.

Pero no quería seguir actuando de manera irresponsable.

Totsuka no podía comprenderlo por completo, pero al ver la angustia de Suoh, podía entenderlo.

La alienación de Suoh debido a convertirse en Rey.

Totsuka era bueno viviendo una vida feliz a pesar de estar en circunstancias que evocarían lástima no solicitada de los demás. Pero también era su credo huir de cualquier situación que quisiera abandonar.

"King, ¿querías escapar de todos tus grilletes y ser libre?"

Como una bestia solitaria en un mundo angosto, sin prestar atención a nada a su alrededor, usando su poder como él quisiera. Había un lado de Suoh que deseaba eso. Totsuka lo sabía y quedó cautivado por ello.

Pero incluso entonces, Totsuka todavía esperaba mostrarle a Suoh todas las cosas divertidas en este mundo estrecho. Totsuka tenía la intención de hacerse amigo de las llamas de Suoh. Seguiría intentando hablar, acercarse y hacerse amigo de ellas. Si las llamas de Suoh alguna vez encontraran a Totsuka realmente desagradable, entonces seguramente en ese momento se quemaría hasta la nada. La capacidad de Totsuka para sintonizar con sus llamas desaparecería en un momento y se quemaría fácilmente hasta el punto en que no quedara ceniza.

"Pero King, no importa lo que digas, te gusta estar con nosotros, ¿verdad?"

"Hasta ahora, incluso a pesar de todas las cosas desagradables, todavía lo disfrutabas ¿verdad?"

En ese caso, Totsuka decidió lo que tenía que hacer.

"Reuniré todas las cosas que no te desagradan para crear un reino."

Suoh se convirtió en rey, Totsuka y Kusanagi se convirtieron en los primeros habitantes de su país. El trabajo de Totsuka era crear un lugar donde Suoh, Kusanagi y todas las personas que se reunieran aquí pudieran sonreír.

Oyó crujir el suelo detrás de él. Totsuka se dio la vuelta. Suoh estaba parado allí con su cabello todavía húmedo por la ducha. El agua goteaba de las puntas de su cabello.

Totsuka le sonrió a Suoh, y a la bestia dentro de él.

+++++

Fue solo el año pasado que todavía había estado allí, pero se sintió increíblemente nostálgico.

Suoh dejó de caminar y miró hacia el edificio de la escuela. Era la escuela de la que se graduó.

No tenía la intención especial de venir aquí. Estaba deambulando por la ciudad como de costumbre y de alguna manera sus pies lo llevaron aquí.

No tenía una meta por estar aquí, pero tampoco tenía ganas de pasar, así que simplemente se recostó en la barandilla en el lado opuesto del camino a la puerta de la escuela.

Sacó un cigarrillo y buscó en el bolsillo un encendedor, pero no encontró uno. Parece que olvidó traer uno.

Pensó un poco y luego sacudió ligeramente la punta de su cigarrillo. Interiormente se elogió un poco por mejorar en la manipulación de sus llamas.

Después de terminar su primer cigarrillo, cuando encendió su segundo cigarrillo, vio a una mujer familiar saliendo de la puerta de la escuela. La mujer tenía un aura gentil y llevaba un traje.

Reconoció la figura de Suoh desde el otro lado de la calle, soltó un "Ah." y luego corrió.

Era Kushina Honami, la maestra de Suoh de la escuela secundaria. Cuando llegó a Suoh, antes de decir algo, le quitó el cigarrillo.

"Vamos, todavía eres menor de edad."

"¿Qué fue eso...?", Suoh quedó estupefacto por un momento.

Vivía sin preocuparse por tales cosas, así que realmente se había olvidado.

Hablando de eso, tenía diecinueve años.

Honami podría haber tirado el cigarrillo al suelo, pero ella simplemente continuó pellizcándolo entre sus dedos.

Suoh extendió la mano para recuperar el cigarrillo y luego lo apretó en el puño.

"Ah.", Honami entró en pánico, "¿Qué estás haciendo? ¡Te quemarás!"

Suoh quemó el cigarrillo en sus manos con sus propias llamas. Mientras se alababa internamente una vez más por su habilidad, abrió la palma y mostró que estaba vacía y no quemada.

Honami abrió mucho los ojos.

"¿Qué fue eso? ¿Un truco de magia?"

"Bueno..."

Estaba lo suficientemente cerca. Asintió vagamente y Honami se rió entre dientes.

"Eres un chico interesante como siempre, Suoh-kun."

Probablemente ningún otro maestro lo hubiera llamado un "chico interesante" además de ella.

Honami sonrió suavemente y luego se apoyó en la barandilla a su lado.

"Salí porque nuestras alumnas dijeron que había un chico en las puertas de la escuela que emitía un aura aterradora. Como me preguntaba, "Oh, vaya, qué hare?", resulta que eras tú Suoh-kun. ¿Qué te hizo venir aquí hoy?"

No había razón. Sus piernas simplemente lo condujeron por este camino.

Este era un lugar no relacionado con la Pizarra, los reyes o los poderes. Era simplemente una parte de la vida humana normal. Cuando vio este lugar, aunque no llegaría a llamarlo sentimental, sintió una extraña sensación de asombro.

"Simplemente estaba pasando.", terminó diciendo.

"Has cambiado tu peinado, huh, Suoh-kun. Te ves genial con este aspecto más maduro."

Hace unos días, Totsuka cortó el cabello largo y suelto de Suoh. Ahora tenía un peinado con su flequillo peinado hacia atrás.

"¿Qué has estado haciendo últimamente?"

Honami lanzó una pregunta difícil de responder. Habían sucedido todo tipo de cosas extraordinarias, la mayoría de las cuales eran cosas que no podía explicarle.

Pensando en una conversación anterior, Suoh respondió: "Una vez que dijiste que me convertiría en una figura central entre las personas... de alguna manera me encontré en ese tipo de situación."

"Ya veo."

"Pero probablemente estoy viviendo de una manera que te resultaría repugnante."

"Suoh-kun. Creo que un Suoh-kun que usa la violencia imprudentemente, es repugnante."

Honami una vez lo había regañado con esas palabras cuando estaba bajo su guía. Aun así, ella dijo que creía en él. En ese momento no podía entender cómo ella tenía tanta fe en él hasta el punto de que él se preocupaba por eso.

Honami miró su perfil como si estuviera tratando de mirar un agujero a través de él. Suoh soportó la mirada.

"Bueno, eso es preocupante.", dijo en un tono serio, pero en realidad no parecía preocupada, "Pero al final parece que todavía creo en ti, Suoh-kun."

"No creas en mí."

"Además, incluso si llega el momento en que realmente haces algo repugnante...", Honami inclinó su cuello, "...estaré enojada pero creo que probablemente no cambiará el hecho de que me gustas."

"Ah, pero no me refiero a eso de una manera extraña.", agregó rápidamente.

Suoh no tenía intención de responder, y se levantó de la barandilla.

"Me voy. Lo siento por molestarte."

"Suoh-kun.", gritó Honami.

Suoh se detuvo y se volvió para ver a Honami que también se levantaba de la barandilla y se volvía hacia él.

"¿Sigues siendo buen amigo de Kusanagi-kun y Totsuka-kun?"

"No puedo deshacerme de ellos."

"Si es así, me alegro."

Mientras Suoh miraba en silencio la cara de Honami, ella rió en silencio. Sin recordar nada gracioso, le dirigió una mirada extraña.

"Ah, lo siento.", dijo Honami, sofocando su risa, "Por alguna razón cuando te veo, me recuerdas a mi sobrina. Ah, ¿te acuerdas? La última vez que te mostré los calcetines que estaba tejiendo para ella. Ella tiene cinco años este año."

"¿Se ve tan malvada?"

"No. Ella es tan linda como una muñeca. Pero es similar en la forma en que no habla mucho y sus ojos son hermosos."

Suoh frunció el ceño al ser comparado con una niña de cinco años.

"No entiendo cómo ves las cosas.", murmuró y luego se fue.

"Ven a visitarnos de nuevo en algún momento.", gritó Honami desde atrás.

Mientras continuaba alejándose de ella, una persona de "este" mundo que no tenía ninguna relación y no sabía nada de "ese" mundo, sintió que estaba dejando atrás la parte humana de sí mismo.

Sin embargo, ya no tenía ningún apego persistente.

+++++

Cuando regresó al bar, Kusanagi y Totsuka estaban ansiosos por trabajar.

"Ah, King, bienvenido de nuevo."

"Hey, has vuelto."

Los dos dejaron de hacer lo que estaban haciendo y se volvieron para darle la bienvenida. Parecía que estaban en medio de la limpieza del bar.

Kusanagi estaba clasificando las cosas que no quería guardar y metiéndolas en una gran bolsa de basura, mientras Totsuka sostenía un paño y un cubo y estaba limpiando el interior.

Kusanagi le entregó un trapeador.

"Mikoto, tú limpias los pisos."

Al ver a Suoh mostrar una expresión irritada y molesta, Kusanagi esbozó una sonrisa maliciosa y dijo: "Al menos limpia el lugar donde vives."

No podía quejarse cuando Kusanagi lo expresó así.

Suoh vivía en el segundo piso del bar y el bar se convirtió en el Tercer Rey, el territorio de Suoh Mikoto.

Totsuka se conmovió profundamente cuando escuchó sobre eso.

"Ya veo... así que esto se convertirá en el Reino del Rey."

Reino.

Una palabra separada de su estilo de vida. Sin embargo, Suoh se convirtió en Rey y les dio parte de su poder a los dos.

La tonta historia de los niños había terminado, y ahora era el comienzo de algo nuevo.

Suoh tenía una mano en el bolsillo y con la otra mano comenzó a trapear el piso.

"Kusanagi-san, ¿qué debemos hacer con las cortinas?"

"Ah, están chamuscadas, ¿no es cierto? Derríbalas. Tendremos que comprar muchos reemplazos para el interior, ¿huh?"

"Los gastos se están acumulando, huh."

"Me hace doler la cabeza..."

"¿Pero no estás emocionado, Kusanagi-san? ¡Puedes redecorar la tienda con tus preferencias!"

"Es cierto, incluso si es difícil, vale la pena hacerlo. Ah, Totsuka, ¿puedes ir a la tienda de licores Kamamoto para hacer algunos recados más tarde?"

"Ok~"

Kusanagi y Totsuka charlaron alegremente.

Como Suoh ignoró su parloteo como si fuera música de fondo hasta que Kusanagi, que estaba clasificando los estantes, soltó un "¿Oh?"

"¿Qué?"

"Encontré la cámara de mi tío. Qué nostálgico... es aquí donde quedó..."

Kusanagi levantó cuidadosamente la polvorienta cámara instantánea.

"¡Ah! ¡Hace mucho tiempo, Mizuomi-san usó eso para tomar fotos de nosotros! ¡Cuando estaba en la escuela media y King y Kusanagi-san estaban en la escuela secundaria!" Dijo Totsuka, dejando caer la tela y corriendo hacia Kusanagi.

"¿Qué es esto?", Preguntó, recogiendo lo que parecía un accesorio de cámara del estante donde estaba la cámara.

"Debería ser un temporizador externo. Lo adjuntas al botón del obturador y enrollas el dial aquí."

Los ojos de Totsuka brillaron.

Incluso antes de que Totsuka abriera la boca, Kusanagi sonrió adivinando lo que estaba a punto de decir.

"¡Tomémonos una foto! ¡Nosotros tres!"

"Supuse que dirías eso."

Totsuka y Kusanagi instalaron la cámara, tomaron el trapeador que Suoh acababa de recibir y lo llevaron ante la cámara.

Kusanagi terminó el temporizador, y luego los tres se quedaron allí en una fila.

Suoh distraídamente miró el temporizador mientras se acercaba ruidosamente a la cámara. Hizo un pequeño ruido cuando el obturador hizo clic, y una fotografía de este momento se deslizó.